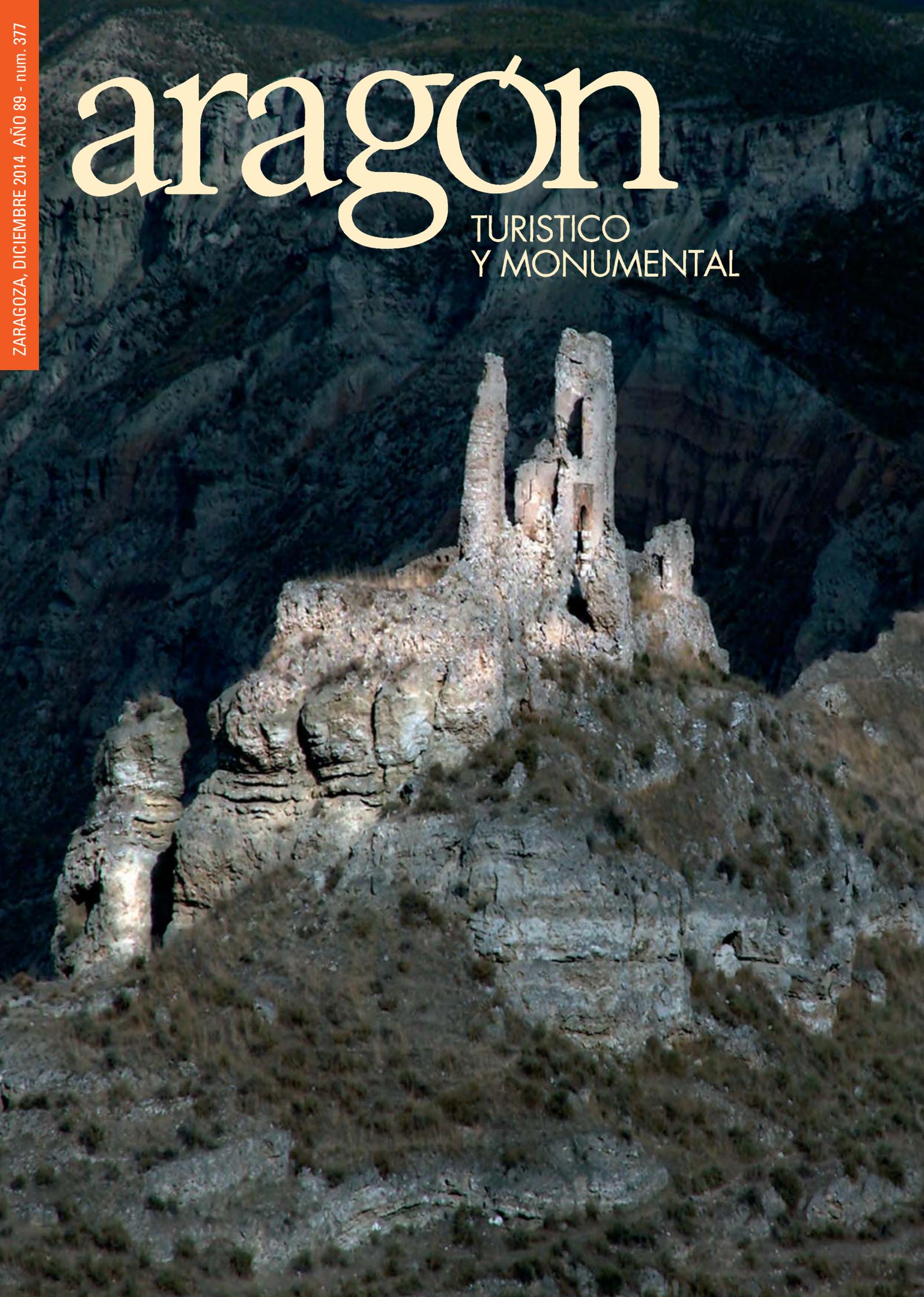
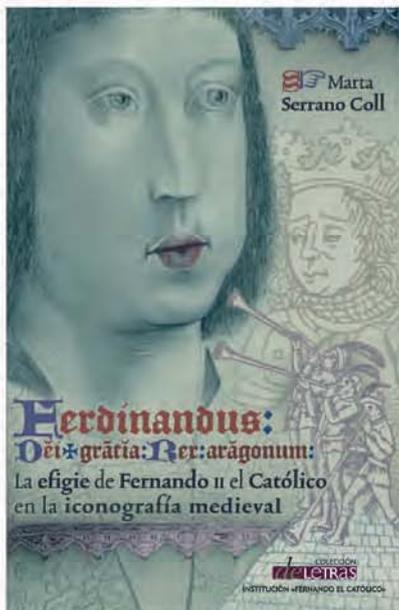


# aragón

TURISTICO  
Y MONUMENTAL





## Ferdinandus Dei gratia Rex Aragonum.

La efigie de Fernando II el Católico en la iconografía medieval

**AUTORA:**  
Marta Serrano Coll

**PRECIO:** 30,00 €



## A la sopa de solfa frailuna.

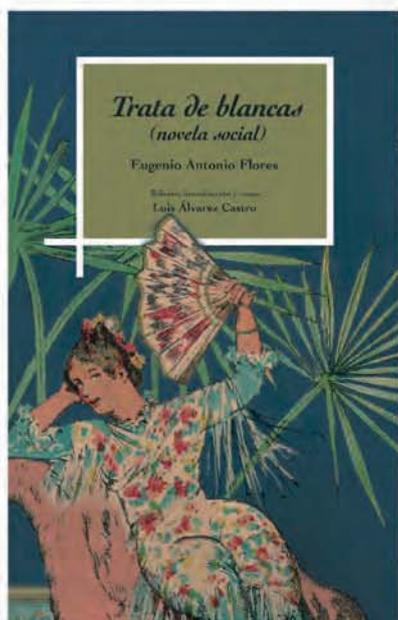
Música *castiza* en los conventos españoles del Barroco

**COLECCIÓN:**  
Órganos Históricos en Aragón

Grabación realizada en la iglesia parroquial de Villarroja de la Sierra (Zaragoza)

**INTÉRPRETE:**  
Jesús Gonzalo López: órgano

**PRECIO:** 22,00 €



## Trata de blancas (novela social)

**AUTOR:**  
Eugenio Antonio Flores

**PRECIO:** 25,00 €

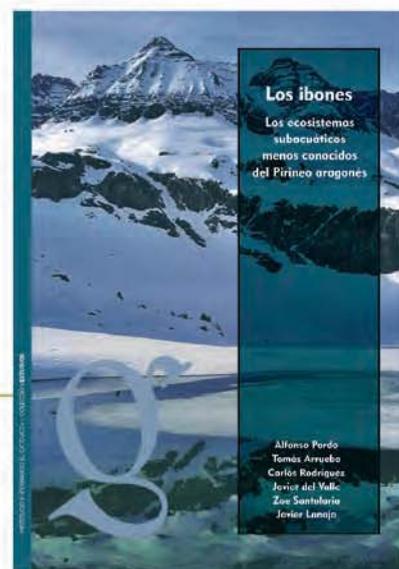
Edición, introducción y notas de Luis Álvarez Castro

## Los ibones.

Los ecosistemas subacuáticos menos conocidos del Pirineo aragonés

**AUTORES:**  
Alfonso Pardo, Tomás Arruebo, Carlos Rodríguez, Javier del Valle, Zoe Santolaria, Javier Lanaja

**PRECIO:** 20,00 €





## PRESIDENTE:

Miguel Caballú Albiac

## VICEPRESIDENTES:

Javier Ibarguen Soler  
José Luis Lana Armisén

## SECRETARIO:

Juan Oliván Bascones

## VOCALES

Félix Fortea del Sarto,  
Antonio Envid Miñana,  
María Pilar Lorda Alcalá,  
Elena Parra Navarro,  
Alberto Martínez,  
Gloria Pérez, Valentina Otal,  
Alejandro Abadía.

## Representantes de:

Ayuntamiento de Zaragoza,  
Diputación Provincial  
y Cámara de Comercio

## PRESIDENTE DE HONOR:

Santiago Parra de Más

## SECRETARIO DE HONOR:

José María Ruiz

Año 89, nº. 377, diciembre, 2014

## PORTADA:

*El Castellar*

Foto: José Luis Cintora

## DIRECTOR:

Santiago Parra de Más

## CONSEJO DE REDACCIÓN:

Guillermo Fatás  
José María Ruiz  
Antonio Envid  
Miguel Caballú

## COORDINACIÓN:

Elena Parra

## FOTOGRAFÍAS:

José Luis Cintora,  
Víctor Mamblona,  
Miguel Ángel Solans,  
Jesús María Sahún, Santiago Parra,  
Juan Oliván, Miguel Caballú,  
Ana María García Terrel,  
Ignacio Calvo Ruata, Carmen Morte,  
CITA, Alberto Martínez Embid,  
Marta Iturralde,  
familia Antonio Pueyo, fondo SIPA.

## EDITA: SIPA

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

C/ Torre, 28, bajos. 50002  
Teléfono: 976 298 438  
sipa.aragon@gmail.com  
www.siparagon.es

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN: L&amp;T

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:  
Tipolínea

ISSN 1579-8860

DÉPÓSITO LEGAL: Z- 2724/95

El paso del río en la romería  
de la virgen del Castellar.

Foto: José Luis Cintora.



## 4 EDITORIAL.

## ARTE E HISTORIA

- 6 ADÁN Y EVA DE MICHEL COXIE. Carmen Morte García  
12 LOS FUEROS DE ARAGÓN Y EL CONSTITUCIONALISMO. Fernando García Vicente  
17 EL CINCO DE MARZO DE 1838 EN ZARAGOZA. Raúl Alberto Mayoral Trigo  
22 IV CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA 2ª PARTE DEL QUIJOTE  
Julián Millán Gil, Arturo Martín Hernández y Miriam Fajardo González  
24 LA COFRADÍA DE SAN JOSÉ DE LOS CARPINTEROS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLAZA  
DE TOROS DE LA MISERICORDIA. María Mozo de Rosales  
28 LAS GUÍAS DE ZARAGOZA DE BORAU DE LASTRÁS. Santiago Parra de Mas  
32 SOBRE LA ASCENDENCIA DE SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL. José Garcés Romeo

## ARAGONESES

- 35 ISIDORO DE ANTILLÓN. Agustín Hernando Rica  
40 A LA DESCUBIERTA DEL ESPÍRITU DE ISIDORO DE ANTILLÓN. Antonio Envid Miñana

## NATURALEZA

- 44 CENTENARIO DE LOS EXPLORADORES DE ARAGÓN. María Iturralde Navarro  
49 ¿UN INDICIO DEL CAMBIO GLOBAL? Domingo Sancho, J. Javier Peguero y Eustaquio Gil  
52 LA ESTANCA DE BORJA. Manuel Gracia Rivas  
55 EL CASTELLAR. Jesús María Sahún Lahoz

## GASTRONOMÍA

- 60 LA GASTRONOMÍA ABRE PUERTAS EN EUROPA. Víctor Guelbenzu  
62 TIERRAS DEL JILOCA. Ángel González Vera

## VIAJES Y TURISMO

- 66 EL SIPA INVITADO EN EL CONGRESO DE COMPETITIVIDAD DEL TURISMO EN ESPAÑA.  
Gloria Pérez García  
69 VIAJE POR EL DANUBIO. Ana María García Terrel  
74 BALNEARIOS EN LA CUENCA MINERA. Alfonso Más

## ARAGÓN, ACTIVIDADES, EXCURSIONES Y VIDA SOCIAL

- 77 ORÍGENES DEL BELENISMO EN ARAGÓN. Bizén d'o Río Martínez  
79 PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 376 DE LA REVISTA / ACTIVIDADES SIPA. Redacción  
81 EXCURSIÓN A MONROYO Y BELMONTE DE SAN JOSÉ. Alejandro Abadía París  
83 EXCURSIÓN AL VALLE DE VIÓ, ORDESA Y MONTE PERDIDO. Redacción  
85 TRAVESÍA CIRCULAR, ALQUÉZAR, ASQUE, ALQUÉZAR. Juan Oliván Bascones  
86 SALVEMOS LA CARTUJA DE LAS FUENTES. Redacción  
87 LA OBRA DE ÁNGEL ORENSANZ EN ZARAGOZA. Redacción  
88 EXPOSICIONES: TEODORO PÉREZ BORDEETAS / LORENZO ALMARZA  
89 PREMIOS SIPA 2014 / EXPOSICIÓN CASINO MERCANTIL  
90 INCORPORACIÓN DE NUEVOS SOCIOS AL SIPA



En Jaca, el primer viernes de mayo, se celebra una parada que evoca una batalla incierta contra la morisma. Es una de las más antiguas “representaciones históricas” aragonesas.

Un nuevo número de la revista *Aragón* llega a tus manos querido lector, para contar las andanzas de nuestra asociación y ayudarte a conocer Aragón, que es lo que siempre ha sido el objetivo fundamental de esta revista.

Hay que dar un poco de orden a esta presentación y emparezaremos destacando el Congreso de Turismo que se celebró en Zaragoza el pasado mes de octubre. Es una reunión que organizó el Dirección General de Turismo del Gobierno de Aragón y que versó especialmente sobre la “competitividad” de este sector, materia hoy tan fundamental, estudiada con la ayuda de sus auténticos motores profesionales: hoteles, casas y residencias rurales, agencias de viajes. A este congreso se refieren los apuntes o advertencias que publica Gloria Pérez: un tipo nuevo de turistas son los que visitan ahora la España interior. Más jóvenes en general que los del sol y playa y menos comodones. Vienen con ganas de saberlo todo y les gusta conocer la historia, el patrimonio, los vinos, la música tradicional, etc., etc. Y nuestra Comunidad, tan variada y cargada de historia y patrimonio les interesa. Hay pues recorrido para el futuro.

Y una de las cosas que nos está ocurriendo aquí rema en la misma dirección: nos referimos a las recreaciones históricas. No se sabe mucho por qué, será el ejemplo, será la recuperación de una conciencia regional tras un largo periodo

autonómico, será la TVA, que por cierto ha sido un éxito en estas materias de integración sin que se haya desmandado en gastos como otras, pero lo cierto es que en todo Aragón se han multiplicado estas celebraciones y están cada vez mejor preparadas.

Es este un camino que marcó el SIPA hace ya muchos años en San Juan de la Peña y Ansó (el Festival del traje Anotano, de Cativiela) y que ahora con más medios y documentación organizan en todas partes. Se habló en el Congreso de Turismo antes citado de la recreación que quiere organizarse en Zaragoza para el próximo Día de Aragón, que consistiría en el acto de la Coronación. El libreto lo redactó nada menos que Pedro el Ceremonioso en el siglo XIV: la procesión cívica salía de la Aljafería y llegaba a La Seo donde se coronaba al rey de Aragón, y a veces, aparte, a la reina. Era Zaragoza la sede del reino y Zaragoza su capital, y así, sin más, eran las cosas: se coronaban en La Seo. Luego juraban los fueros en Barcelona, Valencia y Mallorca. Queremos pensar que algo habrá influido en la organización de esta nueva “recreación” el artículo tan sugestivo que publicamos hace un par de números sobre el evento, escrito por el profesor Juan José Utrilla, con hermosas fotografías de José Antonio Duce.

Seguimos por otra parte muy pendientes de la solución del problema de la conservación de la Cartuja de las



Fuentes, en los Monegros, que permanece enquistado. La asociación constituida para su defensa presentó hace unas semanas datos de un grupo de expertos de los que se concluía que el presupuesto indispensable para asegurar su mantenimiento no pasaría de los 100 000 euros. La restauración por supuesto es cosa muy distinta, pero lo que desde aquí hemos abogado en anteriores números de la revista es que esto último puede quedar para más adelante, para momentos económicos más propicios. Lo importante es detener el deterioro inexorable de la obra pictórica de fray Manuel Bayeu, y a este mínimo no se debe negar el gobierno autonómico porque en nada afectará a los compromisos sociales, porque es un clamor ciudadano y porque de él depende el futuro turístico de una comarca difícil. Por favor señores políticos, que estamos en año electoral y hay que hacer algún gesto.

Al bicentenario de la muerte de Isidoro Antillón, ilustrado y patriota poco conocido pese a su importancia, dedicamos dos artículos: uno en plan reportaje sobre el pueblo de Santa Eulalia del Campo, su lugar de nacimiento, de nuestro consocio Antonio Envid, y otro más profundo de Agustín Hernando, también socio del SIPA y colaborador habitual.

De la interesante exposición del patrimonio artístico de la Real Sociedad Económica "Pasión por la Historia", cuyo comisario, Domingo Buesa Conde, organizó un turno de conferencias sobre las obras expuestas, publicamos la que im-

partió la profesora Carmen Morte sobre el accidentado viaje hasta Zaragoza de los óleos de Adán y Eva atribuidos a Michael Coxcie, que procedentes de la colección real donó la infanta María Teresa de Vallbriga a esta sociedad aragonesa.

Otros artículos versan sobre el famoso episodio del Cinco de marzo de 1838 y las vivencias que la sociedad zaragozana tuvo en aquel momento, escribe Raúl Mayoral Trigo. Y sobre lo que el cambio climático puede afectar a Aragón los investigadores del CITA, Domingo Sancho, Dr. José Javier Peguero y Dr. Eustaquio Gil.

Hay también artículos sobre la historia de las guías de viaje, sobre el nuevo balneario inaugurado en Ariño, sobre la Estanca de Borja, sobre el bicentenario del Coso de la Misericordia, sobre la ruta de Don Quijote en el Ebro y el palacio de Villahermosa en Pedrola. Y, naturalmente, sobre los viajes del SIPA.

Todo un conjunto de trabajos que esperamos como siempre que sea de vuestro interés y nos ayude a valorar el gran patrimonio que encierra nuestra región.

**Revista Aragón**



Teresa de Vallabriga, "la infanta" esposa de Luis Antonio de Borbón, hermano de Carlos III, que exiliado de Madrid por su matrimonio morganático constituyó su corte en Zaragoza. Doña Teresa donó los cuadros de Adán y Eva, procedentes de la colección de la monarquía, obra del pintor Michel Coxcie a la Real Sociedad Económica cuando ingresó en ella. Óleo de Goya expuesto en la muestra "Pasión por Aragón".



Adán y Eva, tablas de Coxcie, que llegaron a ser propiedad de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País a través de vericuetos históricos.

# ADÁN Y EVA, DE MICHEL COXCIE\*

REGALO DE MARÍA TERESA DE VALLABRIGA, “LA INFANTA ARAGONESA”

## Historia de los cuadros

Las pinturas al óleo sobre tabla de roble con las imágenes de Adán y Eva, conservadas en la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, de Zaragoza, es posible que formaran parte de la copia del políptico de la *Adoración del Cordero Místico* de la iglesia de San Bavon de Gante (Bélgica), encargada por Felipe II en 1556 al pintor flamenco Michel Coxcie, quien la realizó en la misma capilla donde estaba la

obra original de los hermanos Van Eyck, como recuerda el historiador Karel van Mander. Se conocen diversos pagos al pintor desde ese año y en enero de 1559, se retribuye a los hombres encargados de transportar la pintura de Coxcie a Bruselas para que la examinara el rey Prudente, antes de abandonar los Países Bajos:

Se pagó “En 17 de henero de 1559 a unos [h]ombres que en tres carros truxeron desde gante a brusselas el retablo de hadan y eba q[ue] m[aestr].e michael coxia pintor contra-

\* Este texto formó parte de una lección del mismo título impartida por la autora en el Patio de la Infanta de Zaragoza (6/9/2014), dentro del ciclo Descubriendo las obras de la exposición "Pasión por Aragón", organizado por Ibercaja.



El rapto de cuatro damas por hombres salvajes en 1549, en la Real Sala de las medallas del palacio de Binche. Biblioteca Real Alberto I de Bruselas Cabinet des Estampes, F 12930 pl<sup>o</sup>.

hizo para que le viese su m[a]g[esta].d.". Archivo General de Palacio, Madrid, legajo 6724.

El monarca debió quedar satisfecho porque la copia se mandó a España en 1561 y dos años después se hallaba en la capilla del Alcázar Real de Madrid, colocándose en el altar mayor, lugar donde la citan los pintores Francisco Pacheco y Vicente Carducho. El políptico de Coxcie se restauró en diferentes ocasiones, una en 1590 por Hernando de Ávila y al menos dos veces más en el siglo siguiente, debido a su deterioro como consecuencia del humo de las velas y el uso constante de la capilla. A la muerte de Felipe II lo tasó el pintor Juan Pantoja de la Cruz en 3500 ducados, según figura en el inventario de bienes muebles del monarca realizado en 1600:

"Un retablo grande, que sirve en la capilla que tiene dos órdenes de historias de pintura al óleo, con dos órdenes de puertas [...] y en las cuatro puertas que cierran la orden alta [...] en la una Adán desnudo [...] y en la otra Eva desnuda [...] Tasalo Ju<sup>o</sup> de la Cruz Pintor de su magd. En tres mill y quinientos ducados asi como está con guarnición". Biblioteca del Museo del Prado, Madrid, Inventarios Reales. Alcázar, I, 1600, n<sup>o</sup> 103.

El políptico permaneció en el oratorio madrileño hasta "el sábado 13 de noviembre de 1661", cuando fue sustituido

por el cuadro de la *Caída en el camino del Calvario*, pintado por Rafael (1515-1516) y hoy conservado en el Museo Nacional del Prado. A partir de entonces, las tablas de esta copia del políptico de Gante realizada en el siglo XVI se dispersan y pasan en primer lugar al Convento Real de Santa Isabel, de Madrid, dato recogido por el capellán del rey Mateo Fraso (1685), quien también escribe que fue copia de "Cock-sien" del original de San Bavón por encargo de Felipe II. Desconocemos su trayectoria en el siglo XVIII, excepto las pinturas de Adán y Eva que deben ser las mencionadas en el inventario realizado a la muerte del infante Luis Antonio de Borbón y Farnesio (1727-1785), valorándose cada una en 10 000 reales de vellón. El hermano de Carlos III reunió una rica pinacoteca con 909 pinturas, además de 4215 estampas, 343 esculturas y 155 dibujos, si bien desconocemos la manera en que ambas obras entraron en su colección, debió ser muy pronto (Domínguez, 2001).

En el remate de la testamentaria del infante don Luis se inventarían: "Otro que representa una figura de Adán en pie de tamaño natural, pintado en tabla con marco dorado. Otro que representa una figura de Eva en pie del tamaño natural pintado en tabla, con marco dorado y chrisal" (Madrid, Archivo Histórico de Protocolos, n<sup>o</sup> 20.822, año 1797, ff.640v-641r).



El gran banquete en la noche del 30 al 31 de agosto de 1549, en la Cámara Encantada del palacio de Binche. Biblioteca Real Alberto I de Bruselas Cabinet des Estampes, F 12931 pl°.

Estos dos cuadros pasaron a la viuda del infante, M<sup>ra</sup> Teresa de Vallabriga, quien los trasladó a Zaragoza junto con los otros tesoros artísticos que le correspondieron de la herencia de los bienes de su esposo, repartidos entre ella y sus hijos. Las pinturas de Adán y Eva fueron donadas por la infanta a la Real Academia de San Luis de Zaragoza, según se recoge en la sesión del 26 de abril de 1794, cuando se acuerda nombrarla Académica de Honor y darle las gracias por el obsequio:

“... Había regalado para el uso de la Academia, dos Quadros primorosos de bella pintura, que representan a Adán y Eva, y se acordó depositarlos por ahora en el Salón de Juntas..., y que se pongan unas gasas que cubran la pintura para su mayor resguardo y custodia...” (Zaragoza, Libro de Resoluciones ... de la Real Academia de S. Luis, f. 41v).

En el reverso de ambas tablas está escrito: “Colección de Quadros de la mui Illustre Señora Viuda del Serenísimo Señor Infante Don Luis”. A raíz de la Guerra de la Independencia, el general Belliard envió en 1808 el resto de las tablas de la copia de Coxcie a Bruselas y más tarde se desperdigaron, yendo a parar a los Museos Reales de Bruselas, Alte Pinakothek de Múnich y Gemäldegalerie de Berlín.

Las pinturas que nos ocupan se atribuían al pintor italiano Julio Romano según opinión de los académicos zaragozanos,

tal como recoge el inventario de la Real Academia de Zaragoza, realizado por Lalana y Llovet en 29 de abril de 1828 (se publica en 1926). En esa fecha estaban colocadas en la Sala Principal: “Adán. Soberbia figura pintada, y original de Julio Pipi natural de Roma llamado generalmente Julio Romano. Eva, tabla igual, y compañera al anterior también de mano del mismo autor” (n° 57 y 58). En 1981 se apunta que las pinturas podían ser obra de un artista flamenco, mientras que es a partir de la década de 1990 cuando se adjudican a Coxcie y se cree pertenecen a la copia del políptico de la *Adoración del Cordero Místico*, realizada por el pintor. Sin embargo, en fecha reciente se ha puesto en duda esta procedencia aduciendo que las dimensiones de estas tablas de Adán (171.5x58.5 cm, sin marco) y Eva (171.5x60 cm, sin marco), son diferentes a las del políptico de Gante de los hermanos Van Eyck, mientras que el resto de las copias de Coxcie coincide estrechamente con el tamaño de los originales (Suykerbuyk, 2013).

Es cierto que estos cuadros de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País no son copias literales, porque las variantes son tanto de índole artística como iconográfica. En las obras de Zaragoza, Adán y Eva ocultan su desnudez con hojas de higuera de acuerdo al texto del Génesis (“La vergüenza después del pecado”, Gn. 3, 7-9) y ella



lleva una manzana. Conocemos que Coxcie introdujo cambios en la copia del políptico, así en la escena de los *Defensores de la fe* (Bruselas, Royal Museums of Fine Arts), pinta su autorretrato y los retratos de Carlos V y Felipe II. Además, en los paneles exteriores, los donantes y los santos Juanes de la obra original, Coxcie los reemplaza por los *cuatro evangelistas* (Bruselas, Museos Reales de Bellas Artes). De pertenecer las pinturas zaragozanas al encargo de Felipe II, como hipótesis para explicar la diferencia de las medidas con las originales, se puede pensar que el pintor de Malinas prescindió de *La Ofrenda de Abel y Caín* y de *La Muerte de Abel*, ambas situadas en los postigos interiores encima de Adán y Eva.

Las diferencias como decimos están también en los modelos figurativos de "nuestros primeros padres". Carecen del naturalismo de las pinturas de los hermanos Van Eyck, son imágenes más idealizadas y de anatomías más rotundas, unos modelos relacionados con tipologías rafaelescas y de manera esencial la bella Eva con el cabello recogido. En cambio, Coxcie -con ligeras variantes- mantiene el esquema compositivo de las tablas de Gante, al colocar las figuras destacadas en primer término sobre un fondo oscuro, simulando esculturas alojadas en hornacinas y empleando como recurso los pies que sobresalen del marco que las cobija, más acentuado en Eva.

### Michel Coxcie, pintor cortesano al servicio de los Habsburgo (1499-1592)

Coxcie fue un artista polifacético porque además de pintar temas muy diversos, realizó cartones de vidrieras y tapices y diseños para grabados. Nació en Malinas y se formó en Bruselas con Van Orley, completando su educación artística en Roma, de donde regresa a Flandes alrededor de 1540 con las novedades aprendidas en Italia, que le valieron el sobrenombre del "Rafael flamenco". El pintor se casó dos veces y tuvo varios hijos, de los cuales, cuatro serían artistas, tres pintores y Ana escultora. Fue un artista arrogante como lo indica de manera visible que en su *Autorretrato como San Jorge*, 1575 (Museum Leuven, Bélgica), se represente como un general de los Habsburgo.

El éxito profesional de Coxcie lo obtuvo como pintor cortesano de los Habsburgo. En 1541 figura como pintor de "Su Real Majestad" María de Hungría (1505-1558), gobernadora de los Países Bajos. También estuvo al servicio de su hermano el emperador Carlos V y fue uno de los artistas preferidos de Felipe II. Este, en sus dos viajes a Bruselas conoció la obra de Coxcie, en el primero de 1549 siendo Príncipe, ya pudo contemplar las pinturas del artista en la gran sala y la cámara encantada del palacio de Binche, encargadas por la reina María de Hungría, mecenas de las artes, quien organizó el solemne recibimiento y las refinadas fiestas en honor de su hermano y de su sobrino en su *Felici-*

*simo viaje* a los Países Bajos. Los célebres regocijos y monumentales arcos de triunfo levantados en honor de personajes tan ilustres tenían además un contenido ideológico para ensalzar los triunfos del emperador y presentar al futuro heredero, el príncipe Felipe.

Conocemos las fiestas de Binche a través de las narraciones de los coetáneos y de dos dibujos conservados en la Biblioteca Real Alberto I de Bruselas. Los festejos comenzaron con un torneo a pie en el patio del palacio y en uno de los citados dibujos, se reproduce el baile de máscaras celebrado en la noche del 28 de agosto en la Real Sala de las medallas, cuando un grupo de "salvajes" raptó a cuatro damas que habían sido introducidas en la sala por unos caballeros. En el testero de la estancia, junto a la chimenea y en el estrado hay un dosel bajo el que aparecen sentados Carlos V, sus hermanas María y Leonor, y su hijo Felipe II. La habitación se adornaba con cuadros (entre otros estaban las pinturas de las *Furias* o de los Condenados), con bustos de emperadores romanos y rica tapicería.

En el otro dibujo de Bruselas aparece la Corte y se recrea el ambiente de la última de las fiestas con el sofisticado banquete de la Cámara Encantada (situada en los aposentos bajos de Binche), que se celebró la noche del 30 de agosto de 1549 después de un torneo ecuestre. La sala sorprendió al poeta y humanista Juan Calvete de Estrella y en su narración del *Felícísimo viaje* describe de manera pormenorizada el recinto. Los muros estaban decorados con la tapicería de los *Triunfos de Escipión*, heráldica real, espejos y los siete planetas. En la techumbre se representaba el cielo con nubes, vientos, estrellas y lamparillas encendidas con aceites de olores para perfumar el ambiente. Debajo había un modo de lujoso aparador con columnas de jaspe y por el hueco colgaban unas poleas de unas cuerdas, artificio mecánico preparado para bajar las mesas con la vajilla y las viandas. Cuando todos los presentes admiraban la sala:

"Súbitamente se revolvió el cielo y comenzó a tronar y relampaguear [...] y granizaba muchos y muy buenos confites, y llovía aguas de azahar, de rosas y de preciosísimos olores [...] y vieron bajar una mesa del cielo[...] y la mesa pareció adornada de ricas telas, con muchos y diversos platos de porcelana con todo género de conservas[...] las cuales fueron comidas y saqueadas, por las damas, desapareció súbitamente aquella mesa, sin ser más vista. Y en un momento volvió otra vez a turbarse el cielo [...]. Y con aquella tempestad bajó del cielo otra mesa, con muchos platos y tazas de vidrio, lleno de todo género de confituras, suplicationes [barquillos] de diversas colores [después de haber probado estos dulces, la mesa desapareció y arrojaron los fenómenos atmosféricos,] bajó del cielo la tercera mesa llena de platos hechos de azúcar, monterías, cazas silvestres, aves y pescados y saleros de la misma confección y era cosa extraña de ver una peña de azúcar... [Había excelentes vinos que corrían de una roca y Peña marina ] Eran las dos fuentes de hyprocras blanco y tinto, y las otras dos de vino clarete y blan-

co, las cuales manaron desde que se comenzó la colación hasta el fin de ella. Con la cual se acabaron las reales fiestas de Bins, dignas de inmortal fama y memoria [...]” (Calvete de la Estrella, *El Felicísimo Viaje*, 1552, 204-206).

El 31 de agosto de 1549 salieron de Binche el emperador y el príncipe Felipe para proseguir su viaje. Este, cuando accedió al trono, no solo encargó a Coxcie la copia del políptico de Gante, sino otras muchas obras de cuya realización quedó satisfecho, como lo atestigua la recepción del cuadro de *Santa Cecilia tocando el clavicordio* (Madrid, Museo Nacional del Prado). Cuando lo vio en España, el rey comentó: “Miguel de Coixie mi pintor me envió los días pasados un cuadro de Santa Cecilia, tan bien acabado, que me ha satisfecho mucho”. En 1589, Felipe II premiaba al artista de Malinas con una renta vitalicia de 2500 florines anuales, argumentando que el pintor ya había cumplido la edad de 90 años y por tanto “no le es posible ganarse la vida con su arte”. Después, la fama de Michel Coxcie declina y la primera exposición retrospectiva sobre el pintor ha tenido lugar en la ciudad de Lovaina, entre noviembre de 2013 y febrero de 2014.

### La infanta María Teresa de Vallabriga (1759- 1820)

Solo es posible dar aquí una breve nota acerca de la donante de los cuadros de Adán y de Eva, de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País. M<sup>ra</sup> Teresa había nacido en Zaragoza el 6 de noviembre de 1759 (su partida de bautismo se encuentra en el archivo de la iglesia de San Felipe de esa ciudad), era hija de Joseph Ignacio Vallabriga y Español, capitán del Regimiento de caballería de voluntarios de España y de Doña Josepha Rozas y Drummond, Condesa de Torresecas. El 27 de junio de 1776 y a la edad de diecisiete años se casa con el infante Luis Antonio Jaime de Borbón y Farnesio; el infante tenía cuarenta y nueve años y era el último varón del matrimonio de Felipe V y de su segunda esposa, Isabel de Farnesio. Este matrimonio morganático determinó, entre otras medidas, su exilio de la corte, residiendo en los palacios de Boadilla del Monte (Madrid) y Arenas de San Pedro (Ávila), donde el infante creó un centro cultural y artístico. Allí, Francisco de Goya pintó diversos cuadros y entre ellos el impresionante *La familia del Infante don Luis* (Parma, Fundación Magnani-Roca). El genio aragonés fue uno de los pintores favorecidos por don Luis.

El infante murió el 7 de agosto de 1785 y su viuda María Teresa de Vallabriga fue separada de sus hijos por orden del Carlos IV, que los mandó a Toledo y cuando el rey le concedió el permiso de cambio de residencia, se trasladó a su ciudad natal en diciembre de 1792. En la capital del Ebro habitó en el palacio renacentista de Gabriel Zaporta (entonces denominado de San Pedro Nolasco por la calle) y gracias a esta ilustre habitante se conoce con el nombre del *Patio de la Infanta* el único resto que se conserva de esa mansión civil. Ya hemos comentado el acuerdo tomado el 26 de abril de 1794, de nombrar a “Doña Teresa Vallabriga” Académica de Honor de Real Academia de San Luis de Zaragoza, cuando ya había hecho la donación a esta institución de los cuadros de Adán y Eva (Zaragoza, *Libro de Resoluciones ...de la Real Academia de S. Luis*, f. 41v).

La Guerra de la Independencia obligó a la infanta a abandonar Zaragoza y trasladarse a Palma de Mallorca, donde residió desde 1808 a 1814. Cuando regresa a la capital del Ebro, habitará en una vivienda del Coso, casi junto a la actual calle de los Mártires. Esta casa y la antes citada de Zaporta, atesoraban ciento cuarenta y siete cuadros de su colección, descritos en un libro manuscrito conservado en el Archivo

En la página anterior: reverso del cuadro de Eva. Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

María de Austria, reina de Hungría y gobernadora de los Países Bajos, era hermana de Carlos V el emperador, confirió a Coxcie el cargo de pintor de la Corte. Pintura de Hans Krells.



General del Palacio Real, de Madrid, en cuya portada pone: “Colección de Pinturas de la Excm. Señora Viuda del Srmo. Señor Infante D. Luis Antonio Jaime de Borbón. Asuntos, Números, Dimensiones y Autores. Su colocación en las Casas de San Pedro Nolasco y del Coso. En Zaragoza 1818”. En el manuscrito se indica que otras pinturas de su propiedad habían desaparecido con la invasión de los franceses.

La infanta zaragozana murió el 26 de febrero de 1820 y su partida de defunción se localiza en el archivo de la iglesia de San Gil de su ciudad natal.

**Carmen Morte García**

Universidad de Zaragoza

### Bibliografía

- J. C. Calvete, *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso Príncipe don Phelippe*, Amberes, 1552.
- K. van Mander, *Le Livre de peinture*, (1604).
- Mateo Fraso, *Tratado de la Capilla Real de los serenísimos Reyes Católicos de España*, borrador original para la imprenta en 1685, manuscrito Real Academia Española 9/708; hay diferentes copias, una del siglo XVIII en el Archivo General de Palacio, de Madrid.
- G. de Diego y J. Pascual de Quinto, *Fondo de pintura de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País*, Zaragoza, 1981, nº 35 y 36. Goya y el infante don Luis de Borbón. *Homenaje a la “Infanta” María Teresa de Vallabriga*, Zaragoza, 1996, pp. 150-151.
- F. Checa, “Copia del retablo de los hermanos Van Eyck”, *Felipe II. Un monarca del Renacimiento*, Madrid, 1998, nº 146.
- M. García, “La infanta María Teresa de Vallabriga en Zaragoza y su colección de pintura y alhajas”, *Artigrama*, nº 16, 2001.
- S. Domínguez-Fuentes, *Les collections de l’infant don Luis Antonio Jaime de Borbón y Farnesio* (4 vol.), tesis doctoral, Université de Paris IV-Sorbonne, 2001, cat.74 (no fueron donados en 1801).
- J. Pascual de Quinto, *Relación General de los Señores Académicos de la Real de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza (1792-2004)*, Zaragoza, 2004, p. 65 (debe ser una errata la donación de los cuadros en 26 abril 1798).
- R. Suykerbuyk, “Coxcie’s copies of old masters: an addition and an analysis”, *Simiolus* 37, 1 (2013-2014), pp. 9-10.
- Sobre el pintor remitimos a K. Jonckheere (ed.) *Michiel Coxcie (1499-1592) and the Giants of his Age*, Lovaina, 2013, espec. pp. 103-104 el cap. De A. Pérez de Tudela.



En Aragón la existencia de fueros y libertades constituyó siempre la esencia de la convivencia.  
El Vidal Mayor, exiliado a EE. UU., recoge bellamente una edición de estos fueros.  
Fotografía: José Luis Cintora.

El monumento al Justicia en la plaza de Aragón fue erigida por suscripción popular y evoca la imagen de Juan de Lanuza, el Mozo, ajusticiado por Felipe II. En su lateral hay una inscripción-resumen de los míticos Fueros de Sobrarbe.



# Los fueros de Aragón y el Constitucionalismo europeo y americano

El libro de la profesora de la Universidad de Bolonia Clizia Magoni ha servido de base a una tesis realizada en la Universidad de Bolonia en cotutela con la Universidad de Toulouse. La traducción del italiano la ha hecho el profesor Pérez Martín, lo cual constituye un inmejorable aval en todos los sentidos. En él se aborda la influencia que nuestro sistema político ha tenido en otros países. Los fueros, la forma de elección del rey, su fórmula del juramento y la figura del Justicia han sido los pilares de esta forma de monarquía limitada. El libro supone un avance importantísimo respecto a lo que conocíamos.

Para la autora, el compromiso que asumía el rey de jurar, confirmar y respetar los fueros, bajo la condición del “si no, no”, era lo que le daba legitimidad, pero al mismo tiempo limitaba su poder. El precedente de los míticos fueros del Sobrarbe fue difundido gracias a la imprenta y utilizado como símbolo, referencia o fórmula de solución para prevenir o evitar las sucesivas guerras civiles, revueltas, sublevaciones

o revoluciones de Francia, Holanda, Inglaterra y en la fase constituyente de los Estados Unidos. Lo que interesaba del sistema aragonés era la solución pactada entre el rey y los aragoneses, que suponía la sumisión del gobernante a la ley y las decisiones del Justicia. Esta forma de concebir el sistema político, fue uno de los primeros precedentes de un incipiente Estado moderno basado en la división de poderes.

Comienza la profesora Clizia Magoni relatando que Federico Badoer, embajador de la República de Venecia en 1554, recibió la orden de seguir a Carlos V y a Felipe II. En el informe que presentó personalmente al Doge de Venecia decía: “El virrey de Aragón tiene menos autoridad que el de cualquier otro reino, queriendo dejar constancia a los aragoneses que son libres” y tras reproducir el famoso juramento añadía “Han obligado al rey a elegir a uno de ellos, que se llama Justicia mayor, que es vitalicio y está por encima del rey, del cual se apela al Justicia mayor y del Justicia no se apela al rey” Otro embajador veneciano en 1559 observaba que: “los aragoneses pretenden ser libres y gobernarse por



sí mismos como una república... y luchan por la más mínima cosa, para que el rey no asuma más autoridad sobre ellos”.

En Francia es donde por primera vez se ocupan de los fueros de Aragón. La *Francogallia*, de François Hotman, publicada en 1573, es la obra más importante de la época y una de las que más ha influido en todo el pensamiento político europeo, porque el francés era entonces la lengua culta universal. Hotman, ante un rey convertido en tirano, en medio del conflicto entre católicos y calvinistas, propuso una solución pactada a la aragonesa. En esta primera etapa, al menos casi una docena de autores franceses se ocuparon del tema. Mantiene la tesis Clizia Magoni de que fue Hotman el que dio publicidad a los míticos fueros del Sobrarbe y a la fórmula del juramento del rey, siendo recogida y ampliada por Gerónimo Blancas. En este sistema el Justicia ocupaba un papel fundamental como garante de las libertades.

Resurge en Francia el interés en la época de la revolución. Voltaire, en su obra cumbre, *Essai sur les mœurs et l'esprit des nations et sur les principaux faits de l'histoire depuis Charlemagne jusqu'à Louis XIII*, al referirse a la España de los siglos XVII y XVIII, analizó con detalle la costumbre aragonesa del juramento del rey ante el Justicia, con la fórmula:

Nous, qui sommes autant que vous et qui pouvons plus que vous, nous vous faisons notre roi, a condition que vous garderez nos lois; si non, non.

Por aquel entonces, el juramento de los aragoneses se había convertido en una parte inseparable de la narración histórica sobre Aragón. Abundando en su significado y por extensión, en la importancia de la figura del Justicia, el filósofo francés había escrito a propósito del juramento:

Le grand justicier prétendait que ce n'était pas une vaine cérémonie, et qu'il avait le droit d'accuser le roi devant les états, et de présider au jugement», añadiendo no reconocer «point pourtant d'exemple qu'on ait usé de ce privilège.

Delacroix también se refiere a la figura del Justicia y al juramento de los reyes, en su examen sobre la Corona de Castilla y Aragón. En su opinión, los aragoneses, para tener constantemente un defensor de sus privilegios, un guardián de sus leyes y oponer siempre una barrera a la extensión de la autoridad del rey, habían investido a un magistrado con un instrumento de poder, inimaginable hasta la fecha.

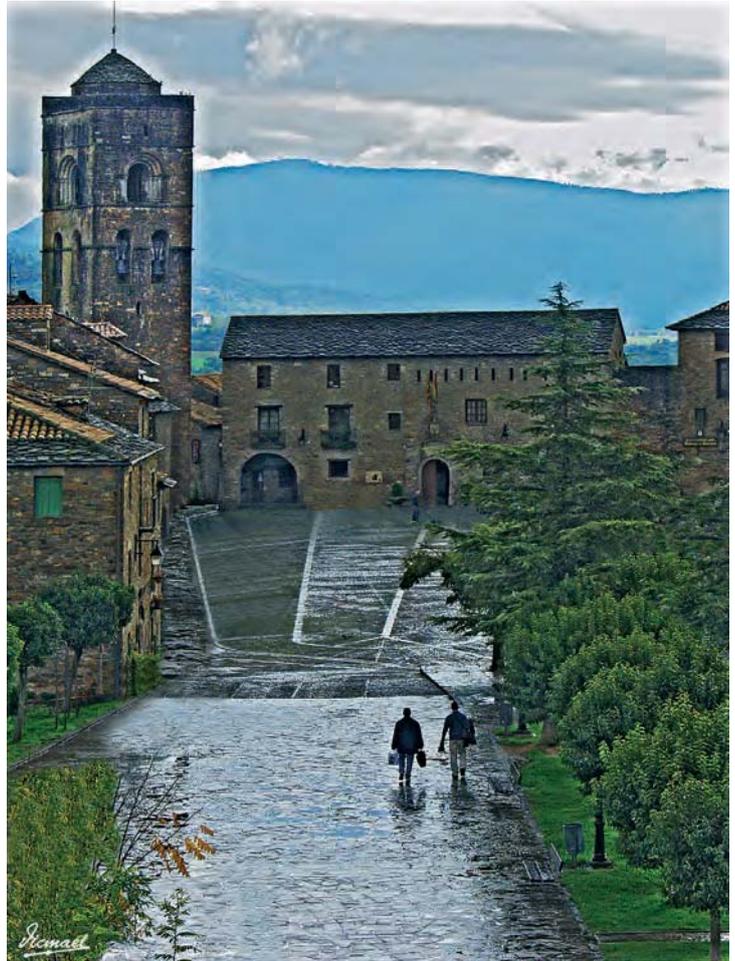
El ejemplo aragonés también tiene influencia en los Países Bajos. La autora estudia la “Pequeña República” elzeviriana, en la parte dedicada a España, y el *Tratado político* de Baruz Spinoza de 1677. Spinoza, en su *Tratado político*, reflexiona ampliamente (capítulos V-VII), para ello toma como ejemplo el sistema de garantías y contrapoderes que rigió en Aragón. El fin de las libertades aragonesas, a mano de Felipe II, lo convirtió en una forma para reflexionar sobre la degeneración a la que puede llegar el sistema monárquico. Y no lo hace contra los españoles, que ya han perdido la batalla, sino pensando en el retorno de los Orange al gobierno de las Provincias Unidas y “el miedo a que el pueblo holandés perdiese la libertad por la cual había luchado contra el imperio”.

En Inglaterra, la monarquía aragonesa, de gobierno limitado (*checks and balances*), se convirtió en un modelo de los pensadores republicanos ingleses del siglo XVII de lo que se denomina constitución equilibrada). En primer momento las vicisitudes de Antonio Pérez (recogidas por él en su libro



L'Aínsa, plaza fortificada del Sobrarbe y cuna del condado con el monasterio de San Victorián.

Fotos de José Luis Cintora y Víctor Mamblona.



*Relaciones*) se convirtieron en paradigmáticas del fin de las libertades aragonesas subyugadas por Felipe II y a ellas los autores, como Grimston, miraron con frecuencia como una admonición a tener bien presente "para que Inglaterra no tuviera el mismo destino que Aragón". En una fase posterior, la denominada guerra civil, cuando Carlos I disuelve el parlamento, tras las operaciones militares contra Escocia y después de acusar a varios miembros del parlamento inglés de traición, marchando en armas contra el mismo. En esas circunstancias William Prynne escribió *The Sovereign Power of Parliament and Kingdoms* definiendo la tesis de que los parlamentos habían gozado siempre de una autoridad coordinada con el rey, como en Aragón, hasta el punto de permitirles salvarse de sí mismos.

Cuando Oliver Cromwell accede al poder, tras la decapitación de Carlos I en 1649, instaura el protectorado, con la fuerza que le da el haber sofocado las sublevaciones de Irlanda y Escocia. Temerosos los pensadores ingleses de que su poder como Lord Protector convierta a Inglaterra en una tiranía, en la que el parlamento no tenía cabida, Marchamont Nedham, intelectual y periodista, publica en 1695 *The Excellence of a Free-State: Or The Right Constitution of a Commonwealth*, criticando al gobierno del Lord Protector, porque constituye un error poner el poder legislativo y ejecutivo "in one and the same hands and persons". Cita lo que había sido, hasta un cierto momento, el ejemplo aragonés, hasta que con el matrimonio de Isabel y Fernando "both States lost their liberty".

En el interregno que se sucede a la muerte de Cromwell en 1658, ante el riesgo de caer en una dictadura, de nuevo

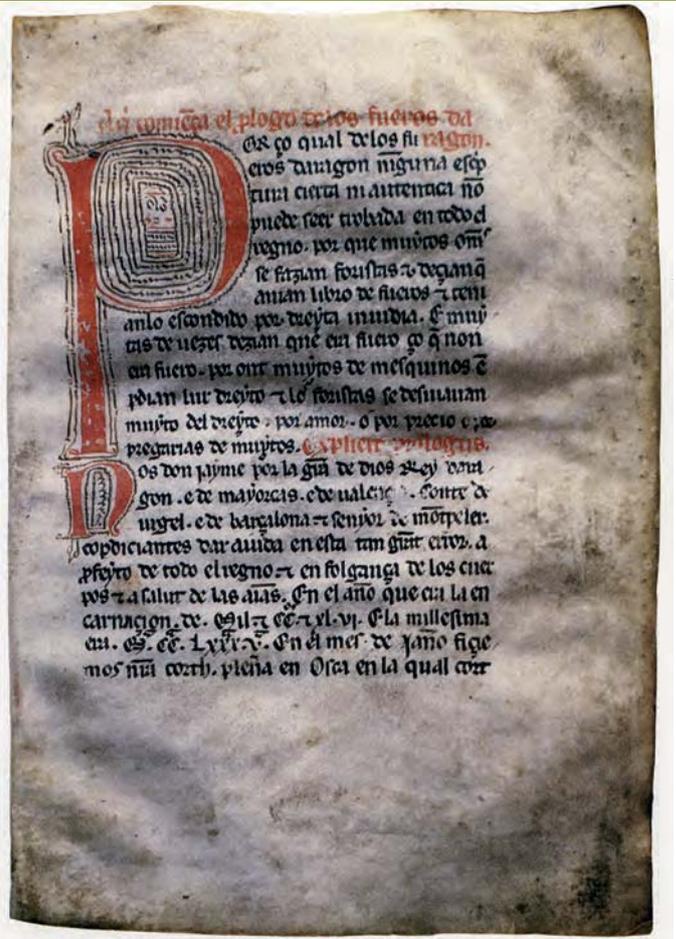
se levantan varias voces en Inglaterra en defensa de la monarquía parlamentaria. El que trata con más detenimiento los precedentes aragoneses es H. Stubbe en *A Letter to an Officer of the Army Concerning a Select Senate ...* publicado en 1659. Sobre el Justicia dice: "The king himself was upon appeals subordinate to him, and to obey him". La corte del Justicia debería servir de ejemplo para Inglaterra de un *Select Senate* electivo, que ni legislara ni gobernara, limitándose a controlar que el rey no se excediera en sus prerrogativas.

En los años que siguieron al retorno de los Estuardos al trono de Inglaterra y hasta después de la Gloriosa Revolución, el mito de la constitución aragonesa fue utilizado al menos por tres autores exponentes del republicanismo Whig: Henry Neville, Algernon Sidney y Walter Moyle. Asemejaban la invasión de Aragón por Felipe II a la de Escocia en 1639. Se refieren al juramento de los aragoneses afirmando que los reyes no pueden ser intérpretes de los juramentos que hacían (*Kings Cannot be Interpreters of the Oaths They Take*).

Está por estudiar con detenimiento la influencia que las leyes de Aragón han tenido en los Estados Unidos de América. La aportación de la profesora Clizia Magoni es enriquecedora. John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos, atento observador de la revolución francesa y de sus fuentes, tampoco pasó por alto en su principal obra titulada *Defence of the Constitutions of Government of the United States of America*, la figura del Justicia, institución a la que reconocía con estas palabras: "one awkward attempt to balance the influence of the king".



“...Y si non, non”. Así decían los míticos fueros del Sobrarbe: si no juraba los fueros, el nombrado no era reconocido como rey.



Fuero de Teruel.

El pensamiento de Adams influyó en los primeros años de la Revolución Francesa, correspondientes a la redacción de la primera Constitución de 1791, en relación con el carácter popular o aristocrático de las asambleas representativas del Reino de Aragón.

En este contexto hay que situar las reflexiones anteriormente citadas de Delacroix y también las que el historiador ginebrino Sismondi hace en su obra *Recherches sur les constitutions des peuples libres*, a propósito del análisis de las constituciones de las diversas naciones. En su opinión, la de Aragón merecía un respeto porque durante seiscientos años había sabido amar y defender las libertades propias y para la que Adams había tenido un juicio muy severo.

La obra de Sismondi influyó notablemente en la del historiador americano, William H. Prescott. Este autor, en su obra publicada en el 1837, titulada *History of the Reign of Ferdinand and Isabella, the Catholic*, dudaba de la autenticidad del juramento ante el Justicia en la versión de Blancas, pero sin embargo, y al margen de que fuera o no cierto, defendía el hecho de que las leyes fundamentales aragonesas representaban un motor de la historia desde la idea de la defensa de la libertad. Aunque la autora no lo cita, sabemos que cuando los Padres de la Constitución americana se reunieron en Filadelfia uno de ellos Dikynson mencionó al Justicia de Aragón.

En la Italia del Resurgimiento del siglo XIX la teoría aragonesa de la legitimación del poder tiene también su influencia. Giuseppe Mazzini, uno de los protagonistas más importantes de la reunificación y nacimiento del nuevo estado italiano, en carta dirigida a Carlo Alberto de Saboya, a pesar de ser republicano, le invitaba a asumir la dirección de Italia

bajo ciertas condiciones, “si no, no” decía textualmente. En el mismo sentido en 1.848 se expresaba Daniele Manin. Eso hace decir a Clizia Magoni que en las filas de los republicanos italianos, el ejemplo suministrado por la monarquía limitada aragonesa, resumida con la fórmula final del juramento “y si no, no”, resultaba funcional y sugestiva para expresar políticamente la reserva con la que se aceptaba el gobierno de un rey.

El libro tiene otros capítulos muy interesantes como el que estudia la relación entre los reinos de Aragón y Navarra; la obra de Gerónimo Blancas que tanto contribuyó a alimentar y difundir el mito de los fueros del Sobrarbe y la interrelación que hay con la Francogalia. Y la obra de Antonio Pérez, *Las Relaciones*, traducida a varios idiomas, francés, inglés... y con hasta cuatro ediciones diferentes. Probablemente de Antonio Pérez viene la catalogación de Fernando el Católico como el rey sabio y prudente que respeta los derechos de sus súbditos y de Felipe II como el rey tirano que incumple el juramento de respetar los derechos y libertades de los aragoneses.

Quiero terminar reiterando mi enorme agradecimiento a Clizia Magoni y recomendando la lectura de este libro por ser muy importante y novedoso.

**Fernando García Vicente**  
Justicia de Aragón



# EL CINCO DE MARZO DE 1838 EN ZARAGOZA

La IFC ha editado este mismo año un libro del investigador Raúl Alberto Mayoral Trigo, autor de este trabajo, en el que se estudian con pormenor las circunstancias en que se produjo el famoso episodio del cinco de marzo de 1838, cuando un contingente de tropas carlistas mandadas por el general Cabañero consiguió entrar en Zaragoza, siendo rechazado por los liberales horas después. Su conmemoración constituyó la primera fiesta cívica zaragozana.

Cada año los zaragozanos acuden a parques o lugares públicos para celebrar un determinado hecho de la memoria local. Y como suele ser habitual en este tipo de circunstancias, la ciudad se convierte en un abigarrado escenario donde se entremezclan escenas lúdicas con actos reivindicativos, conciertos con comidas al aire libre. Inmersos en la ritualización anual, nada permite atisbar los rastros del carácter histórico oculto en el acto festivo. Como mucho, podríamos adivinar el alejamiento creciente con respecto al pasado que parece filtrarse por los poros de nuestra sociedad, síntoma por otra parte de los tiempos. Más aún: podríamos elucubrar sobre el conocimiento del hecho por parte de quienes lo celebran, y quizás no nos alejemos demasiado de la realidad señalando que muchos zaragozanos apenas conocerán algo sobre el intento carlista de ocupar Zaragoza en 1838 que se conmemora en la *Cincomarzada*.

Cabrera y su ejército

E. 3º nº 14



### BATALLONES DE ARAGON.

Erán diez de este nombre de los cuales cuatro fueron formados de la última quinta que en 1839 hizo **Cabrera** en la tierra baja y que componían la guarnición de Castellón que se defendió háy baricamento. Compulsando la fuerza de unos con la de otros batallones vendrían á hacer la de ochocientas plazas cada uno. **Uniforme:** Cuatro de los compuestos de voluntarios llevaban batas azules con borla encarnada chaqueta y capote pardo con vivos encarnados; pantalón blanco y alpargata. Los demás iban ó con traje del país ó con prendas de veterinario tomadas á las tropas constitucionales.



Cabrera y su ejército

1º E. 103



### GUÍAS DE CABRERA.

En 1839, habiendo recibido Cabrera en cange los prisioneros que se le hicieron en Arcos de la Cantera donde peleó unido con los expedicionarios de D. Carlos, formó este batallón de **Guías**, con gente escogida entre los rescabados. **Uniforme:** Capote azul de botón blanco con sardinetas blancas en las mangas y sobre cuello encarnado. Bata encarnada con borla blanca, pantalón encarnado con botón jerezano por encima, chaleco negro y pañuelo al cuello de puntas ídem. canana de 30 cartuchos.



Porque, en efecto, la madrugada del cinco de marzo de 1838 un pequeño ejército carlista al mando del cabecilla urreano Juan Cabañero y Esponera intentó aprovechar el sueño y la noche para tomar Zaragoza. Quizás sea cosa conocida, aunque entreverada con los desperfectos de la memoria, que fue la reacción popular lo que cercenó las intenciones del invasor poniéndolo en fuga apenas unas horas después. Y puede que tampoco sea cosa desconocida, al menos para alguien mínimamente atento, que la batalla pronto acabó discurriendo por los vericuetos del mito, convertida en un lugar común de la ciudad y, como tal, formulado o reformulado según los vaivenes del cambio histórico.

Para conocer la importancia que adquirieron desde los días inmediatamente posteriores a la batalla las políticas urdidas en torno al recuerdo, podría ser interesante hablar del contexto por el cual transcurría la vida por entonces. Para ello, nada mejor que remontarnos hasta los años que siguieron a la muerte en 1833 de Fernando VII y el inmediato estallido de la guerra carlista, el primero de nuestros conflictos civiles contemporáneos. Zaragoza, por su posición estratégica, pronto destacó como un apetecible nudo de comunicaciones y parador logístico de los ejércitos que operaban en el Bajo Aragón. Pero también, y en no menor medida, como ciudad afamada de problemática, “volcán de la revolución” para algunos o acérrima defensora del liberalismo en ciernes, para otros muchos. Aspectos todos que, combinados de forma indistinta según las circunstancias, explicarían el práctico estado de inquietud que acogotaba a sus habitantes y que, por lo que a nosotros atañe, redundaban en la absoluta omnipresencia del miedo, actor principal pero casi invisible, al menos según nos cuenta de forma velada la documentación archivística.

Porque este miedo era, ante todo y por encima de todo, un estado colectivo, una sensación perceptible en la epidermis comunitaria. Rondaba la vida de los zaragozanos visualizándose mediante recuerdos, representaciones y discursos en los que se entremezclaban sensaciones del pasado con realidades vivas del presente bélico. Y, por supuesto, tuvo en esos años treinta y cuarenta materializaciones complejas que abarcaban desde el pánico colectivo al enemigo carlista que amenazaba Zaragoza, día sí y día también, hasta el espía o el complot.

Ciñéndonos al objeto de este pequeño artículo, fue sobre todo el paso de la Expedición Real por Aragón, entre mayo y agosto de 1837, lo que aceleró este tipo de dinámicas en el interior de Zaragoza. Por supuesto, la ciudad nunca había permanecido al margen de la guerra, pero los meses posteriores a mayo de 1837 acabaron favoreciendo su conversión final en una “ciudad en guerra”, con toda la carga de necesidades, inconvenientes, discursos y emociones que esto trae consigo. La expedición, que había salido de Navarra con intenciones todavía hoy algo oscuras, atravesó el norte aragonés en sentido oeste-este, derrotando a los ejércitos cristinos en las proximidades de Huesca y Barbastro, ciudades que los carlistas ocuparon efímeramente. Sin encontrar resistencia efectiva, entró luego en las provincias catalanas y, tras ser derrotada en la batalla de Grá el doce de junio, tomó rumbo sur para cruzar el Ebro por Cherta. Los carlistas fueron incapaces de ocupar al asalto Castellón y Valencia y, derrotados de nuevo en Chiva por el ejército cristino, enfilaron la provincia de Teruel buscando el núcleo del carlismo bajo aragonés. También atravesaron esta provincia, derrotando de paso a las fuerzas del general Buerens en Herrera de los



En torno a Isabel II “la inocente niña”, se aglutinó la defensa del ideario constitucional.

Navarros el veinticinco de agosto, todo ello para entrar por último en la vecina Guadalajara y dirigirse hacia Madrid.

La expedición (que muy probablemente tenía que ver con las componendas de la corte carlista y María Cristina, una regente poco afín al constitucionalismo), no quiso o no pudo tomar la capital española así que, acosada de cerca por las poderosas fuerzas de Espartero, viró hacia el norte. Apenas unos días más tarde salía derrotada inmisericordemente por los cristinos en la batalla de Aranzueque, lo mismo que ocurrió al poco en la localidad burgalesa de Huerta del Rey: a esas alturas, la expedición era ya un ejército desperdigado y carente de capacidad operativa que llegó, como buenamente pudo, hasta tierras vasco-navarras.

Sin embargo, lo verdaderamente importante para nosotros tiene que ver con el conjunto combinado de miedos, rumores o ansiedades colectivas que provocará su paso, por cierto coincidente con las acciones de las facciones carlistas que, como era y sería habitual, campaban a sus anchas por buena parte del territorio aragonés. Confuso, volátil y en gran medida subrepticio, este fue el clima estructural durante los meses que rodearon el intento carlista de tomar Zaragoza, la madrugada del cuatro al cinco de marzo de 1838. Y sin él, sin la sensación de inseguridad extendida por buena parte de la provincia, es imposible comprender el alcance de lo sucedido.

La historia ha pasado a ser parte de la memoria construida por los zaragozanos, aunque tan sólo ahora comencemos a



La milicia nacional. Con antecedentes en la España borbónica, la milicia nacional era un cuerpo armado separado del ejército regular. Luchó en la guerra de la Independencia y se constituyó luego como una fuerza patriótica y liberal que se enfrentó contra los absolutistas y carlistas. Se costeaban sus uniformes. Los oficiales eran nombrados por la tropa. En el episodio del Cinco de marzo, como en otras rebeliones, luchó por la implantación verídica de la Constitución de 1808. Su suerte corrió a la par que de los movimientos políticos. Se disolvió en 1856 no sin resistencia. En Zaragoza y Aragón tuvo gran relevancia. Sus componentes eran especialmente masacrados por los carlistas.

recuperar detalles o nombres precisos sobre lo ocurrido. Sabemos ya sin lugar a dudas que el asalto a Zaragoza fue una decisión personal de Cabrera, por entonces enzarzado con la toma de Gandesa. Conocemos asimismo que unos minutos antes de las cuatro de la mañana de aquel cinco de marzo un pequeño grupo de soldados carlistas, desgajado del grueso de las tropas de Cabañero, brincó las murallas por la puerta del Carmen. Tras abrir esta tradicional vía de acceso a la ciudad, buena parte de sus compañeros penetraron en tropel por las calles de la ciudad buscando sus principales puntos neurálgicos pero sin encontrar noticia de los defensores. Primer paso lógico de la ocupación parecía ser acabar con el reducto cercano a la puerta de Santa Engracia, cosa que efectivamente sucedió pese a la resistencia de algunos milicianos. Según todos los datos fue justo entonces cuan-

do, alarmados por los gritos de los invasores ("¡viva la Inquisición!", "¡muera los negros!" o "¡viva Carlos V!") y por el estruendo de la fusilería, los primeros zaragozanos comenzaron a echarse a la calle, todavía sin orden ni concierto alguno. Mientras, las columnas carlistas habían penetrado hacia la plaza de San Francisco (actual plaza de España), la Magdalena y el barrio de San Pablo aunque evitando, eso sí, la intrincada red de callejuelas que seguía abriéndose ante ellos en dirección al Pilar: tan solo algún pequeño destacamento llegó hasta la plaza de San Felipe, evidentemente buscando ese privilegiado observatorio que era la Torre Nueva.

Los hechos se convierten durante las horas siguientes en una sucesión más o menos inconexa de pequeñas acciones carentes de la despiadada magnificencia que solemos otorgar a las grandes batallas. Y es que no hubo absolutamente nada similar a un combate organizado, sometido a una estrategia planificada, dirigido conscientemente por los mandos naturales, o desarrollado de acuerdo a un mínimo de coherencia. Tan solo zaragozanos, civiles o militares, que formaron grupúsculos de resistencia, variables pero desconectados en número e intensidad, trabando combate con carlistas que, quizás convenga decirlo, procedían en su mayoría del ámbito rural de las tres provincias aragonesas. Desde San Pablo al Coso, pasando por las inmediaciones de la Audiencia, estos grupos combatieron hasta empujar poco a poco al invasor en dirección al paseo de San Francisco (actual paseo de la Independencia) y, desde aquí, a las afueras de la ciudad. Debía ser alrededor de las siete y media u ocho de la mañana cuando se apagaban los últimos rescoldos de la degollina. Después de esto la batalla del Cinco de marzo dejó de pertenecer a la historia y entró a formar parte del mito construido por los defensores.

Porque esos extraños días que siguieron a la batalla, los protagonistas institucionales de la acción se hicieron rápidamente conscientes de la potencialidad que tenía el acontecimiento. Reconfortados por su reciente victoria y espoleados por el miedo, los representantes de la sociedad zaragozana auspiciaron la conversión del acontecimiento traumático en memoria mitificada, como digo. Y lo hicieron acudiendo a los resortes que la guerra y las dinámicas del cambio político ponían a su disposición: el uso de las Cortes como mediador para la amplificación nacional de la noticia, la apelación a la monarquía como legitimador simbólico de la valentía colectiva (de aquí la concesión mediante Real Decreto a la ciudad del título de "Siempre Heroica"), además del reconocimiento público y económico -local y nacional- de las víctimas sacrificadas en el altar de la patria.

A partir de aquí, el recuerdo construido del Cinco de marzo transcurrió a la par que los vaivenes de la vida local o la política nacional. Este recuerdo atravesó, en primer lugar, atravesó una primera etapa de transición desde sus orígenes liberal-progresistas hacia el demo-republicanismo pero sin dejar de ser, al menos por ahora, un patrimonio también asumido por otros sectores: solo así se entiende que en marzo de 1869 un maduro Gerónimo Borao, por esos años cabeza local del liberalismo conservador y monárquico asociado con Amadeo I, hiciera públicos unos versos aprovechando la celebración del aniversario, en los que decía:

*Voy con mi lira de oro  
á la ciudad siempre heroica  
á la que el cinco de Marzo,  
que en bronce guarda la historia  
fue en su lecho sorprendida  
más despertó tan briosa,*



Miliciano nacional en traje de gala.

*que, como atleta robusto,  
como ostigada leona,  
calle á calle y piedra á piedra  
cobrólo todo con honra:  
que, aunque por todo renombre  
tuviera esta gloria sola,  
fuera grande, santa y libre,  
y brava y mas Zaragoza!*

Como apuntamos, durante años el recuerdo continuó sobre todo entre demócratas y republicanos; en 1865 Emilio Castelar, quintaesencia del republicanismo decimonónico español, recordaba que “no les bastó á los heroicos hijos de Zaragoza sacrificarse por la patria, se sacrificaron también por la libertad. Les debemos el suelo en que se extienden nuestros hogares, les debemos el derecho en que se dilatan nuestras almas. ¡Sagrado cinco de marzo de 1838!”. Y en noviembre de 1868 se estrenó, en medio de una importante polémica, la obra de teatro *El 5 de marzo de 1838 en Zaragoza* del dramaturgo, ensayista y político republicano Luis Blanc y Navarro. Así pues, la memoria fraguó más sólidamente si cabe durante aquel Sexenio Democrático en el que Zaragoza, llevada en volandas por sus simpatías republicanas, conmemoró la fecha con todo tipo de actos insertándolos entre los grandes hitos del discurso demo-republicano: el Cinco de marzo se convirtió en un hito más dentro de la larga etapa de luchas protagonizadas durante el pasado soñado contra enemigos propios y ajenos. No en vano, los actos intentaron hacerse coincidir, por ejemplo, con un proyectado monumento a Lanuza o con la esperada vuelta a Zaragoza de los restos de Agustina de Aragón, la heroína de los Sitios de 1808. Construcciones mitificadas, por supuesto, pero que nos permiten entrever cómo aquellos hombres del ochocientos tardío entendían el pasado o cómo veían, a su manera, los cambios que estaban teniendo lugar en la política local y nacional.

Por supuesto, los efluvios del Sexenio dieron paso al conservadurismo de la Restauración y el recuerdo de “aquella memorable jornada” quedó marginado durante varias déca-



Soldado regular.

das, a medio camino del formalismo oficial y la fiesta popular, en todo caso prácticamente desprovisto de sus anteriores connotaciones reivindicativas. Algo lógico, por otra parte, al menos si lo miramos desde la óptica de un restauracionismo oficial más interesado en fomentar el conservadurismo católico que en construir la nación a través del pasado demasiado inquietante de la movilización popular.

Y así siguió, con sus idas y venidas, hasta el repunte de la Segunda República, cuando a la variante festiva volvieron a sumarse reclamaciones políticas y sociales. Desde luego, el fracasado golpe militar de julio de 1936, al igual que en otras tantas cosas, acabó de cuajo con la tradición liberal: en ese mismo 1936 la calle del Cinco de marzo pasó a llamarse oficialmente Requeté aragonés, prohibiéndose la fiesta cuando apenas quedaban unos días para la conmemoración de 1937. Fue, a pesar de todo, un éxito más del franquismo, aunque relativamente efímero puesto que, tras cuarenta años de nacionalcatolicismo oficializado, el Cinco de marzo retornó con la transición recordado por un limitado puñado de zaragozanos. Sólo a partir de una primera recuperación historiográfica y después de su reivindicación desde finales de los setenta se convertiría en la fiesta popular, laica y colectiva, que es hoy en día.

**Raúl Alberto Mayoral Trigo**

Universidad de Zaragoza

<sup>1</sup> BORAÑO, Gerónimo, Poesías, Zaragoza, Tipografía de Calixto Ariño, 1869, pp. 65-68



Sancho Panza cavila sobre la gobernabilidad de su Ínsula en Alcalá de Ebro.  
Foto: José Luis Cintora.



Portada de la edición original de la segunda parte del Quijote.  
Imagen del episodio del caballo de madera clavileño .

## CELEBRACIÓN DEL IV CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA 2ª PARTE DEL QUIJOTE

**E**n 1605 se publicó con notable éxito la primera parte del Quijote de Miguel de Cervantes. Rápidamente y según la costumbre de la época, aparecieron imitadores de la popular obra. En 1614 se editó en Tarragona una segunda parte firmada por Alonso Fernández de Avellaneda, seudónimo que podría corresponder a diferentes autores aragoneses -se ha apuntado a Pedro Liñán de Rianza, Bartolomé y Lupercio Leonardo de Argensola o Jerónimo de Pasamonte- por el conocimiento exhaustivo del territorio que describen -Ateca, Calatayud o Zaragoza- y por el léxico utilizado, que desliza numerosos aragonesismos.

Es poleado por la publicación de la segunda parte de Avellaneda, Cervantes no tardó en reaccionar y en 1615 vio la luz su segunda parte, respondiendo en tono jocoso a muchos de los ataques recibidos en la versión apócrifa. La comarca Ribera Alta del Ebro tiene una especial relevancia en esta segunda parte. Pedrola y Alcalá de Ebro cobran protagonismo, la primera como sede del palacio de los duques

de Villahermosa -aunque el texto evita identificar esta encumbrada estirpe nobiliaria- y la segunda como la Ínsula Barataria entregada al gobierno de Sancho Panza.

Don Quijote y su escudero tomarían camino a Zaragoza con el propósito de participar en las Justas del Arnés, celebradas por la cofradía de San Jorge (actual Real Maestranza de Caballería) el día 23 de abril. Los hidalgos zaragozanos eran famosos justadores y por tanto "cobrar fama sobre los aragoneses era cobrarla sobre todos los caballeros del mundo". Antes de llegar a Zaragoza pasarían por la morada de los duques y por la Ínsula Barataria. Entre los capítulos XXX y LVII viven aventuras tan destacadas como la profecía de Merlín, la batalla del caballo volador Clavileño o el gobierno de Sancho en la Ínsula Barataria. Estos capítulos reúnen la parte expositiva central de la segunda parte, y a criterio de muchos estudiosos, el nudo gordiano de la narración.

Aunque la novela es un texto fantástico, pueden rastrear-se algunos indicios para localizar la acción en unos lugares, y en un tiempo, determinados. Así pues, la carta que San-



La biblioteca del palacio de los Villahermosa en Pedrola, cerca de Alcalá, fue puesta a punto cuando el primer centenario cervantino de 1909. Colaboró el duque muy directamente.

cho escribe a su esposa el 20 de julio de 1614 permite dar una fecha a los hechos acontecidos. Igualmente, la descripción que de los espacios hace Cervantes autorizan a identificar la Ínsula Barataria con la localidad de Alcalá de Ebro, perteneciente también al ducado de Villahermosa: “una ínsula hecha y derecha, redonda y bien proporcionada, y sobremañera fértil y abundosa”.

Esta localización cobra más sentido cuando se tiene en cuenta que desde los primeros estudios sobre el Quijote se ha mantenido que Cervantes estuvo en tierras aragonesas y aunque en el libro no se cita Pedrola, ni Alcalá de Ebro ni el ducado de Villahermosa, ya en la época no cabían dudas sobre esta relación. Parece ser que Cervantes pudo haber residido en el palacio de los duques de Villahermosa en el otoño de 1569, acompañando al futuro cardenal Giulio Acquaviva cuando se dirigía a Italia. Monseñor Acquaviva se alojó en Pedrola camino de Barcelona por su parentesco con la familia Villahermosa.

Otra teoría más reciente dice que Cervantes conocería a los duques de Villahermosa en 1610, cuando María Luisa de Aragón, VII duquesa de Villahermosa, y Carlos de Borja, conde de Ficallo, contrajeron matrimonio en Madrid. Este hecho se convirtió en uno de los acontecimientos sociales más relevantes de la época. Los hermanos Argensola, destacados poetas del Siglo de Oro español, protegidos del matrimonio y amigos de Cervantes, acompañaban el séquito de los duques y posiblemente fueron los que introdujeron al escritor

en su círculo de confianza, lo que le permitió inspirarse en ellos para su relato.

Encontramos más indicios sobre la identificación de Alcalá de Ebro con la Ínsula Barataria: en el cap. LIV Sancho se aparta de su Ínsula por un camino y se encuentra con unos peregrinos entre los que reconoce a su vecino Ricote, el morisco exiliado. No por casualidad, por Alcalá de Ebro transita un tramo del Camino Jacobeo del Ebro utilizado desde antiguo por los peregrinos del arco mediterráneo.

En el 2015 se celebra el 400 aniversario de la publicación de la segunda parte del Quijote y la comarca de la Ribera Alta del Ebro y los municipios de Pedrola y Alcalá de Ebro se preparan para celebrar el acontecimiento, como lo hicieron en 1905 a iniciativa de la duquesa de Villahermosa y el Ateneo de Zaragoza, con la participación de las más altas instituciones de su época y en el 2005 cuando se celebró el 400 aniversario de la primera parte del Quijote, sin tanta relevancia para Aragón y nuestra comarca.

Con estos actos se pretende reivindicar la comarca de la Ribera Alta del Ebro como un lugar importante en los hitos cervantinos, dar a conocer los elementos artísticos, patrimoniales y naturales que conforman nuestro territorio y hacerlo atrayente como destino turístico.

Especialmente sugestivo puede resultar la apertura del palacio de los duques de Villahermosa de Pedrola para determinados actos. Además de su valor arquitectónico y mo-



Varias veces hemos visitado los del SIPA el palacio de la duquesa de Villahermosa en Pedrola gracias a su excelente disposición. Fallecida la duquesa, este palacio, que siempre ha contenido una pinacoteca importante, ha pasado a los Azlor de Aragón. Interesa su mantenimiento.

numental incuestionable, contiene una riquísima colección artística, que va desde el Renacimiento hasta la actualidad y que ha podido ser visitado en escasísimas ocasiones, con obras de Goya, Bayeu, Carderera o Rolan de Moís entre otros.

Pero además se está trabajando en un variado programa, que incluye citas deportivas, propuestas culturales para escolares y para el público en general, actividades lúdicas y de entretenimiento, confección de paquetes turísticos o señalización de rutas, que ocuparán todo el año 2015 con el objetivo puesto en la celebración del centenario.

En esta programación tendrá un papel importante el módulo de Turismo Rural de la Escuela Taller de la Ribera Alta del Ebro, promovida por la comarca, el Instituto Aragonés de Empleo y el Fondo Social Europeo, que será la encargada de coordinar y poner en marcha buena parte los actos que se realicen.

**Julián Millán Gil, Arturo Martín Hernández  
y Miriam Fajardo González,**  
de la Escuela Taller de la Ribera Alta del Ebro



*El torero Martincho, de Goya. En el Museo de Oslo.*



Corrida goyesca en Zaragoza en la Expo de 1908. Archivo SIPA.

## LA COFRADÍA DE SAN JOSÉ DE LOS CARPINTEROS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLAZA DE TOROS DE LA MISERICORDIA DE ZARAGOZA

**E**l importante gremio de los carpinteros de Zaragoza estuvo antaño muy vinculado a la parroquia de Santa Engracia pues aquí radicaba la cofradía de San José, su celestial patrono, la cual tenía como otras muchas cofradías de la época una doble finalidad organizativa y benéfico-religiosa, reuniendo carpinteros, ensambladores, escultores y entalladores de la ciudad. La sede de la cofradía la conocemos a través de la noticia que nos da el padre Martón, noticia que, aunque hace referencia a la época en que Santa Engracia era un suntuoso templo jerónimo que luego asolaron los Sitios, nos puede valer para hacernos una cierta composición de lugar actualizada. Según relata el famoso historiador engraciano, se encontraría radicada "entrando a la derecha de la iglesia superior... descendiendo

Tauromaquia de Goya. *La Pajeruela*.

doze gradas hacia el Poniente... que toma luzes de un atrio donde terminan... baxando luego a la derecha", es decir, más o menos la iglesia de entonces estaba algo más elevada y se bajaba de ella hacia la cripta, encontrándose un buen patio primero y algo más abajo el local de la cofradía y la hermosa capilla de San José en terrenos que hoy ocupan edificios fronteros de la calle Castellanos, llegando sus pertenencias hasta las de Buil y Constitución. Numerosos pintores zaragozanos dejaron huellas de su arte en esta capilla, entre ellos Pedro Lorfelin, Jusepe Martínez y Francisco Lupicino. El vicario de Santa Engracia recibía puntualmente noticia de todas sus actividades e intervenía directamente en sus pleitos, razón por la cual el archivo parroquial conserva sobre este tema abundante y variada documentación. Sabemos que en el siglo XVIII era una cofradía pujante, ha-

doze gradas hacia el Poniente... que toma luzes de un atrio donde terminan... baxando luego a la derecha", es decir, más o menos la iglesia de entonces estaba algo más elevada y se bajaba de ella hacia la cripta, encontrándose un buen patio primero y algo más abajo el local de la cofradía y la hermosa capilla de San José en terrenos que hoy ocupan edificios fronteros de la calle Castellanos, llegando sus pertenencias hasta las de Buil y Constitución. Numerosos pintores zaragozanos dejaron huellas de su arte en esta capilla, entre ellos Pedro Lorfelin, Jusepe Martínez y Francisco Lupicino. El vicario de Santa Engracia recibía puntualmente noticia de todas sus actividades e intervenía directamente en sus pleitos, razón por la cual el archivo parroquial conserva sobre este tema abundante y variada documentación. Sabemos que en el siglo XVIII era una cofradía pujante, ha-



La plaza de toros de Zaragoza ha sido la primera en España en disponer de una cubierta desplegable para refugio del cierzo.

biendo pasado entre 1723 y 1797 de 85 a 194 cofrades, aunque a partir de 1785, con la promulgación de la Real Cédula y el nacimiento de las academias se vería amenazada, como otros muchos oficios, por una progresiva decadencia, al dar libertad a cada individuo para ejercer sin cuota alguna dibujo, pintura, escultura, arquitectura y grabado.

Registro, como cosa curiosa, un documento de 1732 en el que el vicario dice haber recibido noticia "del abuso y licencia" que ejecutan en "la casa, jardín y sacristía propias del gremio próximas y comunicadas con el Santuario de los Innumerables Mártires... sirviendo de embarazo en sus oraciones a los fieles los gritos y voces descompasadas e impropias que se oyen singularmente por las mañanas cuando se celebra el Santo Sacrificio" y en evitación de ello no se anda con medias tintas sino que impone como sanción "pena de excomunión mayor y 50 libras jaquesas, aplicadas de manera que vayan 10 al denunciador y las 40 restantes para el santuario", y reitera "que no se hagan en la casa, jardín, sacristía o capilla guisos, comidas o bebidas y cualesquiera otros abusos o indecencias". Es un hecho anecdótico pero nos demuestra que la degradación de costumbres, el desenfreno en ciertas fiestas, "el botellón" de ahora, no son exclusivos de nuestros tiempos.

Volviendo a los asuntos económicos de la cofradía me referiré un poco a la situación de sus finanzas en este siglo XVIII.

Entre los ingresos, figuraba el alto precio que los nuevos miembros habían de pagar como derecho de examen. Pedir este derecho ya suponía 17 libras, y entrar en la cofradía, 18 (salvo los hijos o yernos de cofrades que pagaban la mitad de la cuota). También debían de satisfacer diversas multas: por no asistir a las misas de la cofradía; por no cumplir lo decretado en capítulo; por no aceptar un cargo en la junta; etc. Además, era práctica usual "tomar el gremio con una alaja

del que comienza a ser cofrade la cual o bien servirá como adorno de la capilla o bien para otros fines". La "alaja" se valoraba en más de 8 libras, y en un documento de 1779 el mayordomo Blas de Juara dice "que con estas obras llamadas piezas de exámen que adornan la sumptuosa capilla de San José, la Sala Capitular o la Sacristía" los cofrades aportan algo muy valioso y más si se tiene en cuenta que en la cofradía no figuraban solamente pequeños artesanos sino escultores en madera o constructores de retablos de renombre.

Además, una fuente de ingresos importante era el pósito o almacén que los carpinteros tenían en las Tenerías, adonde acudían a proveerse de maderas no solo los del gremio sino cualquier habitante de la ciudad que lo precisase. Poseían también una línea de casas y un granero en la calle San Lorenzo, que tenían arrendados, y dos píos legados que administraban, uno llamado de Gabriel de la Calle, destinado a individuos pobres de la cofradía y otro llamado de José de Fet, fundado a favor de hijas de maestros carpinteros que hubieran de tomar estado.

Pero como suele ocurrir, el capítulo de gastos era también importante y su administración dejaba a veces mucho que desear, originando abundante documentación de pleitos. Los puntos principales los constituyen los pagos a maderistas y proveedores y el transporte de las maderas desde sus lugares de origen, además del marcado de los árboles, el traslado desde la ribera del río, desde donde llegaban hasta el corral de Tenerías, el jornal de los serradores, la contribución a hacienda, los dispendios que ocasionaban la reparación y conservación de las casas de San Lorenzo, etc.

Hacia mitad de siglo, el gremio había entrado en una fase de endeudamiento pues a partir de 1747 se habían reducido las cuotas de los cofrades en una tercera parte y poco después la cofradía había tenido que contribuir a la traslación



Fotografía de Laurent. 1877.

del ámbito de la capilla parroquial a un nuevo y mejor emplazamiento dentro de la iglesia del monasterio y ese mismo año de 1762 había participado en los actos de juramento de fidelidad que la ciudad había hecho a Carlos III.

En este estado de cosas se presenta en 1764 una situación excepcional: la construcción de la plaza de toros.

Los carpinteros ven enseguida una gran oportunidad de actuar y granjear ganancias pero la difícil situación económica por la que pasan, como vengo exponiendo, les hace casi imposible concursar al proyecto. Entonces acuden a la autoridad suprema de la cofradía; el vicario general Antonio Ripa que "otorga poderes a los carpinteros para hipotecar sus bienes" después de haber recibido un memorial en el que "con el mayor respeto" le explican que ellos no se han dormido, "que siempre y constantemente han estado comerciando con maderas para con las ganancias aumentar sus bienes y que en esta ocasión el gremio ha hecho el empeño de construir la Plaza de Toros que por decreto de S.M. se ha de hazer para el Santo Hospital de Misericordia por 34.000 libras jaquesas y que la Muy Ilustre Sitiada del dicho Hospital a ofrecido satisfacerle por ella de los productos de la plaza, cuya cantidad si quiere la mayor parte de ella se a de tomar a censo gracioso, a cuyo fin este gremio por sí y muchos de sus individuos con sus mujeres han otorgado poderes para hipotecar los bienes de la cofradía y los de los individuos, con lo cual logran se les entregue el caudal necesario al pronto para dicha fabrica, lo que executan al tener por cierta considerable ganancia y un lucro cierto que ha de redundar en bien de la cofradía".

Existe en el archivo de la Diputación Provincial (sección Beneficencia, Leg. 442, nº 2) un manuscrito con el contrato realizado entre la Sitiada del hospital y el gremio de carpinteros para la realización de la plaza de toros. Su fecha es 12 de abril de 1764. Diez días después, el 22 de abril, el gremio planteaba al párroco su plan de financiación para no perder el sustancioso contrato.

De 1 de julio de 1773 es la escritura de ajuste entre la Junta de la Casa de Misericordia y el gremio de carpinteros por la que quedaba saldada la deuda a tal fin contraída.

Entre los individuos integrantes del gremio figuraban por entonces, entre otros, el mayordomo mayor Ignacio Sisarán y el veedor de escultores José Sanz. Sisarán era hijo del artista que junto con Ceballos y Yarza construyó la capilla mayor de la iglesia de San Felipe. Sanz es autor de seis figuras y un decorativo escudo de madera imitando mármol en la verja que aísla el Coreto del Pilar de la nave del templo y que se ha atribuido erróneamente a Carlos Salas. De él,

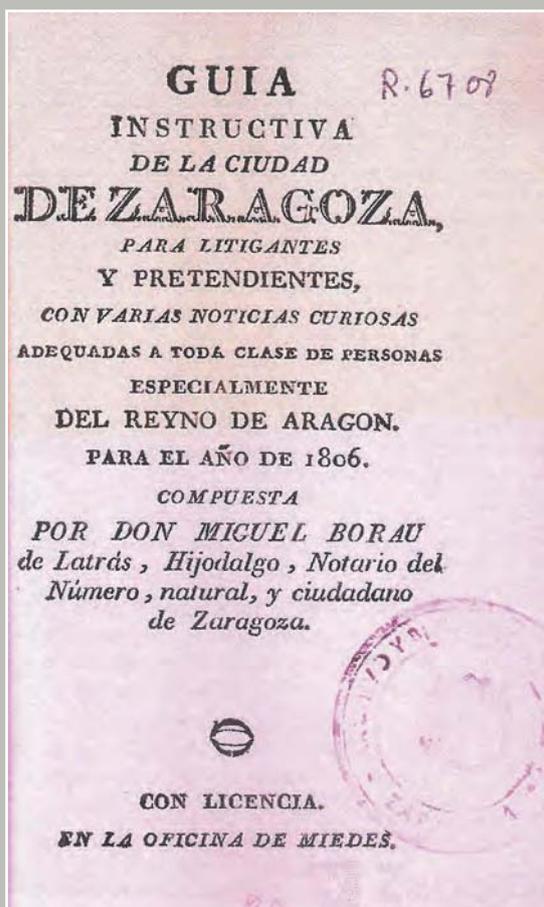


Visita a la plaza de los socios del SIPA.

según criterio de Buesa Conde y de Rincón, son algunos trabajos de la capilla de Santa Elena en la iglesia de San Gil.

En resumen, he aquí una aportación documental poco conocida sobre la construcción de aquella primera plaza de toros, en la que como las que ahora vemos en las fiestas de los pueblos, era fundamental y casi exclusivo el empleo de la madera. Los carpinteros vieron el negocio. Con un estilo muy de hoy se hipotecaron y curiosamente con un sentido muy familiar y que nos asombra para la época dicen que contaron con sus mujeres. Por otra parte cumplieron con sus promesas: en un plazo de nueve años habían saldado ejemplarmente su deuda.

**María Mozo de Rosales**



Borau de Latrás hizo cuatro guías de Zaragoza: años 1806, 1808, 1816 y 1828.

# Las Guías de Zaragoza de Borau de Latrás

Remota en el tiempo es la literatura de calendarios (*kalendas*) y almanaques (*al-manach*: el ciclo). Siempre han sentido los humanos la necesidad de estar informados sobre el transcurso del tiempo, el clima que hará o el sementero que tendrá el agricultor. Fácil es pasar del clima a los acontecimientos venideros: sobre ellos pesa aún más el ansia de conocimiento. Para satisfacer estas necesidades, más o menos tras los "pliegos de cordel", incluso simultáneamente, fue produciéndose en toda Europa en los siglos XVII y siguientes un cuerpo de publicaciones dedicado a los pronósticos y adivinaciones, mezclado todo con divertimentos y hasta noticias de descubrimientos científicos. También en España, también en Aragón, aunque en aquellos tiempos se era más universal: no había tantos localismos de interés son los generales.

## Las Guías de Forasteros

Hubo un momento, hacia mediados del XVIII en el que toda esta literatura, todos sus géneros simultáneamente, se

publicaban en nuestro país a troche y moche, ganando los mejores autores un buen dinero. Pero al compás de los pronósticos nace un género nuevo: las "guías". Ocurrió que de una parte a la monarquía le pareció útil mostrar todos sus estamentos y tribunales, tan complejos en el antiguo régimen, y de otra que a los que llegaban a la Corte o a las ciudades más importantes les interesaba también conocer circunstancias de la ciudad donde se adentraban. Aquí empieza, *grosso modo*, la historia de las guías ciudadanas, en las que se facilitan al viajero datos de la ciudad. Las pensiones y casas de comidas, los cambios de moneda, la nobleza asentada en sus palacios y los días de recepción. Las posadas, luego fondas, eran sobre todo para el pueblo, porque los nobles, religiosos o personas de cierto prestigio se alojaban en las casas de sus parientes, amigos o conventos de la orden que profesaran. Todavía en Zaragoza, cuando venía Segismundo Moret a principios del XX, se alojaba en casa de su correligionario Francisco Moncasi, de manera que no nos deben de extrañar estas cosas. A pesar de lo cual, con el tiempo, se hizo necesario disponer de establecimientos para clientes de cierta calidad, aparte de arrieros y trajineros. Por supuesto



Otra imagen de Isabel II, en esta caso procedente de la Guía de Forasteros en la Corte de 1838.

(116) **PARRAFO VII.**  
**NOTICIAS DEL REINO DE ARAGON.**  
*Descripcion de Aragon.*  
 Aragon es un llano la mayor parte; terreno dispuesto á todo cultivo y fruto, es Mediterráneo, y lo dividen, al Septentrion con la Francia, por lo Occidente con Navarra y Castilla la Vieja, al Mediodia con Castilla la Nueva y Valencia, y al Oriente con Cataluña; su figura es prolongada de 60 leguas de longitud y 30 de latitud, está dividido en 13 Partidos, y otros tantos Corregimientos, tiene 12 Ciudades, 237 Villas, 999 Lugares, 8y Aldeas, 12 Cotos redondos, y 149 despoblados: lo bañan diversos rios, y entre ellos lo son caudalosos el Ebro, Gállego, Cinca, y Jalon, por todos los que le hacen frondosas Vegas, que abundan de todo genero de comestibles y ganados; tiene montes que producen maderas, yerbas medicinales, piedras, y minerales de toda suerte: mantiene Fábricas de lana, y toda lenceria &c. y de otros materiales con que sostiene infinitos Artistas; y entre ellos la de Cristal, Acero, y Carbon de piedra del lugar de Utrillas, que se va rectificando y llegaría á su total restablecimiento si tuviera los fondos correspondientes para tamaña empresa. Tambien se verá la prosperidad de este Reino verificado que sea estar concluido el Canal Imperial, cuyo proyecto

(117)  
 ya verificado en parte á la medida comienza á dar su adelantamiento, de manera que aunque es Provincia interior puede subsistir por si sola.

**Alistamiento de almas del Reino formado en 1803 por el orden siguiente.**

**Partidos.**

Zaragoza.....	1192413
Alcañiz.....	1082001
Albarracín.....	152343
Barbastro.....	612531
Benabarre.....	312700
Borja.....	182837
Calatayud.....	182111
Daroca.....	612892
Huesca.....	412131
Jaca.....	212470
Tarazona.....	112032
Teruel.....	182262
Cinco Villas.....	342225

**ESTADO CIVIL.**  
**Ciudades del Reino de Voto en Cortes.**

1 Zaragoza. Metropoli.	Voto en Cortes
2 Tarazona.	Voto en Cortes
3 Jaca.	Voto en Cortes
4 Calatayud.	Voto en Cortes
5 Borja.	Voto en Cortes
6 Teruel.	Voto en Cortes
7 Fraga.	Voto en Cortes
8 Sos ó Cinco Villas.	Voto en Cortes

Alistamiento de almas del Reino de Aragón de 1803. Después de la guerra de la Independencia no hubo otros censos, de manera que la guía de 1828 reproduce el de 1803.

que el llamado turismo no existía todavía; se viajaba para resolver asuntos importantes: un pleito; una herencia; una visita pastoral o de reconocimiento de los conventos de una orden religiosa. Los viajes eran muy costosos, y no existían todavía postas o diligencias, cosa ya del XIX.

Ciertamente había posadas en el camino, malas y caras generalísimamente, en las que el viajero se arreglaba como podía, luchando con la nube de parásitos que esperaban a su víctima en los catres y concertando la comida con los abastecedores del lugar porque la posada no siempre la facilitaba. En estos tiempos puede decirse que empiezan las narraciones de viajes, no todavía esa literatura propia del XIX en la que se emprendían viajes iniciáticos, viajes para conocer, vivir y narrar a un público ávido de conocer la experiencia: lo que nos ha llegado de este siglo XVII, el de "las luces", son simples narraciones de viajes obligados de un diplomático, de un visitador religioso, de un litigante a una herencia o beneficio. El zaragozano García Mercadal dedicó varias obras a narrar estos viajes de personalidades en el XVIII, que en ocasiones publicó en nuestra revista *Aragón*.

El nuevo género de guías se encauza en España sobre todo través de la colección llamada "Calendario particular y Guía de Forasteros en Madrid", más tarde simplemente "Guía de Forasteros". De periodicidad anual, la inicia en 1722 Luis Félix de Miraval y Espínola, y sufrirá innumerables vicisitudes a lo largo de los años. Después de Miraval continuó siendo costeadada por los particulares que iban adquiriendo la licencia, y luego por el Estado, ya que esta publicación giró pronto hacia el oficialismo, reservándose el gobierno la posibilidad de incluir unas noticias y eliminar otras. Es el precedente de la "Guía Oficial de España", que bajo la Subsecretaría de Turismo, la de los Paradores Nacionales promovía Alfonso XIII. La secuencia de la Guía de Forasteros fue estudiada por el profesor Aguilar Piñal, sobre cuya detenida investigación se promovieron luego muchos seminarios. Se trata de una guía completísima de la Administración del Estado del antiguo régimen, con la indicación de sus órganos ejecutivos y consultivos (consejos reales, juntas), instituciones científicas y académicas y demás organismos y entidades que la monarquía española fue creando a lo largo del siglo dieciocho (entre estas la Real Biblioteca Pública, antecedente de la Biblioteca Nacional de España, y las reales academias), con los nombres de los arzobispos y obispos de España y de las Indias, la composición de los tribunales (chancillerías y audiencias), relación de reinos y provincias y partidos, con los nombres de sus gobernadores, intendentes y corregidores.

En el año 1803, por orden superior se mandó hacer alistamiento de las Almas, para formar el censo y executado resultó lo que manifiesta el Estado siguiente.

	SOLTEROS.		CASADOS.		VIUDOS.		Total de edades.
	VARON.	HEMBR.	VAR.	HEM.	VAR.	HEM.	
Hasta 7 años.	3393	3234					6627
De 7 á 14.	2888	2887					5775
De 14 á 25.	4058	3793					8902
De 25 á 40.	1736	991	414	618	38	71	11186
De 40 á 50.	632	273	3866	4076	93	424	8992
De 50 á 60.	331	165	2334	2235	141	623	6238
De 60 á 70.	229	118	1216	1002	202	767	3683
De 70 á 80.	99	49	505	401	192	560	2005
De 80 á 90.	12	6	82	45	70	184	529
De 90 á 100.			11	7	24	67	127
De 100 arriba.			1		2	12	15
Total .....	13378	11516	8429	8384	762	2710	45179
Total de Estados. ...	24894	...	16813	...	3472	...	...
Total General. 45179.							

Puede observarse que la pirámide de edades era la de una población muy joven, como la de un país sudamericano en la actualidad.

La importancia y volumen de estos datos para el estudio de la historia de nuestro país es significativa. Recientemente, en 2008, en su discurso de entrada en la Academia de Historia, Feliciano Gómez Pintado explicaba la situación de la monarquía doscientos años atrás valiéndose de la Guía de Forasteros de aquel año y destacaba la importancia de este instrumento. También se publicaron ya hacia el final del régimen de virreinos guías de este tipo en varios países americanos, Perú, la "Nueva España" mejicana, Colombia y otros, que han servido ahora, en la celebración de los doscientos años de su independencia, de medio valiosísimo para conocer la realidad social hacia el fin del periodo colonial, bastante más fructífero de lo que podía pensarse.

**Las guías de "litigantes" de Manuel Mariano Nipho**

Otra serie de guías fueron las que publicó el alcañizano Francisco Sebastián Manuel Mariano Nipho y Cagigal, hijo, no obstante de su nacimiento en Aragón, de napolitano y navarra, que vivió desde joven en Madrid. Espíritu inquieto y



El convento de San José, pasado el Huerva, fue totalmente derruido en la guerra de la Independencia. En sus restos se habilitó el penal de San José, luego cuartel de Intendencia. Da nombre al moderno barrio que allí se urbanizó.

pertinaz, traductor de varios idiomas, de vida desgraciada tanto en lo económico como en lo familiar, primer editor de periódicos en Europa, también de libretos jocosos sin demasiada gracia (sus *Cajones de Sastre*), un tanto voluble en sus distintos empeños editoriales, católico e ilustrado al mismo tiempo, era de los que como señala Palacios Attard en el prólogo a la obra de Enciso Recio sobre nuestro personaje, estaban plenamente conscientes de la decadencia de la ciencia y monarquía española y pretendían cambiar la situación sin revoluciones a la francesa. Empeño vano y quizás inconveniente para el futuro, aunque nunca se sabe lo que hubiera sido más conveniente. Parece lógico que un personaje así, tan detallista y trabajador, se encontrara en su elemento en ese trabajo ímprobo que suponía exponer y verificar cada año los estamentos, nombramientos y novedades de la Corte para alivio de quienes llegaran a ella a resolver sus asuntos y para quienes todos los avisos serían pocos. Tituló Nipho estas guías como de "Litigantes y Pretendientes", cosa muy apropiada para el tipo de viajero que las podía usar, y se fueron publicando hasta su muerte en 1803, siguiendo luego la concesión a nombre de su hijo Deogracias.

### Las Guías de Zaragoza de Borau de Latrás

Y llegamos -quizás un poco tarde- a Borau de Latrás con sus guías de Zaragoza, tituladas como las de Nipho de "Litigantes y Pretendientes". Del personaje sabemos poco: era notario de número de Zaragoza y alguna de sus escrituras

aparecen en trabajos de Caro Baroja. Alcalde Ibieca, en su historia de los Sitios de Zaragoza, lo cita como uno de los jefes de barrio durante la guerra de 1808. De linaje altoaragonés del pueblo de Latrás, eran los Borau de Latrás, cerca de Sabiñánigo, nació ya en Zaragoza. No conozco la fecha de su muerte, aunque es evidente que vivía en 1806 cuando publicó su primera Guía de Zaragoza, que se reeditó en 1808 (antes de que comenzaran los Sitios), y luego en 1816 y 1828, fechas éstas últimas en las que no sabemos si seguía viviendo, porque en este asunto de las guías, concedida su publicación, seguían editándose por herederos o compradores. Las cuatro ediciones de la guía figuran en la Biblioteca del palacio de Montemuzo del Ayuntamiento de Zaragoza, editadas unas por la imprenta de Miedes y otras por la imprenta Real, ambas catalogadas entre las prensas zaragozanas de la época. La pregunta sería: ¿llegó Borau de Latrás a algún tipo de acuerdo con Nipho? Esto es algo que no sabemos, aunque siendo los dos aragoneses y aprovechando Latrás la denominación empleada por Nipho no sería extraño que así hubiera sucedido. En las guías no se explica cualquier relación.

Comentemos un poco lo que aportan estas guías de Borau. Hay breves descripciones de la capital y del Reino de Aragón. Muy poca cosa aunque ya era novedad. Zaragoza fue fundada por Túbal, nieto de Noe, también fundador de Tudela y Tarazona, según las historias apócrifas que extendieron algunos glosistas italianos para congraciarse con la monarquía española como cuenta Caro Baroja, que persistían todavía. Hay refe-

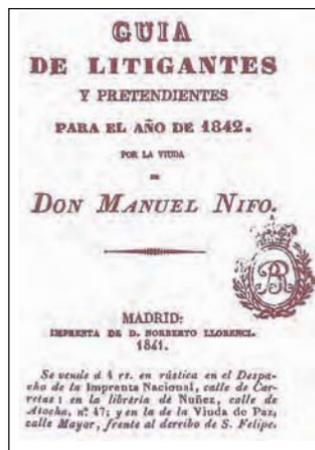


El convento de Jerusalén fue uno de los que se reconstruyeron después de los Sitios alineado ya al Salón de Santa Engracia (Independencia). Sin especial valor arquitectónico fue derribado en los años sesenta del siglo pasado para edificar el Coliseo Equitativa y la casa adjunta. El bello convento de San José, en Las Fuentes, desapareció para siempre. Fue hasta la Expo de 1908 cárcel y luego cuartel de Intendencia

rencias al Pilar y a La Seo, muy escuetas y otras relativas a la visita de antigüedades "muy recomendables". Hay también una relación de las posadas zaragozanas, que reproducimos. Estas posadas eran de dos tipos, las que estaban fuera del recinto amurallado y las interiores. Se trataba de evitar que las mercancías que circulaban de paso entraran en la ciudad amurallada sin pagar derechos. En algunos tránsitos, como el que circulaba por la ribera del Ebro, había posadas extramuros, como la llamada "de los huevos", junto al palacio del marqués de Ayerbe que la arrendaba: esta y otras de la ribera tenían entrada exterior pero salida al interior del recinto, lo que debía ser difícil de controlar: a veces se imponían multas por fardos colados de "estrangis". El censo de las posadas no cambia de 1806 a 1828, de hecho subsistieron casi todas hasta la Exposición de 1908.

Hay que advertir que con los desastres de los Sitios no dispuso Latrás de muchos datos nuevos. El censo de los habitantes de Zaragoza y de Aragón es siempre el mismo a lo largo de las cuatro guías y responde a un empadronamiento de 1803 en el que se puede apreciar la pirámide de población tan vital y distinta a la de ahora.

Por supuesto destacan varias cosas: la complejidad de la organización jurisdiccional con innumerables tribunales de fueros diversos: un auténtico galimatías. Destaca también la innumerable proliferación de establecimientos de beneficencia, encabezados todavía por el *Urbi et orbe* Hospital de Nuestra Señora de Gracia y el de Convalecientes, señal de la



Los herederos de Nifo siguieron haciendo sus guías de "pretendientes".

extendida pobreza ciudadana, de cuyo hospicio hay cifras terribles. Destaca también la multitud de clérigos y órdenes religiosas: los capítulos del Pilar y La Seo con sus canónigos, los capítulos de las parroquias más importantes con hasta más de veinte componentes. Había en Zaragoza casi cincuenta conventos de religiosos y religiosas, 28 de los primeros y 16 de las segundas, en una ciudad con menos de 50 000 habitantes. Las sucesivas guías de Borau no aportan grandes novedades aunque entre la primera (1806) y la última (1828) había sucedido el desastre de los Sitios. Aquí es donde puede hallarse algún dato interesante pues en las posteriores a los Sitios explica el autor qué ha sido de los conventos destruidos, donde se han trasladado sus moradores y las obras de reconstrucción que se hicieron con ayuda de los fieles, casi siempre de poca

monta y para salir del paso.

Hay por supuesto nomenclaturas siempre interesantes para una investigación: los claustros de la universidad, de la Real Sociedad y de la Academia de San Luis, los componentes de la nobleza agrupados en su Maestranza (cosa ya de Fernando VII), los de los colegios de Notarios, Abogados, Médicos y Cirujanos. Una especie de *who is who* indispensable para un estudio de la época.

**Santiago Parra de Mas**



Vista de Larrés.

## SOBRE LA ASCENDENCIA DE SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

**E**n octubre de este año 2014 se han cumplido ochenta años del fallecimiento en Madrid de nuestro Premio Nobel. De su nacimiento todo el mundo sabe que fue en el enclave navarro de Petilla de Aragón en plenas Altas Cinco Villas zaragozanas. Pero pocos, muy pocos, saben que las verdaderas raíces de don Santiago están en el Alto Aragón. Sirvan pues estas líneas para refrescar un poco la memoria sobre el particular.

Santiago Ramón y Cajal nació, circunstancialmente, en Petilla de Aragón (Navarra) el 1 de mayo de 1852, donde estaba ejerciendo de médico su padre don Justo Ramón Casasús.

Don Santiago nos deja varias referencias a su familia larresana en su libro *Mi infancia y juventud*. A su padre nos lo describe como “un aragonés de pura cepa..., un carácter enérgico, extraordinariamente laborioso, lleno de noble ambición”. Era Justo el tercero de cuatro hermanos, y por tanto no heredero, como así lo recoge Don Santiago: “Hijo de modestos labradores de Larrés (Huesca), con hermanos mayores, a los cuales, por fuero de la tierra tocaba heredar y cultivar los campos del no muy crecido patrimonio, tuvo que abandonar desde muy niño la casa paterna, entrando a servir de mancebo a cierto cirujano de Javierrelatre”. Más adelante asevera: “no puedo quejarme de la herencia biológica paterna. Mi progenitor disponía de mentalidad vigorosa, donde culminaban las más excelentes cualidades”. A los

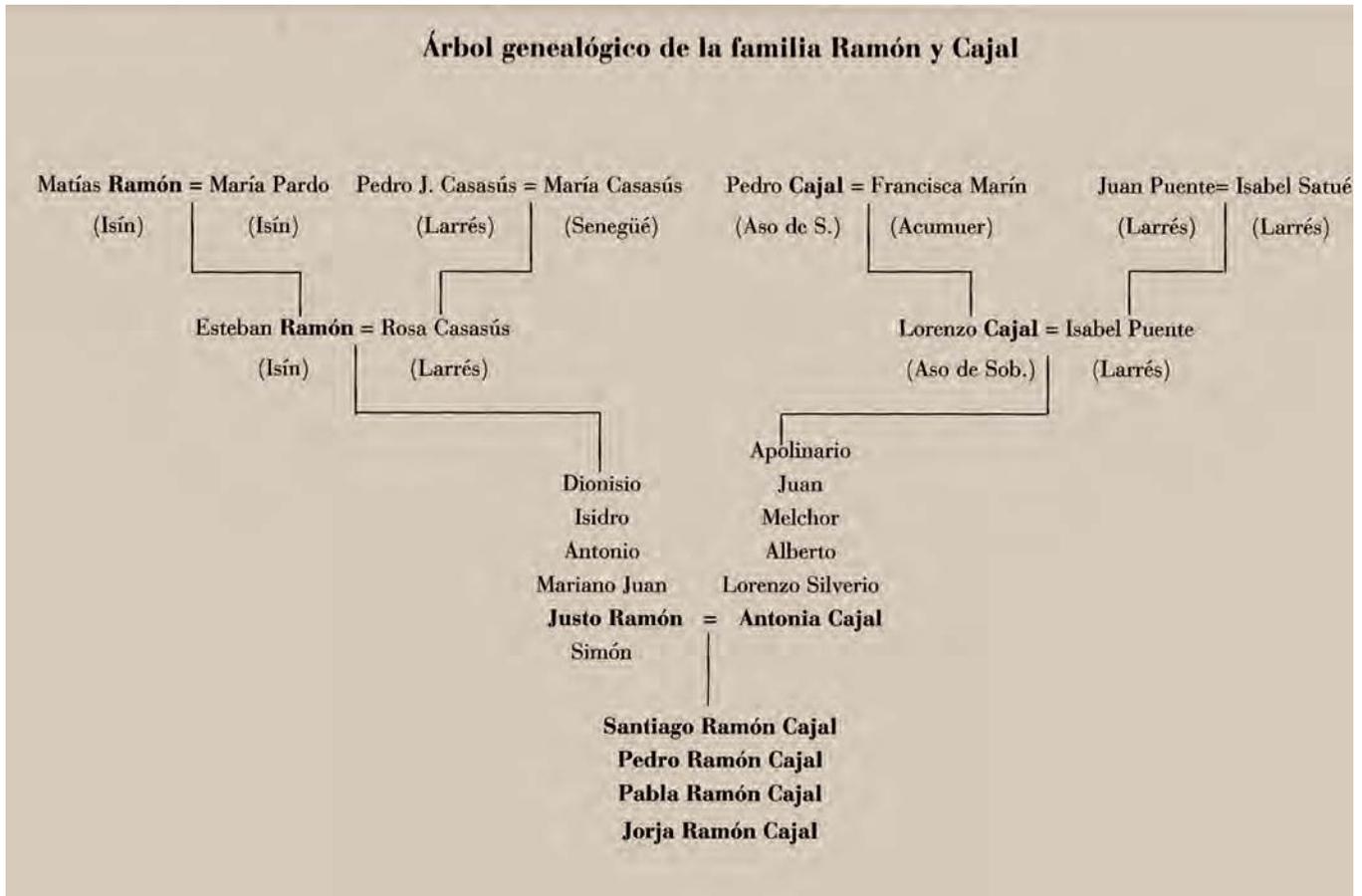
dos años de su estancia en Petilla pudo don Justo “comprar modesto ajuar y contraer matrimonio con cierta doncella paisana suya, de quien hacía muchos años andaba enamorado”; era Antonia Cajal, que “al decir de las gentes que la conocieron de joven, era mi madre hermosa y robusta montañesa, nacida y criada en la aldea de Larrés”.

Recuerda también a sus dos abuelos. Al paterno, de quien se acuerda de un viaje que hizo desde Huesca a Larrés cuando tenía catorce años, lo describe como “un montañés rubio, casi gigante, de 75 años, admirable por su agilidad y fuerza, quien después de visitar a sus nietos regresaba a Larrés para incorporarse al abandonado pegujal”. Del materno escribe: “esas brumosas remembranzas tienen por escenario el taller de mi abuelo materno, Cajal, a quien, barajando hilos y lanzaderas, di hartas desazones. Porque, al decir de mis parientes era yo entonces un diablillo inquieto, voluntarioso e insoportable”. Los dos abuelos son Esteban Ramón y Lorenzo Cajal, respectivamente.

Cita también en su libro a otro familiar, su tío Juan Cajal, con el que vivió durante sus estudios en los Escolapios de Jaca, de quien dice: “El excelente tío Juan, hermano de mi madre, era un hábil tejedor de Jaca, en donde gozaba bien cimentada fama de laborioso y hombre cabal”.

Todos los ascendientes de don Santiago nacieron y vivieron en pueblos situados entre Sabiñánigo y Biescas, es decir en pleno Pirineo aragonés. De sus ocho bisabuelos, tres eran de

### Árbol genealógico de la familia Ramón y Cajal



Árbol genealógico de la Familia Ramón y Cajal (elaboración propia tras los datos obtenidos en los archivos parroquiales).

Larrés, dos de Isín, uno de Aso de Sobremonte, uno de Senegüé y otro de Acumuer.<sup>1</sup> Como se ve no son pueblos de abo-lengo, sino pequeños pueblos de montaña que sobrevivían con los escasos recursos que les daba el entorno.

El hecho de que una persona como don Santiago alcanzara tanta relevancia ha propiciado que algunos hayan querido buscar en sus apellidos una procedencia de algún linaje ilustre. Tarea respetable, desde luego, pero fuera de lugar en este caso. Nunca el Nobel pretendió tal cosa, pues él mismo era plenamente consciente de su extracción humilde que nunca negó y de la que siempre se sintió orgulloso.<sup>2</sup> Labradores pobres eran los Ramón y tejedores pobres eran los Cajal.

Ciñéndonos a la realidad, los apellidos Ramón y Cajal llegan a Larrés procedentes de Isín y Aso de Sobremonte. De la casa de los Ramón en Isín, casa Miguel Pardo, no queda nada. En Aso de Sobremonte sí que se conserva prácticamente intacta casa Cajal, aunque actualmente no quede nadie en el pueblo con ese apellido. Desde luego, tanto en la zona de Sobremonte (Aso, Yosa y Betés) como en el valle del Aurín (Acumuer, Isín y Larrés) han sido frecuentes ambos apellidos.

Los dos apellidos llegaron a Larrés por medio de una institución típicamente aragonesa, el “matrimonio en casa”. Cuando en una casa sólo existía la vía femenina para la pervivencia de la misma se recurría al casamiento con un hombre segundón que conllevaba el cambio de apellido. Veamos que sucedió.

En casa Pedro Juan de Larrés, a comienzos del siglo XIX se quedaron sin herederos masculinos. Pedro Juan Casasús, bisabuelo del Nobel, había contraído matrimonio en Se-

negüé (diciembre de 1779) con María Casasús y de su descendencia sólo quedaron mujeres. Una de ellas, Rosa Casasús, se casará con Esteban Ramón Pardo, de casa Miguel Pardo de Isín, e hijo de Matías Ramón y María Pardo, también naturales de Isín. Esteban, al no ser heredero y de casa poco pudiente, bajó a casarse a Larrés. Es el abuelo paterno de Santiago Ramón y Cajal. De ese matrimonio nacerán seis hijos, por este orden: Dionisio, Isidro, Antonio, Mariano Juan, Justo (el padre de don Santiago) y Simón. La familia de los Ramón que ha pervivido en Larrés desciende del hermano más pequeño, Simón Ramón Casasús.

Circunstancia paralela a la anterior sucede en casa Mancebo de Larrés. Del matrimonio de Juan Puente e Isabel Satué tampoco hubo descendencia masculina; la solución fue casar a su hija, Isabel Puente, con un segundón de Aso de Sobremonte, Lorenzo Cajal Marín, hijo de Pedro Cajal, natural del mismo Aso, y Francisca Marín, natural de Acumuer. Del matrimonio nacerán: Apolinario (el heredero que se quedó en casa), Juan, Melchor, Alberto, Lorenzo Silverio y Antonia (la madre de don Santiago). En esta casa eran anteriormente practicantes y barberos, pero al llegar Lorenzo Cajal se cambió a la actividad textil, pues éste era tejedor. Los Cajal que han permanecido en Larrés son los descendientes de Apolinario Cajal, el hermano mayor de la madre de don Santiago.

En Larrés nacen los padres, Justo y Antonia, y su hermano Pedro. El propio Santiago vivirá aquí dos años y medio, desde que vienen de Petilla cuando él tenía un año y medio hasta ya casi cumplidos los cuatro.

Justo Ramón Casasús nace el 6 de agosto de 1822 en casa Pedro Juan, casa de humildes labradores. Antonia Cajal Puente había nacido tres años antes, el 13 de julio de 1819



Isín, antes de su rehabilitación.

en casa Mancebo, donde eran tejedores. Los dos fueron bautizados en la iglesia parroquial de Larrés y contrajeron matrimonio en la misma iglesia el 11 de septiembre de 1849. En mayo de 1852 nace su primer hijo en Petilla, Santiago Felipe Ramón Cajal. En octubre de 1853, don Justo se traslada a Larrés, según su hijo Santiago “halagado con la idea de ejercer la profesión en su pueblo natal, rodeado de amigos y parientes”. El 23 de octubre del año siguiente nace el segundo hijo del matrimonio, Pedro Ramón Cajal. En abril de 1856 la familia Ramón y Cajal deja Larrés y únicamente volverán al pueblo para visitar a sus familiares.

Que naciera en un lugar o en otro no deja de ser anecdótico, él siempre lo tuvo claro: “Poco importa que cariñosamente se discuta cuál es mi patria chica. Aragoneses fueron mis padres; en el Instituto Provincial de Huesca y en la Universidad de Zaragoza efectué mis estudios; pero nacer, propiamente nacer, nació en Petilla, pueblo navarro que aún continúa llamándose Petilla de Aragón, porque de Aragón fue y un rey de Aragón lo cedió a un monarca de Navarra para cancelación de deudas. Soy, y ése es mi orgullo, español; español que cifra su amor a España”.<sup>3</sup> Clarísimo, y más en estos tiempos en los que parece que más allá de nuestro ombligo no hay nada. O sea, un aragonés universal que no renunció nunca a sus orígenes pero que siempre demostró una gran amplitud de miras.

De cualquier forma, no está de más recordar que en este rincón del Alto Aragón están las raíces de nuestro Premio Nobel. Por Larrés, Isín, Acumuer, Aso de Sobremonte y Senegüé queda el recuerdo de la ascendencia que llevó al alumbramiento de uno de nuestros aragoneses más universales.

**José Garcés Romeo**

De Los Amigos del Serrablo



Museo de Larrés (julio de 1992): Tras la inauguración de la Exposición “Anatomía y Dibujo. Homenaje a Santiago Ramón y Cajal”. (Tercero por la dcha: don Santiago Ramón y Cajal Junqueras, nieto del Nobel).

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Datos investigados en los archivos parroquiales de los pueblos mencionados
- <sup>2</sup> Cuando el rey Alfonso XIII quiso concederle un título nobiliario él lo rechazó tajantemente.
- <sup>3</sup> Así respondía don Santiago en una entrevista que el hizo el periódico ABC el 4 de mayo de 1922.

Dibujo de Isidoro de Antillón que para la emisión de un sello de correos preparó el artista de Rubielos de Mora, José Gonzalvo. Nos lo facilita el filatelista Alejandro Abadía.

## ISIDORO DE ANTILLÓN (1778-1814): LA EXCELENCIA COMO DIVISA



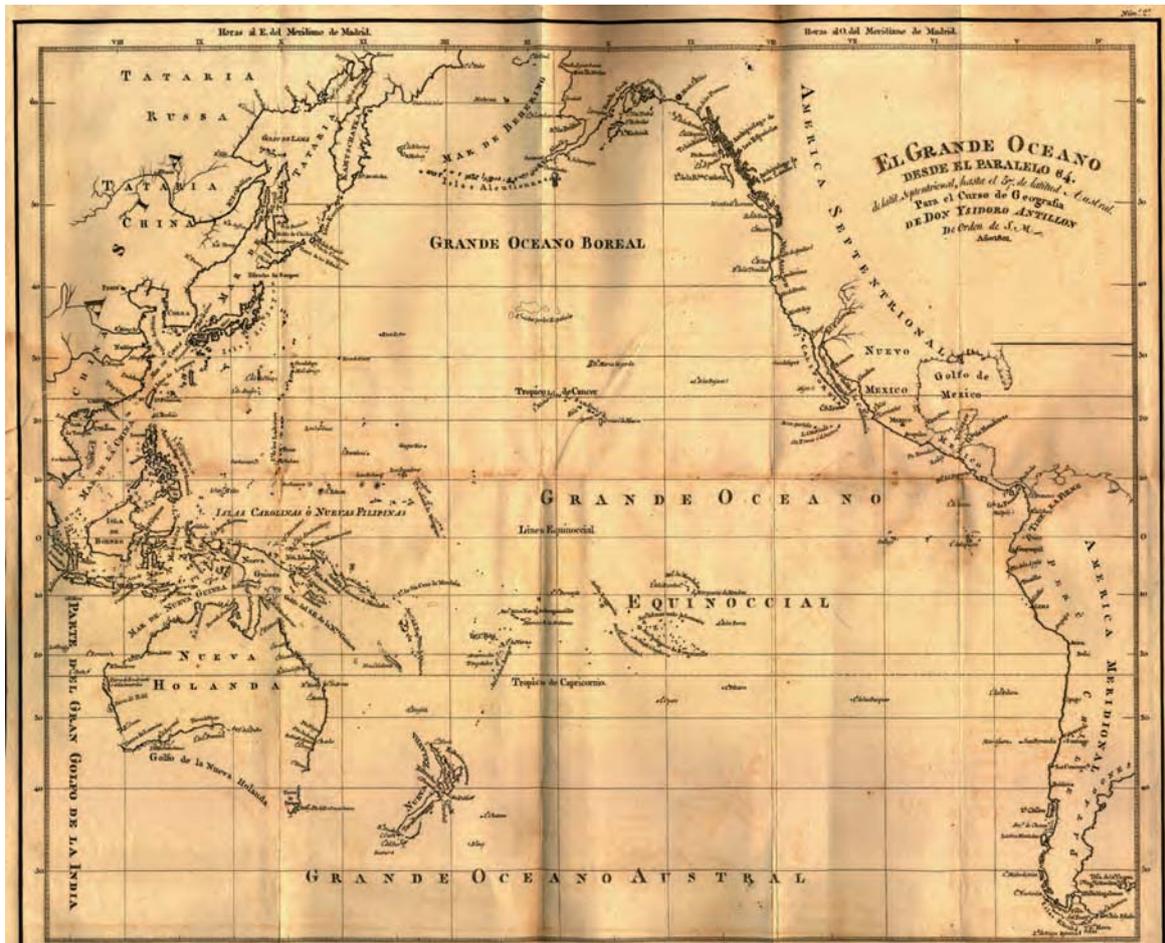
### UNA VIDA AL SERVICIO DE IDEALES CIENTÍFICOS Y PATRIÓTICOS

Cualquier persona que haya leído la obra literaria dejada por Antillón habrá quedado sorprendida por la contundencia de sus afirmaciones y la fuerza de su razonamiento. Su fluida y afilada prosa no deja indiferente al lector, como tampoco lo hizo en la época, especialmente ante su ardorosa defensa de la libertad. Un motivo, este último, que le granjeó enemigos poderosos, como el propio monarca Fernando VII. Pero su obra literaria, pese a su magnitud y relevancia, constituye una parte de la titánica labor que desplegó en el transcurso de su breve existencia. En efecto, gracias a su inteligencia y la sólida preparación adquirida, afrontó brillantemente las dos etapas posteriores de su vida: la docente y la política. La primera, además de premiar el merecido reconocimiento a su talento y dedicación al estudio, contribuyó a estimular su voraz apetito lector y nutrir sus patrióticas ansias por divulgar nuevos conocimientos. Como si intuyera la brevedad otorgada a su existencia, fue una dedicación intensa, sin tregua, con la finalidad de alumbrar información acerca de ámbitos temáticos propios y ajenos a su profesión. De su legado literario destaca la obra geográfica, redactada en algo menos de una década, comenzando por el retrato pomorizador de la comarca en la que nació, y finalizando por

el mapamundi. Supo acudir e inspirarse en fuentes extranjeras, principalmente francesas, revistiéndose del rigor necesario para afrontar y resolver con éxito las iniciativas académicas que emprende. Esta esperanzadora trayectoria intelectual, como otras muchas expectativas surgidas en el siglo de la Ilustración, se desvanecen y marchitan con la invasión napoleónica y su heroica defensa de las libertades. En los párrafos que siguen vamos a presentar los principales hitos que jalonan su existencia, ilustrados con credenciales de su labor y la variedad de temas que cultivó. Debido al estilo literario de la revista, omitimos las citas bibliográficas que acreditarían algunas de las afirmaciones que aparecen, dando prioridad a la trayectoria ejemplar que proyecta su existencia.

#### La etapa formativa y el logro de una sólida preparación intelectual

Isidoro de Antillón y Marzo nace en Santa Eulalia (Teruel) el 15-V-1778 y fallece en esta misma población el 3-VII-1814. Como miembro de una familia rural modesta -su padre es un administrador local del conde de Fuentes-, sus primeros estudios los efectúa en su ciudad natal y en Mora de Rubielos, logrando pronto el dominio de las lenguas y saberes clásicos. A los doce años emprende sus estudios de filosofía con los dominicos de Teruel, estudios que sigue du-



La producción de conocimiento territorial constituyó una de las tareas en las que se afanó en el transcurso de su vida profesional. Primer mapa que dibuja para su proyecto de “atlas español”. Está dedicado al Océano Pacífico (1801). Antillón trató de ser innovador en la terminología geográfica, bautizando los mares con una nomenclatura curiosa.

rante tres años. Y en 1792, con la intención de estudiar Derecho, se desplaza a Zaragoza, examinándose en la universidad de Huesca, en la que obtiene, a los diecisiete años (1795), el grado de bachiller en leyes. Dos años después, en Zaragoza consigue el grado de bachiller en cánones (1797).

Durante su estancia en la capital aragonesa compagina su preparación universitaria con el seguimiento de otros estudios en la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Su insaciable inquietud le lleva a frecuentar los círculos intelectuales de esta ciudad, respondiendo a algunas de sus convocatorias. Establece contactos con profesores como Jordán de Asso y su director Larrea, quienes le animan a redactar diversos estudios de carácter geográfico. Con su presentación a dicha institución obtiene los primeros reconocimientos a su talento, mostrando en ellos una especial sensibilidad hacia la mejora de la economía rural y el bienestar de sus paisanos. Nos referimos a la *Descripción Geopónica: Corográfica, Económica, Política, Orictográfica, Botánica del Corregimiento y Partido de Santa María de Albarracín en el Reyno de Aragón*, trabajo que fue premiado por la Económica Aragonesa (1795).

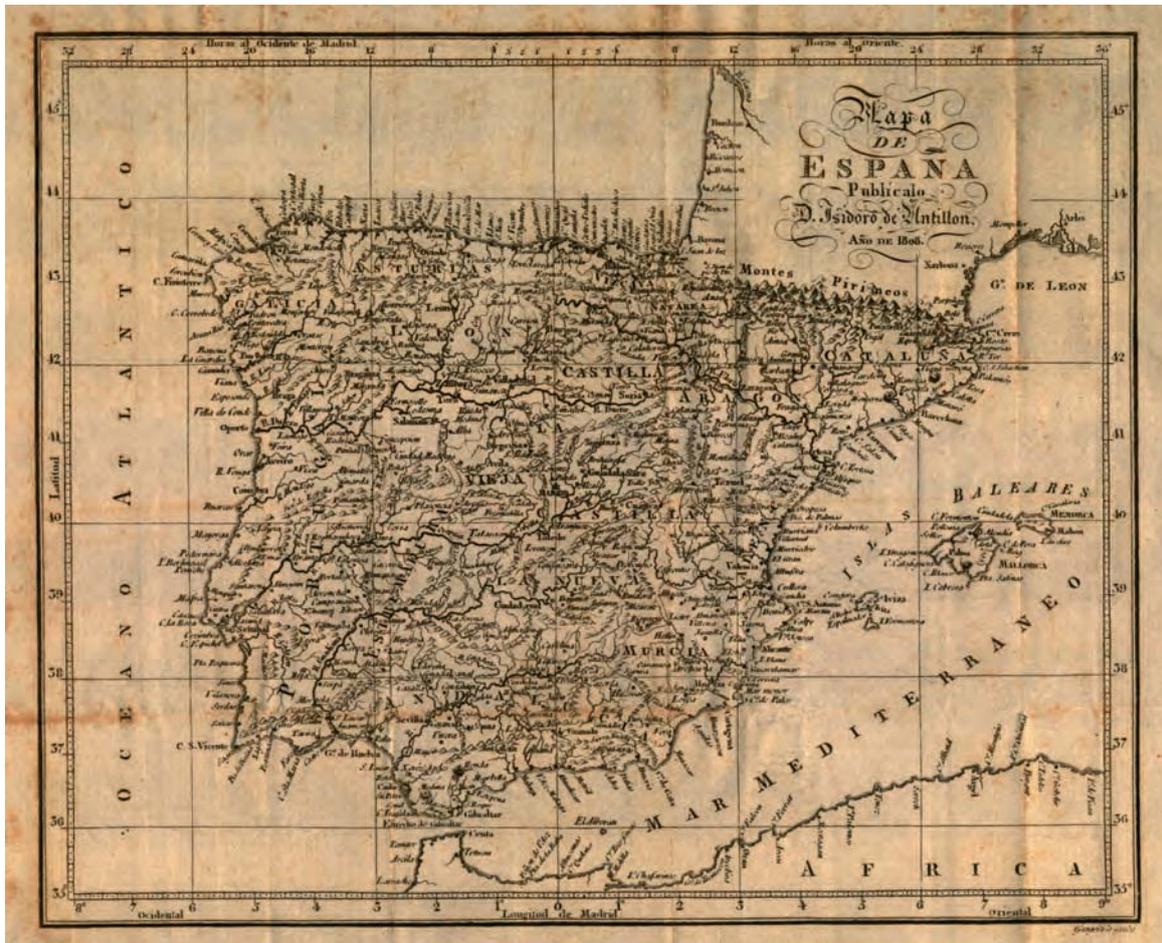
Dotado de espíritu emprendedor y autodidacta, durante esta primera etapa de su vida se muestra como un ávido lector, interesado tanto en aportaciones humanistas como científicas. Como constatan las citas que aderezan sus trabajos, en el transcurso de su vida consultó gran cantidad de libros y numerosos fondos documentales. Su biblioteca, ubicada en el domicilio paterno, será el recinto al que remitirá y del que reclamará obras durante su etapa de estudiante.

Con la aspiración de alcanzar el grado de doctor en ambos Derechos se traslada a la ciudad de Valencia, obteniéndolos en 1797, además del título de bachiller en Leyes. Aquí compaginará sus dilatadas jornadas consagradas al estudio con la impartición de clases a otros alumnos. También lleva a cabo sustituciones en la cátedra de cánones.

Aconsejado por su padre -al que reiteradamente reclamaba ayuda económica-, con veintitrés años efectúa oposiciones a las canonjías de Burgo de Osma y Huesca. Pese a la brillantez que acredita en sus ejercicios, su corta edad y una fama de pensador independiente fueron razones suficientes para desestimar sus aspiraciones. Excesos propios de juventud, una insaciable afición a la lectura y la defensa de un pensamiento liberal le habían generado los primeros enemigos y un halo de librepensador. Con estas circunstancias renuncia a consagrarse al servicio de la iglesia.

### **Su labor docente e investigadora como catedrático del Real Seminario de Nobles: describir y visualizar lugares**

En 1799, a sus veintiún años, se desplaza a Madrid, desarrollando aquí la etapa más fecunda de su dedicación académica. Probablemente, gracias a avales prestados por personalidades pertenecientes a círculos intelectuales aragoneses, ocupa la cátedra de Geografía, Historia, Astronomía y Cronología del Real Seminario de Nobles, primero de forma interina, y pocos meses después, de manera definitiva, tras ganar el correspondiente concurso. La cátedra conseguida le brinda el confort económico a que aspiraba y el compromiso



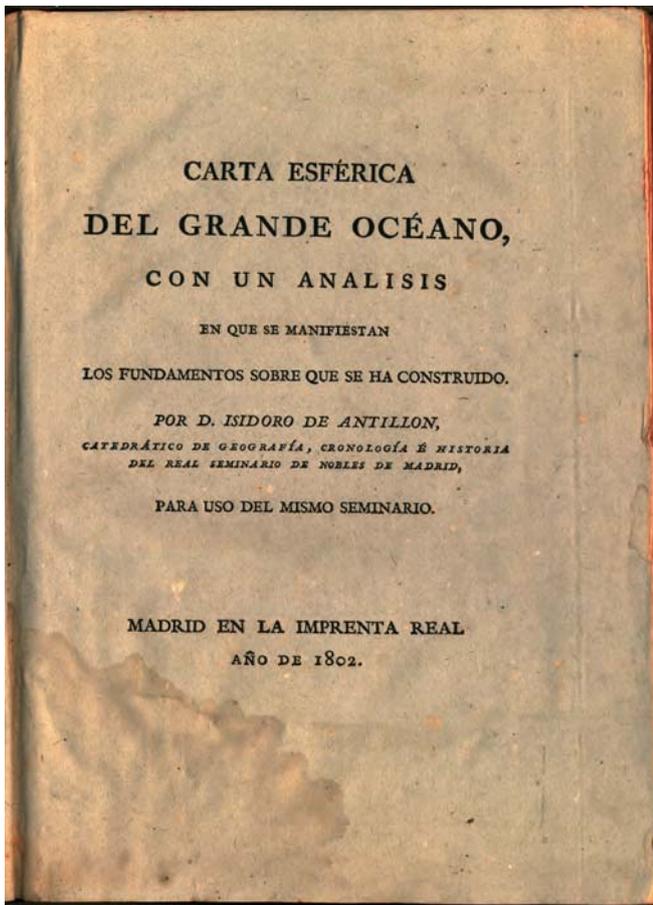
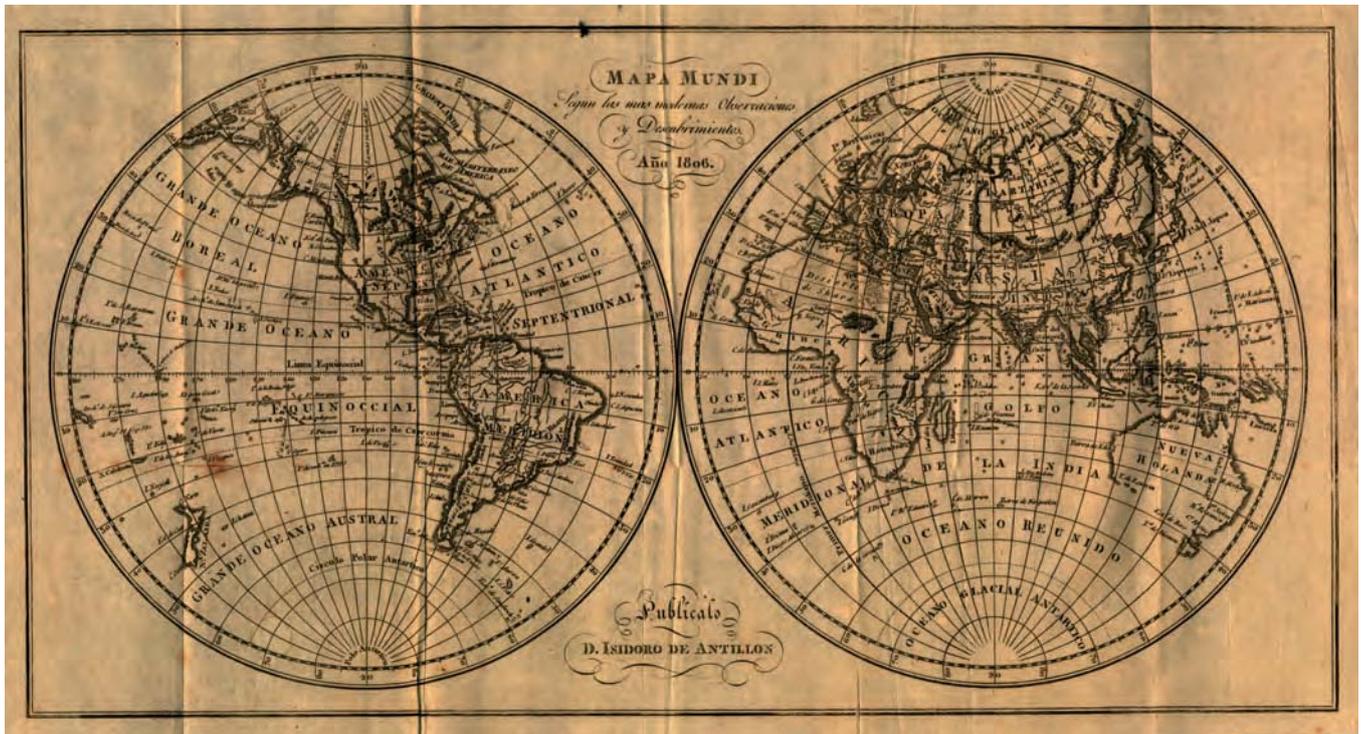
Mapa de España (1808) dibujado con “esmero y exactitud” para la inteligencia de su Geografía de España. La imagen permite apreciar la frondosidad informativa que consigna. La obra que lo cobija se vendía a 18 reales en rústica (su tercera es anunciada ya a 21) (y a 21) en pasta; el mapa a 4 reales.

contraído con el monarca para centrarse en el cultivo y avance de la geografía. Durante estos años redactará sus primeros y más exitosos manuales geográficos, tarea que combina con la incesante publicación de otros estudios de carácter histórico y científico.

Curiosamente, sin estar vinculado a tradición alguna, sus primeros desvelos los dedica al dibujo cartográfico de lugares, acompañado de la redacción de extensas memorias en las que enumera y pondera las fuentes que ha manejado para esclarecer y fijar la morfología de tales lugares. Aquí, como en otras creaciones suyas, vemos la severidad que emplea con las fuentes que maneja y su inquietud por lograr la excelencia. El primer mapa es *El grande Océano, desde el paralelo 64 de latitud Septentrional, hasta el 57 de latitud Austral, 1801*. Un mapa en el que señala la silueta costera del que hoy es Océano Pacífico. A él seguirá *El Océano Reunido y el Gran golfo de la India*, en 1802, dedicado al Índico; la Carta esférica del Océano Atlántico, con dos mapas, también en 1802; *La América septentrional, desde su extremos Norte, hasta 10° de latitud*, fechado en 1803; *La Escandinavia o mar Báltico, Suecia, Noruega y Dinamarca*, también de 1803; y, en 1804, el correspondiente al mar Mediterráneo, del que hoy conocemos solo la memoria que le acompaña, aparecida en Valencia en 1811 (el mapa lo anuncia cuando se hallaba en Palma de Mallorca, con la credencial de Oidor de la Real Audiencia). La estampación de estos seis ejemplares cartográficos constituye un anticipo de su proyecto de editar un atlas compuesto de 30 cartas, que sirva de complemento al curso de geografía que imparte. Sin embargo, pese a

su relevancia y la favorable acogida dispensada, no logra de las autoridades el apoyo económico necesario para seguir alumbrando otras imágenes geográficas. Tanto el trazado de tales lugares, como las documentadas memorias que los hacen inteligibles, acreditan su esfuerzo compilador, su dominio en la producción de conocimiento geográfico y la rigurosa preparación intelectual de la que estaba dotado. Sorprenden sus noticias de los más novedosos descubrimientos geográficos llegados a los diversos países europeos. Y cuando considera insuficientes las fuentes literarias a su alcance, como en el caso del dibujo del mapa de Escandinavia, acude al embajador de aquel país para reclamar información.

Ante la ausencia de obras en castellano que recomendar a sus alumnos, además de traducir un manual acerca del uso del globo terrestre, en un corto periodo redacta tres textos geográficos, abordando por primera vez en la historia las tres ramas de la Geografía: la geografía general, la de España y la universal. El primero de ellos corresponde a las *Lecciones de Geografía Astronómica, Natural y Política*, aparecidas en dos volúmenes, el primero en 1804, y el segundo, tras superar felizmente una enfermedad, en 1806. Está encabezado con una historia de la geografía, desvelando datos curiosos de nuestro pasado. En 1807 verá la luz sus *Principios de Geografía Física y Civil*, en el que nos presenta una sobria descripción de las más importantes regiones del mundo. Alude como eximente a su brevedad, los cambios políticos que se están desencadenando, considerando efímera la arquitectura política del orbe heredada. Su tercera gran contribución co-



Mapamundi (1806) dibujado por Antillón. La estampa, además de estar insertada e ilustrar sus principios o breve descripción del orbe, se vendía de manera exenta, a 4 reales. Para justificar su aparición, con la severidad que le caracteriza, considera a los demás ejemplares alumbrados “lentos de errores, y delineados sin inteligencia”.

Memoria que acompaña el mapa (1802). En sus páginas desvela y juzga las numerosas fuentes disponibles para su dibujo. La imagen que traza no es, por tanto, una copia de la que podía aparecer en imágenes coetáneas extranjeras, estando al tanto de los últimos descubrimientos geográficos divulgados en Europa.

Gracias a la seguridad que le brinda su puesto de profesor en este reconocido centro educativo -cátedra retribuida con 9000 reales anuales-, contrae matrimonio con Josefa Piles Rubín de Celis (1805), con la que tuvo tres hijos, sobreviviendo a sus padres la tercera hija. Aunque dispone ocasionalmente de ingresos complementarios, su vida estará marcada por la penuria económica. Será habitual el retraso en los pagos que le adeudan, siendo múltiples los gastos que le ocasionan sus aficiones, como la lectura y la incesante demanda de libros publicados en toda Europa. Aprovecha sus desplazamientos ocasionales -motivados en parte para restituir su quebrada salud-, para calcular y establecer datos barométricos e indagar acerca de las cualidades naturales y sociales de los lugares que visita. Efectúa rigurosas medidas astronómicas, lo que le permite fijar con mayor exactitud la posición de ciudades como Madrid y el Seminario de Nobles, punto desde el que establecerá todas las medidas de longitud que muestra en sus mapas.

Siguiendo con las aficiones despertadas en su etapa aragonesa, en Madrid frecuenta diversas corporaciones y círculos ilustrados. Asiste a diversas tertulias y colabora en los proyectos editoriales alumbrados por personalidades de las mismas, con la publicación de artículos propios de su especialidad o materia. Así, en 1799 es admitido como individuo de número en la Real Academia de Cánones, Liturgia, Historia y Disciplina Eclesiástica de Madrid. Merced a una memoria que redacta sobre el corregimiento de Teruel, la Sociedad Económica Matritense le otorga el título de socio de mérito.

responde a los *Elementos de la Geografía Astronómica, Natural y Política de España y Portugal*, aparecida en 1808. Experimenta dos reediciones, en 1815 y 1824, enriquecidas con datos y apéndices preparados antes de su fallecimiento, exhibiendo la dedicatoria tributada a Alejandro de Humboldt. Es la obra que gozó de mayor estima social, mereciendo ser vertida al francés. Por su contenido, sensibilidad temática y arquitectura, es considerado el primer manual moderno de Geografía de España.

Su *Geografía de España* fue la obra más popular que redactó, ya que cuenta con tres ediciones (1808, 1814 y 1824) y una versión francesa. Tanto por el rigor de las descripciones que ofrece como por su arquitectura y sensibilidad, es considerado como el primer manual de esta materia. Contribuyó a conformar la imaginación geográfica de la sociedad y forjar una identidad.

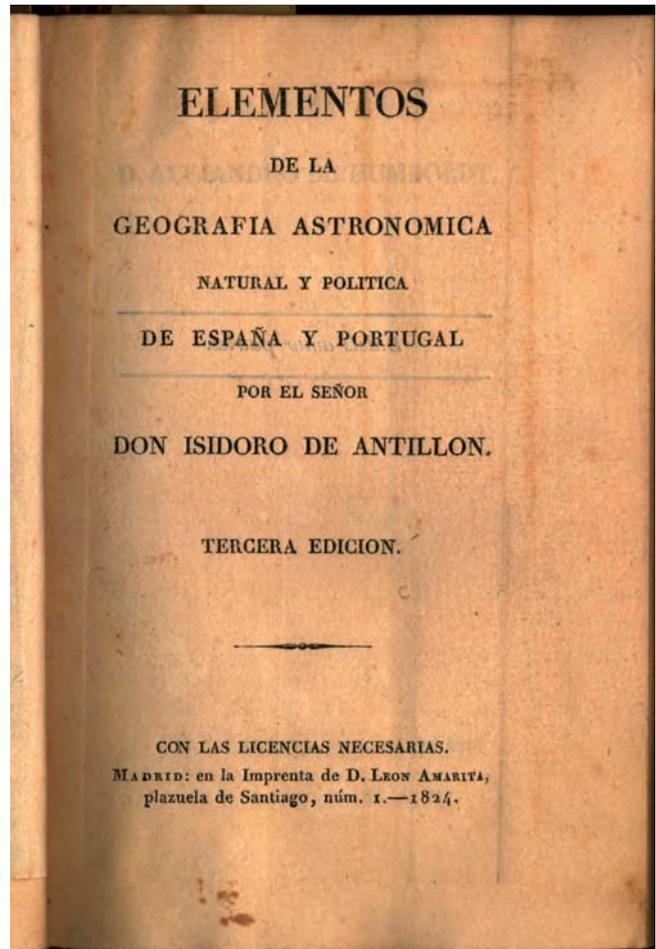
E ingresa en la Real Academia de Derecho español leyendo una precoz disertación contra la esclavitud (1802). Este mismo año, un estudio efectuado acerca de la cartografía de Aragón le abre las puertas de la Real Academia de la Historia, nombrándole académico supernumerario. Todas estas credenciales las alcanza a una temprana edad, ya que a sus 24 años ostentaba, además de los títulos de doctor en ambos derechos por la Universidad de Valencia, la de catedrático del Real Seminario de Nobles; individuo de mérito de las Reales Sociedades Aragonesa y Matritense; abogado de los Reales Consejos del reino y académico de las corporaciones mencionadas. Tras el fallecimiento del erudito aragonés Joaquín Traggia (1802), Antillón ocupa su lugar en la Junta del Diccionario geográfico de España, obra que preparaba para su publicación la Academia de la Historia.

Además de los trabajos de carácter geográfico, en el transcurso de estos años despliega una febril actividad investigadora alumbrando estudios de carácter histórico, la redacción de diversos informes y notas de carácter astronómico, así como la publicación periódica de noticias de carácter científico y otros datos fruto de sus observaciones barométricas. Como afirma su primer biógrafo -Fernández de Navarrete, personalidad con la que compartió aficiones-, mantuvo una estrecha y fructífera relación de amistad y compañerismo con los marinos del recientemente creado Depósito Hidrográfico, así como con los cosmógrafos del Cuerpo de Ingenieros, contribuyendo eficazmente a la difusión y popularidad de los estudios geográficos. No dejó pasar fenómeno notable en el cielo sin que lo observase y diera cuenta, ni dato nuevo o descubrimiento geográfico importante que no consignara y ponderase, tal como podemos apreciar en los magistrales análisis de las memorias que acompañan sus mapas.

### **Su etapa de compromiso político: la proclamación y defensa a ultranza de la libertad**

Tras los trágicos acontecimientos desatados en mayo de 1808, abandona su residencia disfrazado de arriero, y por caminos secundarios se dirige a su tierra. Desde ese crítico momento de su historia, todas sus energías las pone al servicio de la política. Con treinta años recién cumplidos, brinda su talento a la Junta de Defensa de Teruel, confiándole tareas logísticas relacionadas con la ciudad y el abastecimiento de suministros requeridos para afrontar el crudo invierno. En los copiosos escritos redactados durante esta tercera etapa de su vida -años que vivirá muy apasionadamente-, proclama su acusado patriotismo y fidelidad a Fernando VII, así como un elocuente fervor reformista de las leyes, siendo además un cronista de excepción acerca de las tensiones sociales e ideales que sacuden a la sociedad española en los albores de la transición del antiguo al nuevo régimen liberal.

En 1809 se desplaza a Madrid y Sevilla, poniéndose al servicio del gobierno legal. Como reconocimiento a sus méritos, su trayectoria profesional y la tenaz defensa de sus convicciones liberales, es nombrado, primero director del Semanario Patriótico, y más tarde, una vez instalada la Junta en Cádiz, magistrado de la Real audiencia de Mallorca, desempeñando el cargo en Palma y Mahón desde 1810. Pole-



mista severo contra los ideales conservadores, en Baleares desplegará una intensa campaña en defensa de los principios liberales y reformistas, enfrentándose a los grupos más reaccionarios de su sociedad.

En 1813 obtiene el acta de Diputado, representando a Aragón en las Cortes de Cádiz. El diario de sesiones recoge sus numerosas y brillantes intervenciones. Su condición de miembro del partido liberal en las Cortes y su adhesión constitucional le acarrearán la persecución de sus adversarios políticos, sufriendo, primero, un atentado, y, más tarde, cuando estaba reponiéndose en casa de su tío en Mora de Rubielos, la orden de ser arrestado. Con el mandato de ser conducido a Zaragoza, fallece en su ciudad natal, a la que había implorado le condujeran sus guardianes al advertir su estado. Frente a otros políticos progresistas que optaron por el exilio, Antillón permaneció en España.

En estos últimos años de su existencia, además de ocupar fugazmente los cargos de director del Archivo de Indias de Sevilla y director de la *Gaceta*, contribuye con su incansable energía y tenacidad que le caracteriza a la difusión de sus ideales progresistas en diversas publicaciones periódicas. Su débil salud y la cruel persecución emprendida por sus adversarios políticos, explican su prematuro fallecimiento. Trasladados solemnemente sus restos a la iglesia de Santa Eulalia en 1820, tres años después sus enemigos profanarán la urna y quemarán sus despojos, esparciendo las cenizas en la plaza pública. Con la intención de desagraviar la trágica injusticia cometida a su memoria, Isabel II concede a su viuda el título de condesa de Antillón y vizcondesa de San Isidoro.

**Agustín Hernando Rica**

Catedrático de Geografía de la Universidad de Barcelona



Casa de los Antillón en Santa Eulalia del Campo. Teruel.

---

## A LA DESCUBIERTA DEL ESPÍRITU DE ISIDORO DE ANTILLÓN

### Reportaje de Santa Eulalia del Campo

---

#### Las varias muertes de Isidoro de Antillón

Con su castizo y bello castellano de mediados del diecinueve, algo ampuloso para el gusto de hoy, da cuenta Modesto Lafuente en su impagable *Historia de España* del triste final de Antillón en el marco de la feroz represión emprendida por Fernando VII contra los constitucionalistas: "Más desgraciado todavía que este humilde artesano,<sup>1</sup> el sabio geógrafo y distinguido diputado a Cortes don Isidoro Antillón, arrancado de su lecho, donde se hallaba por grave enfermedad postrado, por los ejecutores y satélites del despotismo, tan sin entrañas ellos como los autores de las órdenes que cumplían, sucumbió al rigor de tan inhumana tropelía y expiró en el tránsito a la prisión de Zaragoza. La patria y la ciencia le lloraron, ya que sus crueles perseguidores tuvieron los ojos tan enjutos para llorar como duro el corazón para sentir." En efecto, Isidoro de Antillón se encontraba convaleciente en Mora de Rubielos (había sufrido un atentado del que salió vivo milagrosamente) cuando en

1814 Fernando VII ordena su detención y traslado a Madrid, a pesar de que el comisionado del regente, como nos cuenta uno de sus primeros biógrafos Ricardo Beltrán,<sup>2</sup> comunicó su grave estado y que su deterioro imposibilitaba el traslado a la Corte, disponiendo, entonces, que lo llevasen al castillo de la Aljafería de Zaragoza. Antillón escribe a su madre despidiéndose; en el trayecto, ante la gravedad de su estado, la comitiva se detiene en Santa Eulalia, donde muere. Sus restos son enterrados en el cementerio local, pero en 1820 las Cortes ordenan su exhumación y posterior entierro en la iglesia parroquial. No terminan aquí las peripecias de nuestro personaje, pues en 1823 una partida realista entra en Santa Eulalia, destrozan el sepulcro, sacan sus restos, que son quemados en la plaza mayor y aventados por los campos del municipio.

Don Isidoro falleció a principios de julio y un caluroso día de ese mes, pero doscientos años justos más tarde, Santiago Parra y yo llegamos a Santa Eulalia del Campo, donde se inicia y concluye el breve ciclo vital del más ilustre de sus



Capilla familiar.

vecinos, dispuestos a captar lo que haya podido quedar de su espíritu, ya que sus restos volaron por los polvorientos caminos de este páramo.

### Un extraño topónimo

No encontramos explicación del porqué del topónimo de Santa Eulalia del Campo por tierras trolenses, alejadas tanto física como culturalmente de la santa niña patrona de Barcelona. Mucho tiempo ha, los barceloneses erigieron un monasterio con el nombre de Santa Eulalia del Campo en el sitio donde supuestamente la tierna niña sufrió cruel tormento. Más tarde se edificaría sobre él la bella traza gótica, popularizada por Ildefonso Falcones, de Santa María del Mar, aunque todavía en tiempos de Pedro IV se alude a un prior de Santa Eulalia del Campo. ¿Qué tiene que ver este primitivo monasterio catalán con estas tierras trolenses conquistados por Alfonso el Batallador, recuperadas por los moros y reconquistadas otra vez por Alfonso II y que luego pasarían a poder de la familia Azagra, señores de Albarracín y de procedencia navarra? La única explicación plausible es que Alfonso II cediera algún pago al monasterio barcelonés para que le ayudaran a fijar la población en esta desamparada frontera.

Seguramente don Pedro, párroco de la hermosa iglesia del pueblo, que tan amablemente nos recibe, aunque nos

advierte que podrá atendernos poco tiempo porque tiene que ir a la apertura de plicas para la renovación del suelo de la parroquia consumido por la humedad, de haber tenido más tiempo nos habría sacado de dudas, porque, además, a pesar de ocupar un lugar destacado la capilla de Santa Eulalia, la iglesia no está dedicada a la santa, sino a la Inmaculada. A lo nuestro, tras contemplar la traza gótico-renacentista, equilibrada, luminosa, sosegada, del templo, que al parecer fue proyectado y construido por arquitecto francés Pierre Vedel a mediados del XVI, el mismo que construyó el acueducto de "los Arcos" de Teruel, inquirimos sobre cuál es la capilla de la familia Antillón, donde es de suponer fuera bautizado el hidalgo y en la que hallaría algún reposo tras su muerte, ya que hay alguna discusión al respecto. Don Pedro con cierto aire de misterio nos recomienda que leamos una escondida cartela en el retablo que preside una pequeña capilla. El lienzo del retablo es de buena factura pero precisa de una limpieza, ya que el polvo y el tiempo lo han oscurecido, y representa la aparición de la virgen del Pilar a Santiago y sus discípulos a orillas del Ebro. Efectivamente, en la inscripción, de la época, se lee malamente que el cuadro es donado por un Antillón, luego es de suponer que estamos en el lugar correcto.

Abandonamos la bella iglesia que espera una restauración que la libre de las humedades que la dañan y la reparación y limpieza de algunos buenos cuadros y retablos que alberga,



Iglesia parroquial de Santa Eulalia.

para fijarnos en el hermoso peirón que se yergue a su lado y que es del mismo tiempo que el edificio. En una placita frontera al templo los eulalinos han erigido un sencillo pero bonito monolito con la efigie de su paisano don Isidoro y un poco más allá se encuentra su casa natal, muy reformada, pero es la misma casa en que nació y vivió de niño, y la parte trasera conserva su aspecto primigenio con una graciosa teoría de arquillos en el último piso al estilo de las casonas solariegas aragonesas.

Hay que reconocer que Santa Eulalia guarda con cariño el recuerdo de uno de sus más ilustres, a la par que desgraciado, hijos y recientemente le han dedicado un ciclo de conferencias donde han intervenido algunos de los mejores especialistas sobre su persona y obras, que cada vez suscitan más interés, menudeando los estudios sobre ellas.

### El espíritu de Isidoro de Antillón

Sorprende como Isidoro, en treinta y seis años de vida, pudo hacer tantas cosas: ser un pionero de la corografía;<sup>3</sup> un geógrafo destacado -su *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal* es la primera descripción científica de la Península-; un pedagogo que ensayó nuevos métodos de enseñanza; historiador y economista; y el primero en denunciar la inmoralidad de la esclavitud en nuestras colonias y el horrendo tráfico de seres humanos al que se entregaban Francia e Inglaterra. Además, tuvo una activa vida política y fue uno de los activos padres



Busto de Isidoro Antillón.

de la Constitución de 1812, de verbo arrebatador al decir de sus contemporáneos, en las sesiones de las Cortes de Cádiz, y un debelador del absolutismo en sus artículos periodísticos. En fin, no solo un intelectual de vasta cultura y pensamiento libre, sino un trabajador nato.

Pensamos que el espíritu de nuestro insepulto paisano todavía vagará por estos pagos para él tan queridos y que de haber traído una cámara kirlían en lugar de nuestras vulgares cámaras digitales quizá se hubiera hecho el encontradizo para que pudiéramos captar su aura. Porque pronto comprobaríamos que su espíritu emprendedor e imaginativo seguía vivo entre sus paisanos.

Nos sirve de guía en nuestra descubierta un entrañable amigo y vecino del pueblo, Plácido Úbeda, que después de toda una vida desarrollando con éxito negocios en varios sitios de España ha vuelto a su terruño para montar una quesería que da trabajo a media docena de trabajadores y que ha dado a conocer a Santa Eulalia en sitios tan alejados como Birmingham, en cuyo conocido certamen uno de los quesos que él hace ha merecido la medalla de oro y que, no contento con esto, ha desarrollado en el pueblo nada menos que una fábrica de cemento que a pesar de la crisis de la construcción sigue dando trabajo a setenta personas, debido a que ha sabido explorar nuevos mercados ante la caída de la demanda nacional, sobre todo el de Francia. Él mismo nos acompaña a visitar una granja de patos de las dos que hay en el municipio, donde José Antonio Torres nos cuenta cómo llegan los patitos de un día para salir, cuatro meses y



Ayuntamiento de Santa Eulalia.

medio más tarde, convertidos en tarros de paté, *foie-gras* y otros derivados de la sabrosa carne de estos anátidos. Veinte mil patos aterrizan cada cuatro meses y medio en las dos granjas eulalianas para ser engordados y salir luego al mercado, principalmente el exigente francés, en forma de productos para gozo de *gourmets*. El escaso tiempo no nos permite visitar una fábrica de manipulados de papel también instalada en la población.

Gracias a estos proyectos puestos en marcha por los emprendedores vecinos, el pueblo ha podido superar la profunda crisis en que lo sumió el cierre de la azucarera en el año 1985, debido a la entrada de España en el Mercado Común y a la obligada asunción de las políticas agrarias de la Comunidad, dejando al municipio sin lo que era el eje de toda su economía. Charlando con el alcalde, Hector Palatsi, nos informa de que el pueblo tiene su población estabilizada en 1150 vecinos, desde hace años, y que cuenta con una escuela con sesenta alumnos y dos unidades de enseñanza infantil que aseguran el relevo generacional, así como que está dotado de todos los servicios, de comercio, bancarios, de sanidad, que alejan la grave amenaza de despoblación que sufren tantos municipios turolenses.

Al comprobar cómo los vecinos de este municipio, a base de imaginación y trabajo, son capaces de ganar medallas de oro con sus productos en prestigiosos certámenes extranjeros, competir con sus *foies* con éxito en Francia, la patria de este producto, o imaginar que las duras rocas calizas que cubre este páramo no son una maldición que impide cual-

quier desarrollo agrícola, sino una fuente de riqueza, hemos de confesar que el espíritu de su ilustre antepasado sigue vivo entre ellos, y que les confiere la capacidad de soñar con el Perigord o con las verdes praderas inglesas desde esta fría y dura tierra.

**Antonio Envid**

<sup>1</sup>Se refiere a un caso muy sonado en su tiempo, la condena a la horca del sastre Pablo Rodríguez, "el Cojo de Málaga", persona muy popular en el Cádiz de las Cortes, que se había destacado por sus demostraciones de júbilo por las deliberaciones constituyentes, y que ante las numerosas peticiones de gracia, incluso del embajador inglés, Fernando VII no tuvo más remedio que indultar, aunque lo demoró hasta que el infeliz sastre se encontraba ya camino del patíbulo.

<sup>2</sup>*Isidoro de Antillón. Geógrafo, historiador y político.* Ricardo Beltrán y Rózpide. Madrid. Imprenta y litografía del Depósito de la Guerra. Madrid. 1903.

<sup>3</sup>Rama de la geografía que se dedica al estudio físico de las comarcas.



Desfile por las calles de Tarazona en 1933 (col. SIPA).

# Tras el centenario de los Exploradores de Aragón

## Una trayectoria entrelazada a menudo con el SIPA

**E**l pasado 10 de junio se hacía público el fallecimiento de mi tío, Patricio Borobio Navarro. Una noticia especialmente triste, dado que el 22 de mayo se había marchado para siempre su cuñado y amigo, Antonio Pueyo García, con quien estuvo presente, junto al asimismo desaparecido Andrés Izuzquiza Latre, en ese primer contacto hispano de 1947 en la peregrinación al pico de la Gran Facha (3.006 metros).

Abogado de prestigio y eficaz gestor bancario, Patricio estaba afiliado al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, donde se recuerda con respeto su actividad como directivo. También perteneció a una de las asociaciones hijas del SIPA, Montañeros de Aragón. Y al menos en una tercera colectividad le echarán mucho en falta: los Exploradores. Precisamente, estos meses atrás frecuentaba a mi tío para que me orientase en unos rastreos en torno a las cordiales relaciones que se establecieron entre la referida terna de entidades sin

ánimo de lucro. Las líneas que siguen, un humilde homenaje a los arriba citados, se han redactado en gran medida gracias a la amabilidad y erudición de Patricio.

### El arranque *scout* en Zaragoza

En el mes de enero de 1913 aparecía en prensa la primera alusión al proyecto de impulsar un grupo de Exploradores en la capital del Ebro. Este quedó conformado el 18 de mayo de la misma añada. Entre sus fundadores figuraban nombres vinculados al SIPA como Basilio Paraíso, Emilio Gastón, Pedro Ramón y Cajal, Ricardo Royo Villanova o Patricio Borobio (abuelo de quien acaba de dejarnos). La entidad heredaría el mismo espíritu que le insufló su creador, el general británico Robert Baden-Powell, quien puso en marcha una agrupación juvenil para que le auxiliara durante el asedio bóer de la sudafricana ciudad de Mafeking entre 1899 y 1900.



La travesía de Los Lobos Muel-Valmadrid en 1945 (col. Ricardo Arantegui).

Los Exploradores de Aragón enseguida organizaron sus propias acampadas a partir de la inaugural del Monasterio de Piedra en 1915, así como frecuentes marchas. A destacar esa travesía del 15 al 31 de julio de 1916 en la que participarían noventa y siete scouts que avanzaron por las montañas, desde Torla hasta Canfranc, visitando de paso Tena. O la del verano siguiente, que conectó San Juan de la Peña, Oza y Ansó con Pamplona. Sin desdeñar el recorrido del estío de 1918: Pamplona, Salazar, Roncesvalles y San Sebastián. En 1925, tras la organización de una tropa en Borja, los zarago-

zanos se aliaban con estos camaradas para sacar adelante su campamento en las faldas del Moncayo. Una montaña que sería ascendida muy meritoriamente, en enero de 1926, por el grupo Goya. En cuanto al gran evento de 1927, fue el VI Campamento Internacional en Oza, donde concurrieron varios chicos centroeuropeos. Más llamativa resultó cierta travesía con esquís, a comienzos de 1928, por el sector de Hecho-Oza-Guarrinza. Y, desde 1930, las muchachas-guías de nuestra ciudad tendrían el honor de ser las primeras es-cultistas de España...



## Antonio Pueyo García, Patricio Borobio y Andrés Izuzquiza

Poco antes de morir, Patricio escribió en la revista de Montañeros de Aragón una reseña sobre la muerte de su cuñado Antonio Pueyo García: se llevaron unas semanas. Andrés Izuzquiza, Patricio Borobio y Antonio Pueyo eran no solo socios del SIPA, sino ya hijos de socios de la primera hora. Juntos habían hecho ascensiones a varios tres miles y los tres habían cultivado un aragonésismo consciente y moderno. Antonio Pueyo era hijo de Francisco Pueyo Luesma, que fue ingeniero jefe de la hidroeléctrica en la que acabó la sociedad Aguas de Panticosa, por lo que residió en muchas ocasiones en el ese emblemático balneario cuya historia conocía muy bien. Fue Antonio médico de familia, pediatra entregado, persona sencilla que se fue "sin hacer ruido". Al evocar a Patricio también queremos hacer mención de Antonio, aragonés de vocación. En la foto vemos a los dos, Patricio y Antonio, en una excursión con hijos.



Los Lobos suben al Moncayo en junio de 1946 (col. Ricardo Arantegui).

### Los nexos con el SIPA

Las relaciones entre los Exploradores y el Sindicato de Iniciativa, tras la refundación de este último en 1925, fueron tan cordiales como frecuentes. En gran medida, debido a que un apreciable número de miembros del SIPA pertenecieron en sus años jóvenes a los *scouts*: desde Antonio Tramullas o Rafael Gastón, hasta Miguel López de Gera o Luis Gómez Laguna. Unos lazos que irían aflorando desde la revista *Aragón*, donde se publicaron unos trabajos memorables que es preciso destacar:

“A la cumbre del Moncayo”, por Rafael Gastón, Gonzalo Lapetra y Antonio Tramullas (nº 17, febrero de 1927).

“Escultismo aragonés: I Vuelta a Zaragoza”, por Francisco Gállico (nº 63, diciembre de 1930).

“Los Exploradores de Zaragoza se desplazan a Ribadesella y Palma de Mallorca”, por Baltasar Baringo (nº 72, septiembre de 1931).

“Los Exploradores realizaron la II Vuelta a Zaragoza”, por Baltasar Baringo (nº 74, noviembre de 1931).

“Escultismo aragonés: III Vuelta a Zaragoza”, por Francisco Gállico (nº 85, octubre de 1932).

“¿Conoce usted los Exploradores?”, Anónimo (nº 94, julio de 1933).

“La excursión al Santuario de Misericordia y Borja”, por Baltasar Baringo (nº 94, julio de 1933).

“Escultismo: el IV Jamboree Internacional de Budapest”, por Alejandro Marqueta Roy (nº 96, septiembre de 1933).

“El pueblo de casas de tela que los Exploradores zaragozanos tienen en Escarrilla”, por Narciso Hidalgo (nº 96, septiembre de 1933).

“Los Exploradores de Zaragoza y Borja, en Tarazona”, por Baltasar Baringo (nº 97, octubre de 1933).

“Los Exploradores de Zaragoza: promesa y festival escultistas”, por E. Sánchez Marco (nº 105, junio de 1934).

“El campamento de los Exploradores en Aragüés. Un valle poco frecuentado por el Turismo”, por Narciso Hidalgo (nº 108, septiembre de 1934).

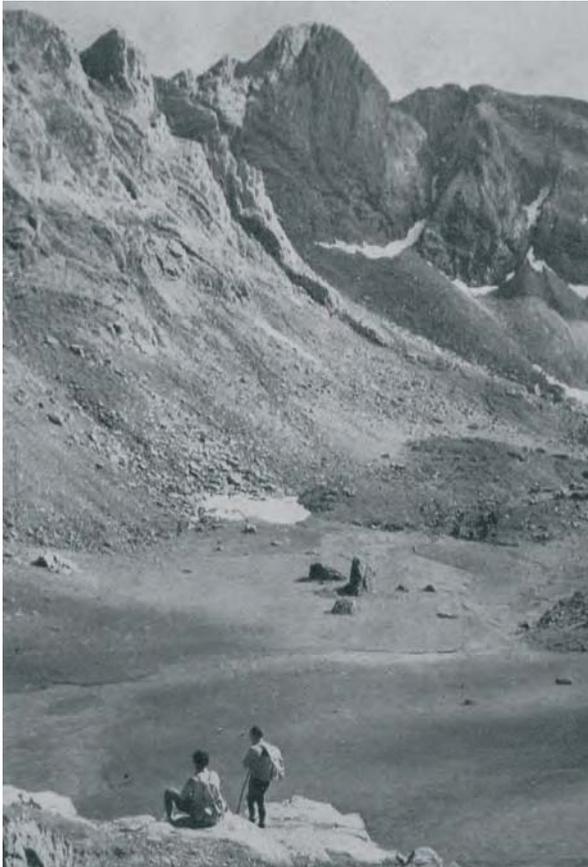
“El XXI Campamento de Verano de los Exploradores en el valle de Pineta”, por Peter (nº 120, septiembre de 1935).

Cierto es que, desde abril de 1926, los *scouts* zaragozanos contaban ya con su propia revista: *La Selva*. Así y todo, la publicidad obtenida desde el órgano oficial del SIPA tuvo que ser importante. Máxime, cuando las primeras líneas que les dirigió una pluma discreta, en su presentación de 1927, fueron las siguientes loas:

“Una de las instituciones que mayor labor educadora de la juventud ha hecho es la de los *Exploradores*. Los muchachos pertenecientes a la tropa aragonesa han respondido cumplidamente a los fines de la institución y, justo es pregonarlo, han elevado el concepto de *explorador* a categoría supina. Los exploradores aragoneses, los de Zaragoza, son modelo de muchachos actuales”.

Hubo también apoyos directos. Al menos existe una alusión a estos nexos entre asociaciones en el nº 25 (abril de 1928) de *La Selva*: en el curso del homenaje a Goya en Fuentetodos, tras la caminata de los Exploradores: “La tropa marchó para asistir a la Misa de réquiem que costeadada por el *Sindicato de Iniciativa de Aragón* se decía, escuchando una bellísima oración sagrada del canónigo Santiago Guallar”.

Entre las páginas de *Aragón* afloran otras pistas. Por ejemplo, a raíz de la salida a Mallorca de los *scouts* de nuestra ciudad, en el verano de 1931, Baltasar Baringo reconocía que el presidente del SIPA proporcionó “con gran desinterés una carta recomendación para el Secretariado del Fomento de Turismo de Palma, en virtud de la cual les han favorecido de tal manera, facilitándoles con tal acierto toda



Campamento en marcha al circo de Mistresa en 1934 (col. SIPA).



El grupo de Patricio Borobio en la Gran Facha de 1954 (col. José Gainzarán).

clase de itinerarios, que aseguramos ha sido el éxito de la excursión". En la II Vuelta a Zaragoza, de octubre de ese año, el mismo narrador comentaba la asistencia en la entrega de premios de Eduardo Cativiela como representante del SIPA. Otra referencia a estas relaciones cordiales sería surtida en octubre de 1932 por Francisco Gállico, quien, tras la III Vuelta a Zaragoza, agradecía "el incondicional y desinteresado apoyo de todos, organizadores y participantes, prensa y *Sindicato de Iniciativa*, que como el año anterior facilitó la instalación de la meta en el Rincón de Goya". Finalizaré esta batida rápida por la revista *Aragón* con una nota de Sánchez Marco: en junio de 1934 aireaba la presencia en un festival escultista del regidor de Zaragoza, miembro del SIPA y de Montañeros, López de Gera, para "visitar con detenimiento la instalación y hacer comentarios muy satisfecho". Durante el banquete en el Aero-Club (otra entidad hija del SIPA), dicho alcalde "recordó su época de explorador y animó a todos a proseguir leales al escultismo, haciendo un panegírico de la ciudadanía y exigiendo de todos los exploradores la observación de los deberes cívicos".

### Los scouts y los Montañeros

Aparte de estos contactos amistosos, ¿hubo otros con la entonces sección montaraz del SIPA...? Al menos se sabe que, desde mayo de 1930, los Exploradores acudieron a una marcha hasta el refugio de Valmadrid organizada por Montañeros de Aragón. Por lo demás, entre las Actas de la última sociedad apuntan diversos encuentros:

"Se lee una carta de la asociación de *Antiguos Exploradores de Aragón* y se acuerda que se les dé las gracias por su ofrecimiento (15 de diciembre de 1931). [...] El secretario da cuenta de haberse recibido el Reglamento de la III Vuelta a Zaragoza organizada por los *Exploradores de España*. Se

acuerda fijar un anuncio en la tablilla para conocimiento de los socios (13 de septiembre de 1932). [...] Se acuerda enviar a los *Exploradores de España* 50 pesetas a destinar a premios para la III Vuelta a Zaragoza (4 de octubre de 1932). [...] Se acuerda conceder un premio de 50 pesetas a los *Exploradores* con destino a la Vuelta a Zaragoza por ellos organizada" (9 de octubre de 1933)".

No extraña nada que, en la ascensión de Montañeros al pico de Aneto en 1930, apareciese, tanto en las fotografías como en la filmación, un *scout* perfectamente uniformado. Patricio Borobio me refirió, en este invierno pasado, que era frecuente que algunos exploradores, "cuando se hacían mayores, ingresasen en Montañeros de Aragón". Tradición que, como se verá, iba a perdurar con el tiempo.

### Los duros años de la postguerra

La contienda civil de 1936-1939 sorprendió a una cuadrilla de *scouts* aragoneses acampados en Ordesa. Entre ellos se hallaba Patricio Borobio, quien, junto con sus compañeros, fue retenido por las autoridades republicanas en diversas poblaciones españolas antes de ser enviado a Francia. Finalmente, tras un año de peregrinajes, todos serían canjeados por la compañía teatral de Las Naranjas de la China.

Comenzaban así los años negros del movimiento *escultista*, cuyas actividades fueron prohibidas por el régimen de Franco en 1940. Un testigo de aquella época, el actual bibliotecario de Montañeros, Ricardo Arantegui, recuerda que: "En 1944 no quedaba nada de las oficinas y el material que la agrupación de Zaragoza tenía en los bajos de la antigua Facultad de Medicina". Sin embargo, existían de un modo discreto al menos dos secciones de *scouts* mañas que se llamaban Los Saltamontes y los Lobos. Dirigidos en la semi clandestinidad por cuadros veteranos de los Exploradores



Ascenso por Pineta al Lago Helado de Marboré en 1935 (col. SIPA).

como Julián Vicente. A pesar de su delicada posición, los Lobos realizarían ascensiones al Moncayo y por los Mallos de Riglos, tratando de evitar los encontronazos con el Frente de Juventudes.

Durante los años cuarenta, el SIPA brindó su generosa hospitalidad a estos *cripto-scouts* sin local propio. Sobre todo durante el invierno, Arantegui y sus camaradas se reunían por las tardes en el cuartito a disposición de Montañeros en la plaza de Sas. Un lugar austero: apenas contenía sino la famosa Copa de los Vascos, media docena de sillas, paredes sin cuadros, la mesita para el secretario, un armario de material... De paso, aquellos jóvenes se procuraban los siempre apreciados panfletos turísticos.

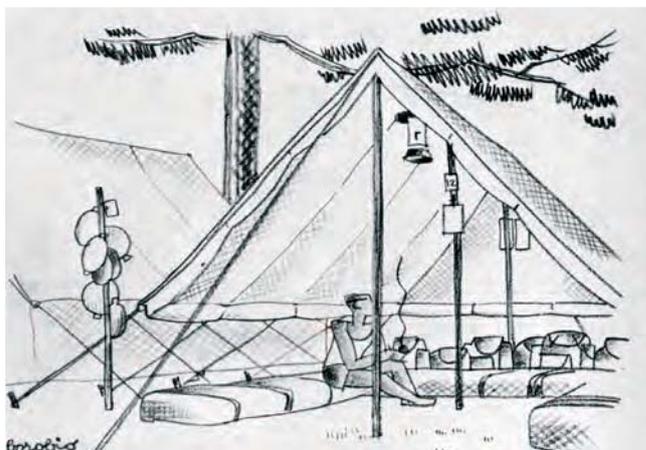
Los *scouts* clandestinos se vincularon cada vez más con la todavía sección del SIPA, Montañeros de Aragón... Allí les esperaban otros antiguos exploradores como Patricio Borobio, Tomás Tomás o Manolo Alcolea. Sobre 1947, el grueso de la tropa escultista terminaría ingresando en la entidad montañera: Ricardo Arantegui, Julián Gracia, Víctor Carrilla y Salvador Morales..., junto con Angelines Acero y Hortensia Lahoz. En efecto: con los Lobos marchaba un puñado de chicas aguerridas.

### Resurrección de la cultura escultista

Durante los años duros de la postguerra, algunos exploradores se asentaron sin problemas en su nueva manada: Montañeros de Aragón... Sin embargo, a comienzos de los cincuenta, las inquietudes escultistas suscitaron que se fundara cierto Grupo San Jorge en el seno de este club de



Prácticas de tirolinas en el Cucharón del Moncayo en los años veinte (col. Luis Pascual).



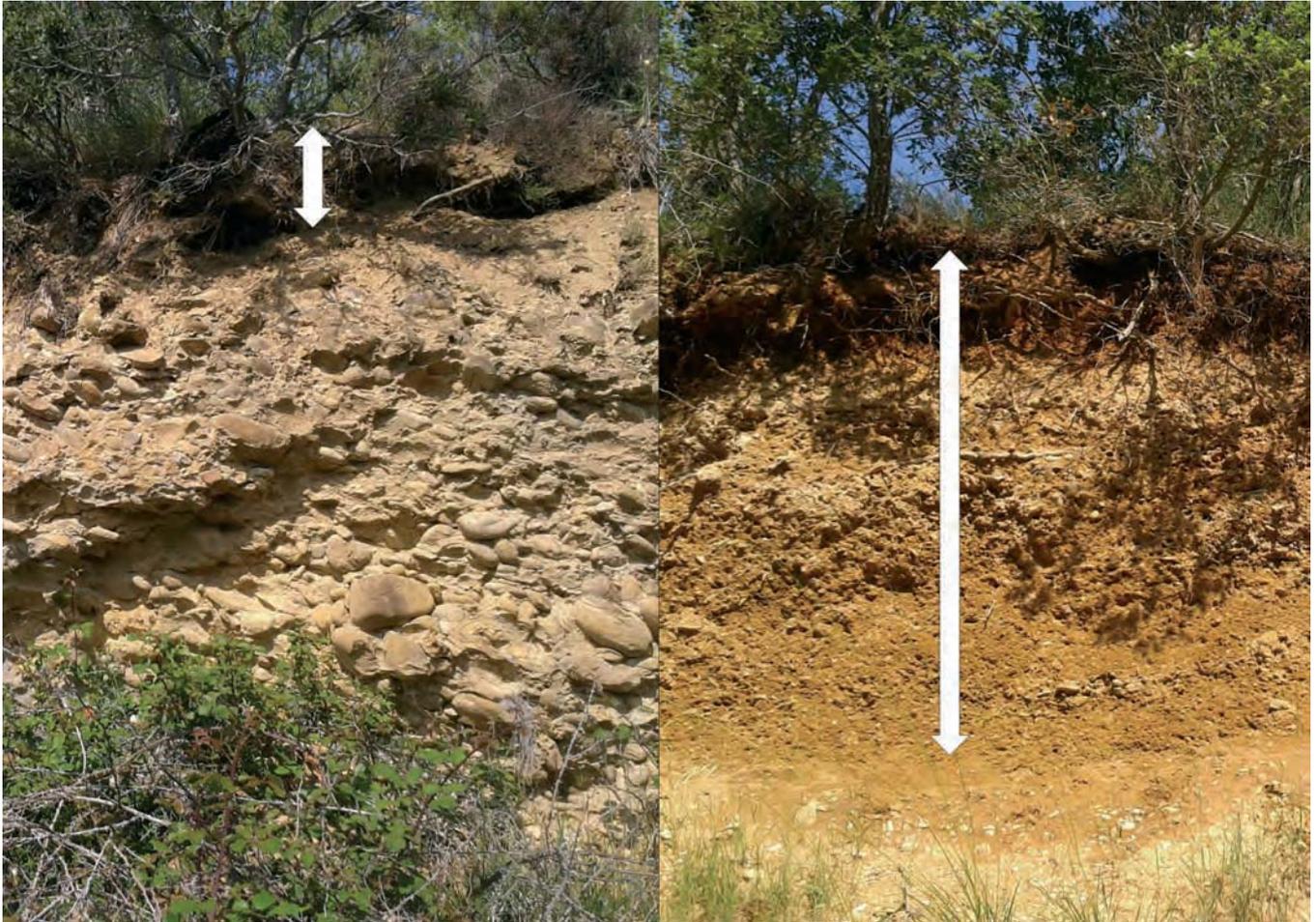
Dibujo de José Borobio con una de las tiendas de la acampada de Escarrilla en 1933 (col. SIPA).

montaña, ahora emancipado del SIPA. El objetivo era retomar las actividades netamente *scouts*. Su mayoría de edad coincidiría con cierta acampada en Valdegurriana durante el mes de octubre de 1960. Para entonces, el régimen se mostraba más permisivo con la entidad creada por Baden-Powell: el resultado fue que, hacia 1963, los Exploradores de Aragón se habían independizado a su vez, para funcionar desde ese local propio que mantienen en la calle Fernando de Antequera.

Siguiendo la tónica imperante, muchos *scouts* decidirían conservar los carnets del SIPA y de Montañeros. Las tres asociaciones mantuvieron así, a título individual, los excelentes nexos de los que siempre hicieron gala. ¿Un ejemplo significativo?: en la ya aludida ascensión a la Facha de 1947 participaron Patricio Borobio (*scouts*, SIPA y Montañeros), Andrés Izuzquiza (SIPA y Montañeros) y Antonio Pueyo (SIPA). Como representantes de lujo de unas siglas muy queridas por la sociedad aragonesa.

**Marta Iturralde Navarro**

Socia de Montañeros de Aragón nº 8.813



Comparación entre los dos tipos de suelo en los que vive *Quercus subpyrenaica*. La imagen de la izquierda representa un suelo con una profundidad menor a medio metro y la de la derecha mayor, de un metro.

## ¿Un indicio de cambio global?

CLIMA Y SUELO MODULAN LA VIDA DEL QUEJIGO PREPIRENAICO EN ARAGÓN

**H**ay muchas señales que apuntan a que el clima global del planeta está cambiando de forma general hacia un aumento en las temperaturas y un descenso en las precipitaciones. En este contexto, algunas de las predicciones sobre el cambio climático sugieren que la cantidad de territorios bajo sequía extrema podría aumentar dramáticamente a lo largo del siglo XXI. De todas las regiones, la cuenca mediterránea es una de las más susceptibles a estos aumentos de temperatura y aridez debido a su situación geográfica comprendida entre los climas subtropicales áridos del norte de África y los climas nemorales del centro de Europa. Una de las consecuencias más importantes del más que probable aumento en la aridez es el aumento en la mortalidad de los árboles, que conlleva importantes repercusiones económicas y ecológicas. En las últimas décadas se han venido observando distintos procesos de decaimiento en masas forestales de toda la cuenca mediterránea que han sido asociados a episodios extremos de aridez, y Aragón, como región perteneciente a esta cuenca, no se salva de estos trágicos fenómenos o señales de advertencia.

Se tiene constancia de que a finales del verano de 1990 se produjo en algunas zonas del prepirineo aragonés un



Zona forestal Las Neveras en la localidad de Uncastillo (Zaragoza).

marchitamiento precoz de las hojas de los robles debido a un episodio de aridez extrema. Esta prematura "caída de la hoja" se ha vuelto a repetir durante los últimos veranos afectando a un número considerable de individuos de *Quercus subpyrenaica* (E. H. del Villar) o quejigo prepirenaico. Es-



Masa forestal del quejigo prepirenaico en el mes de agosto de 2012. Las zonas marrones corresponden con ejemplares que están perdiendo la hoja.

te roble mediterráneo, endémico del noreste peninsular, caducifolio, de hoja pequeña y algo lobulada, emparentado estrechamente con *Q. faginea* y *Q. pubescens*, juega un papel muy importante como especie formadora de paisajes en los bosques del prepireneo aragonés que constituyen la transición entre la vegetación genuinamente mediterránea y la eurosiberiana. Los individuos de *Q. subpyrenaica* afectados por este fenómeno “tiraban la hoja” durante el mes de agosto en vez de esperar, como es habitual, al mes de noviembre. Investigadores de la Unidad de Recursos Forestales del C.I.T.A. de Aragón han estudiado este fenómeno en una población mixta de *Q. subpyrenaica* y *Q. ilex* en “Las neveras”, una zona forestal cerca de la localidad de Uncastillo. Los estudios han revelado que la pérdida de hoja anticipada es un “mecanismo de defensa” que utilizan algunas especies como *Q. subpyrenaica* ante una escasez o falta de los recursos hídricos. El árbol, al desprenderse prematuramente de las hojas, disminuye drásticamente las pérdidas de agua por transpiración, evitando así peores consecuencias sobre sí misma como daños en las yemas que generarán las hojas del siguiente crecimiento o daños irreversibles en el xilema de las ramas que, en el caso más extremo, podrían causar la muerte del árbol. En cierto modo es como si el árbol, ante un evento de extremo estrés hídrico, decidiera “sacrificar” unos órganos a favor de otros para poder sobrevivir. Esta decisión también acarrea otros riesgos, ya que las hojas son los órganos fotosintéticos de las plantas, y la pérdida prematura de ellas conlleva la pérdida en la capacidad de captación de carbono de la atmósfera durante los meses

posteriores. Esto genera a su vez un descenso en el propio crecimiento de la planta e implicaciones en su supervivencia, por lo que este mecanismo de marchitamiento precoz de la hoja no puede ser utilizado regularmente.

Es cierto que el fenómeno de la caída prematura de la hoja producido en *Q. subpyrenaica* ha coincidido con eventos climáticos áridos extremos registrados por los climatólogos a escala regional, pudiendo ser un reflejo del cambio en el clima a escala global. No obstante un par de preguntas subyacen tras esta realidad. ¿Por qué unos individuos de *Q. subpyrenaica* han padecido la caída prematura de la hoja y otros ejemplares de la misma masa forestal no han mostrado ningún síntoma? ¿Es posible que los eventos áridos extremos alusivos a un factible cambio climático no sean los únicos responsables? Para dar respuesta a estas cuestiones, los investigadores del C.I.T.A. de Aragón estudiaron otros posibles factores de predisposición al decaimiento en la población de *Q. subpyrenaica*, concluyendo que los episodios de aridez no habían sido los únicos responsables del fenómeno de pérdida prematura de la hoja. Efectivamente, el estudio reveló que los ejemplares que habían perdido la hoja durante los episodios de extrema aridez crecían en suelos poco profundos inferiores a medio metro y por lo tanto suelos con baja capacidad de almacenar agua. En contraposición, los individuos que no habían sufrido el fenómeno residían en suelos con una profundidad superior a un metro y en consecuencia suelos capaces de almacenar mayor cantidad de agua. Las precipitaciones ocurridas en las estaciones previas al periodo de aridez provocaron una acumulación de



Ejemplar de *Quercus subpyrenaica* afectado por la defoliación prematura.

agua en el suelo; más agua tanto más profundo era el suelo. En la época de aridez el agua del suelo fue disminuyendo, bien por evaporación directa a la atmósfera o bien por transpiración de la vegetación. Al no reponerse el agua perdida, los árboles que vivían en suelos menos profundos, y por lo tanto con menor disponibilidad de agua, sufrieron un estrés hídrico severo que les llevó a perder la hoja prematuramente para evitar daños irreversibles en otros órganos.

El suelo ha sido la clave que ha marcado la diferencia entre los árboles no afectados por la caída prematura de la hoja y los afectados, o en un contexto más extremo, entre la supervivencia de unos y la muerte de otros. La falta de suelo como consecuencia de su degradación puede ser debida bien por erosión natural o bien derivada de las actividades humanas. Entre estas actividades, destaca el abandono de tierras cultivadas en laderas que históricamente han sufrido una gran presión por parte del agricultor por el uso de técnicas bastante agresivas como el *artigueo*, consistente en fertilizar el suelo con las cenizas del bosque quemado. Es en los casos en que la actividad humana interviene en la degradación del suelo, cuando el término "cambio climático" se queda obsoleto y es necesario hablar de un "cambio global" referente al conjunto de cambios ambientales sobre el planeta, en el que se incluye el cambio climático, debidos a la acción humana. Haciendo alusión al cambio global, resulta más fácil explicar el fenómeno de la caída prematura de la hoja como resultado de la combinación de dos factores, uno de predisposición, el suelo, y otro desencadenante, el clima. Anular uno de estos dos factores en la zona estudiada es



Detalle de la hoja de *Quercus subpyrenaica*.

fundamental para evitar que los árboles vuelvan a padecer este fenómeno. De esta forma, una protección de los suelos, sobre todo en las laderas, sería suficiente para hacer frente a futuros episodios de aridez extrema. Conservando el suelo, conservaremos el bosque.

**Dr. Domingo Sancho**  
**Dr. José Javier Peguero**  
**Dr. Eustaquio Gil**

Investigadores de la Unidad de Recursos Forestales  
del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria  
de Aragón (CITA)





Imágenes de la Estanca de Borja.

# La Estanca de Borja

**A** unos 6 kilómetros del casco urbano, junto al antiguo camino real a Tudela y al pie de la Muela Baja, se encuentra la Estanca de Borja a la que se puede llegar desde la CP-2 de Borja a Cortes a través de un desvío señalizado.

La Estanca es un estanque artificial de unas 14 hectáreas de extensión que fue construido en virtud del privilegio concedido por Alfonso IV de Aragón, en 1328, para que los habitantes de Borja pudieran recoger las aguas de la acequia de Sorbán. Por concordias posteriores también las utilizan los vecinos de Fréscano, Mallén y Cortes.

Junto con sus usos agrícolas destaca su interés ecológico, pues en sus carrizales anidan numerosas aves. En un artículo publicado en 1978 en la revista "Cuadernos de Estudios Borjanos II", Enrique Pelayo Zueco, daba noticia de 48 especies observadas en su entorno, junto con otros mamíferos, anfibios y reptiles. En ese mismo número se publicó también un detallado estudio de la Prof<sup>a</sup>. D<sup>a</sup> Concha Lomba Serrano.

Hasta épocas relativamente recientes, en sus aguas se criaba pescado, fundamentalmente tencas, cuya pesca estaba rigurosamente controlada para evitar su extinción. Los vecinos de Borja podían hacerlo utilizando cañas desde la



mota, abonando la cantidad establecida a una persona encargada del control de las capturas. En determinados momentos podían utilizarse redes, siempre que no fueran "barrederas" y se devolvieran al agua los pescados de peso inferior a las 3 onzas.



Puente. A la derecha, Casa de la Estanca.

También se criaban allí sanguijuelas con fines terapéuticos. Allí se proveía el hospital Sancti Spiritus de Borja y los vecinos de la ciudad que abonaban un real de vellón por cada doce sanguijuelas, presentando la receta del facultativo que había ordenado su aplicación. Sin embargo, el hospital podía tomar las que necesitase sin "pagar por ellas cosa alguna".

Junto con el vigilante del pescado había un "estanquero", encargado del cuidado de la Estanca y de la distribución de sus aguas, siendo además el responsable de mantener en perfecto estado los pasos y salidas del agua. No era infrecuente que ambos cometidos fueron asumidos por una misma persona que residía en la llamada "Casa de la Estanca".

Este edificio se ha mantenido hasta nuestros días y constituye uno de los principales atractivos de la zona, porque se trata de un ejemplo excepcional de la arquitectura civil mudéjar, como ha señalado el Prof. D. Gonzalo Borrás. En 2001, fue declarada Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Aragón.

De planta cuadrangular y tres pisos, se trata en realidad de una almenara que protegía la salida de las aguas, sirviendo como alojamiento las plantas superiores. Su cronología sigue siendo objeto de debate ya que los sillares de la planta inferior sugieren la posibilidad de que existiera allí un edificio, con este mismo fin, desde el momento de la construcción de la Estanca.

En 1542, el Ayuntamiento de Borja capituló con Antón de Veoxa la realización de una importante reforma del mismo. Este alarife morisco también fue el responsable de la construcción de la Casa Consistorial y llevó a cabo diversos trabajos en la colegiata de Santa María, estando documentadas otras actuaciones suyas en poblaciones cercanas a Borja, como en Cortes de Navarra.

Es especialmente llamativa la decoración de la planta principal con paños de cruces de múltiples brazos, formando rombos, enmarcados por franja de ladrillos en esquinitas. En la planta superior se abre una galería de arcos dobles de



medio punto, con cinco vanos en cada uno de sus lados. Se cubre con un tejado a cuatro aguas con un sencillo alero de esquinillas, rematado por un pináculo con cruz en el centro. En el siglo XVIII se le adosó, por su cara este, un espacio destinado a caballeriza.

El monumento fue restaurado recientemente por el Ayuntamiento de Borja, habiendo recuperado su aspecto original. Ahora, se proyecta la adecuación de su interior como centro de interpretación y espacio para la observación de aves.

Se trata, por lo tanto, de un lugar que merece ser visitado. El recorrido hasta allí se realiza a través del camino antes citado cuyo trazado se superpone al de una antigua calzada romana que desde Bursao iba a enlazar con una de las más importantes vías de comunicación de aquella época, la que desde Caesaraugusta (Zaragoza) conducía a Asturica (Astorga).

En él se encuentran dos antiguos pilares votivos o peirones: el llamado Pilar del Maco y el Pilar de Santa Bárbara. El primero, levantado en 1873, es de piedra caliza bien trabajada y consta de dos cuerpos con un remate de forma troncopiramidal. Dispone de cuatro pequeños nichos que alojan azulejos representando a san Cristóbal, la virgen del Pilar, san Antón y san José. Sobre este cuerpo se dispone el remate de forma troncopiramidal. Según la tradición fue levantado por iniciativa de una persona, apodada El Maco, en agradecimiento a haberse salvado de la acometida de un gran lobo, en el invierno de 1871, al que pudo matar con la ayuda de una pequeña navaja que llevaba. El pilar fue restaurado en 1984 por D. Luis Hernández Ríos quien sustituyó los primitivos azulejos, muy deteriorados, que en la actualidad se conservan en el Centro de Estudios Borjanos.

A la derecha del camino y en lo alto de una loma se encuentra el pilar de santa Bárbara, construido en mampostería enfoscada con un listel de dos hiladas de ladrillo visto. En una de sus caras se abre una hornacina con un azulejo en el que está representada Santa Bárbara. Según la tradición, allí fue encontrado un niño de Maleján que desapareció durante varios días y que al ser recogido relató que le había protegido una señora que identificó como la santa, patrona de esa localidad.

Por otra parte, un kilómetro más allá de la Estanca puede verse un antiguo puente sobre el llamado barranco de Vulcafriles, un lugar que en el pasado fue escenario de numerosos hechos delictivos que protagonizaron bandoleros que operaban en esa zona, asaltando a los numerosos viajeros que circulaban por esa encrucijada de caminos.

**Manuel Gracia Rivas**

Director del Centro de Estudios Borjanos



Los romeros cruzan el río a la altura de Torres de Berrellén. Foto: J.L. Cintora.

# EL CASTELLAR:

## historia, naturaleza y devoción al borde de un acantilado

**S**iguendo una descripción academicista, los Montes del Castellar se sitúan en el interfluvio de los ríos Arba (oeste), Gállego (este), dejando al norte el barranco de Castejón de Valdejasa y al sur el río Ebro. Es sobre este árido y enorme espacio de suelos yesíferos y calizos, antaño poblado de pinos, encinas, sabinas y coscojos y actualmente por tomillos, romeros, aliagas y otras aromáticas, donde se yergue frente a Torres de Berrellén y resistiendo al pie de un precipicio la que fue una importante fortaleza y villa clave para la historia de la comarca del Valle del Ebro.

### Fundación de El Castellar para la reconquista de Zaragoza

Aunque la historiografía parece indicar que El Castellar ya se encontraba habitado por población musulmana de la Taifa de Zaragoza, su fundación se documenta en un diploma del año 1091 sellado por el rey Sancho Ramírez, que concede carta de población a un grupo de colonos permitiéndoles el

desarrollo de actividades como son la agrícola, ganadera, navegación y leño. Les dota asimismo de los fueros de libertad jurídica y exención de cargas señoriales. El nombre que se da al lugar entonces -y hasta 1155- es el de *Supra* o *Super Cesaraugusta*, por estar en posición elevada (o anterior en su cristianización) sobre Zaragoza. Se trataba de crear posiciones favorables para la reconquista de Zaragoza, tal y como se indica en los anales de Zurita "pobló y fortificó a cinco leguas de Zaragoza el castillo y lugar del Castellar junto al río Ebro, por ser cómodo sitio y fuerte para hacer desde allí la guerra contra el Rey Moro de Zaragoza".

Dicha fundación preocupó al entonces rey Al-Mosta'in, que reclamó los servicios del mismísimo Cid Campeador para ayudarle a defender Zaragoza y hostigar a las tropas de Sancho Ramírez. El Cid, utilizando su diplomacia, consigue un pacto tripartito entre el rey Sancho Ramírez, el rey Al-Mosta'in y él mismo. En una de las cláusulas de dicho acuerdo (1092) Al-Mosta'in tolera la construcción en El Castellar de la iglesia de San Pedro, adscrita al Obispado de Pamplona, y consiente en dicho lugar la presencia de población cristiana. Así pues, el rey Sancho Ramírez, facilitada su





Romería de la virgen del Castellar.  
Ha sido necesario un permiso especial del ejército,  
porque la ermita está en el campo de maniobras.

A la Izquierda fotografía de José Luis Cintora. Arriba fotos de Jesús M<sup>o</sup> Sahún.

labor por las artes diplomáticas del Cid Campeador y apoyado por los aguerridos nuevos pobladores cristianos ávidos de tierras, convierte a este poblado en la primera atalaya en pos de la reconquista del Valle del Ebro y de la capital del mismo. Fue ya su hijo Alfonso I el Batallador quien consiguió hacer capitular a la deseada capital de la Taifa de Saragusta en el año 1118.

El Castellar, a la vez que otras fortalezas de la línea oeste de Zaragoza como Miranda, Juslibol (*Deus lo vol* -Dios lo quiere-) o Alfocea, formó un papel clave en lo militar y también en lo marital para el Batallador. Y es que su matrimonio con Urraca de Castilla, fue un cúmulo de desdichas y sinsabores. A lo misógino de Alfonso I se unía lo belicoso de Urraca que citando de nuevo a Zurita: “en esta y otras cosas la reina excedía los límites de mujer y se trataba más suelta y deshonestamente de lo que convenía, el rey la mandó poner en buena guardia en El Castellar, que era un castillo fuerte en la ribera del Ebro”. Como en toda disputa, Urraca tenía su propia versión: “no solo me había injuriado continuamente con groseras palabras sino que muchas veces ha llenado de confusión mis mejillas con sus inmundas manos y ha llegado a herirme con sus pies”. El encierro de Urraca en El Castellar -del que queda la mítica cueva de doña Urraca-, tuvo su fin cuando el conde Gómez González la liberó y huyó con ella a Castilla. Ante tales hechos, Alfonso I los persiguió y libró batalla por su honor en Sepúlveda en un paraje llamado Campo de la Espina. Gómez González fue muerto y pasó a ser llamado “el de Candespina”. Otro hecho histórico que deja huella en la toponimia local, pues existen en el límite con Sobradiel el soto y torre de Candespina, en estado ruinoso al igual que el castillo de El Castellar.

### El Castellar en la antigüedad

Ante la falta de fuentes fidedignas y la escasez de excavaciones arqueológicas, es todavía más escasa la descripción de este poblado en épocas anteriores. El prestigioso arqueólogo alemán Schulten, basándose en la denominación “Castellario”, a principios de siglo XX defendió la teoría de que

fue en El Castellar donde se situó el campamento romano invernal de *Castra Aelia*, en el que hibernaron las tropas de Sertorio durante la guerra civil que los enfrentaba a los seguidores de Metelo durante el año 77 a.C. El arqueólogo aragonés Pérez Casas, en la misma línea, recoge en la *Carta Arqueológica de Aragón*, de 1991 la existencia de restos romanos de época imperial en el Barranco del Abrevadero, acceso natural desde El Castellar al río Ebro y frente a la desembocadura del río Jalón. Remontándonos aún más en el pasado han sido encontrados restos pertenecientes a la época del Bronce Final y el Hierro I en torno al siglo V a.C., al oeste de El Castellar (Valdemoro) y al este (castillo de Miranda), excavado esta vez por Guillermo Fatás.

La tremenda muralla natural que El Castellar supone vista desde el valle, ha tenido pues desde antiguo un valor estratégico por su componente defensivo, de suministro de pasto, de suelos fértiles y de agua constante.

### El Castellar territorio disputado

La floreciente industria y agricultura de la villa de El Castellar, que tuvo cuatro parroquias (San Pedro, Santa María Magdalena, San Miguel Arcángel y Santa María del Rosario, conocida como del Castellar), así como la consabida utilidad de estos montes como pastos, suscitó conflictos desde sus orígenes. Su importancia agrícola y ganadera ha llegado casi hasta nuestros días. Las últimas cabañeras que desde los valles pirenaicos llegaban aquí atravesando las Cinco Villas se remontan a la década de 1950: bajaban a beber al barranco del Abrevadero.

Uno de los primeros conflictos documentados afecta a las villas de El Castellar y de Alfocea, estos últimos apoyados fielmente por el comendador templario de Zaragoza. En dicho documento de 1270, se refieren las posturas de cada cual para las labores agrícolas, de pasto, de recogida de leña e incluso de abrevar en las balsas existentes. La titularidad de estos montes fue alternándose a lo largo de la historia y siempre existieron conflictos. Terratenientes reales y nobi-



Andando al Castellar.  
A la izquierda, foto de José Luis Cintora,  
a la derecha, fotos de Jesús M<sup>a</sup> Sahún.

liarios como los Luna e incluso el Concejo de Zaragoza tuvieron o pretendieron la titularidad.

Fue en manos de la conocida familia Cerdán cuando los hechos alcanzaron rango casi bélico derivados de un hecho acontecido en 1446. Un vecino de Villanueva sorprendido mientras hacía leña fue ejecutado. El hecho enervó al Concejo de Zaragoza, que usando el Real Privilegio de los Veinte, que permitía a los vecinos de la capital hacer uso de los pastos entre Novillas y Pina, comenzó un constante hostigamiento y ataques armados contra El Castellar. El asesinato por mandato de los Cerdán del juez en *cap micer* Pedro de la Cavallería en 1462, elevó el tono de los ataques que marcarían el comienzo del fin de El Castellar y la destrucción del patrimonio de la familia Cerdán en Zaragoza, destacando el incendio de sus casas en la calle Cerdán.

En 1572 y tras un siglo de decadencia, El Castellar queda deshabitado. Una de las últimas familias en bajar al cercano pueblo de Torres de Berrellén fue la del ilustre maestro Juan Pablo Bonet, autor del *Tratado de la reducción de las letras y arte para enseñar a hablar los mudos*, que lo convertirían en un referente mundial en dicha pedagogía. Por cierto que del ilustre Juan Pablo Bonet escribió el pedagogo Miguel Granell i Forcadell en 1929 un *Homenaje*, y de sus investigaciones parece concluirse que fue El Castellar el lugar donde ocurren los hechos narrados por Antonio García Gutiérrez en su obra *El Trovador*, que inspiró luego el libreto de la famosa ópera de Verdi. Esto, de ser cierto, trasladaría a El Castellar el clásico escenario de la Aljafería que suele evocarse en la ópera.

Con las últimas personas, bajaron también a la parroquia de Torres de Berrellén y siguiendo la bula papal de Gregorio

XIII "(...) de la Iglesia, vicaría, raciones y sacristía con todos sus frutos, derechos y emolumentos, así como del hospital con sus rentas (...)", bienes y objetos religiosos, como la imagen de la virgen del Castellar, venerada hoy en la parroquia de San Andrés de Torres de Berrellén, perteneciente al gótico del siglo XIV, sobreviviente a todos estos destrozos.

### La Romería del Castellar

Existe en el monte de El Castellar, al este de la antigua fortaleza con su nombre y frente al pueblo de Torres de Berrellén, una arreglada ermita del siglo XIX que también alberga una imagen de la virgen del Castellar igualmente superviviente de un desplome masivo de tierra que llegó a taponar el cauce del río Ebro y a lanzar los peces a los campos de cultivo en 1840, destruyendo una ermita anterior pero no la imagen de la virgen del Castellar que hay en la ermita actual. Ordenados sus accesos a través de un bonito y encajado patio central, existen también unos asadores y mesas para almorzar. También existen diferentes dependencias que facilitan la romería y el resguardo y abastecimiento de agua de los romeros (las famosas tinajas de la ermita).

Dos veces al año se sube en romería desde Torres de Berrellén a dicha ermita. La primera en la mañana del día 8 de mayo, día de la patrona virgen del Castellar. Es muy aconsejable subir andando, si el estado físico lo permite, y recorrer a pie el trayecto de unos 3 km que distan entre ambos puntos. Inolvidable es cruzar el río Ebro mediante una remozada barca de sirga, que con la ayuda de los brazos de los romeros y la batuta del barquero, cruza las caudalosas aguas hasta la orilla izquierda cargada de personas, bicis, motos, coches, tractores y hasta caballos. Poco después comienza el



El Castellar sobre el Ebro. Foto de Jesús M<sup>o</sup> Sahún.

ascenso de unos 150 metros de desnivel en la que el paisaje cambia hacia la total aridez. Una vez en la ermita, tiene lugar la misa en honor a la patrona y un dance de castañuelas en el patio. Después del almuerzo, los romeros bajan de nuevo a Torres de Berrellén para realizar la ofrenda de flores a la virgen frente a la iglesia parroquial de San Andrés. También se sube a la ermita el último domingo de septiembre.

### El campo de maniobras de San Gregorio

En 1910, se crea el campo de maniobras de san Gregorio, hoy llamado Centro Nacional de Adiestramiento Militar. Los últimos campos de cultivo fueron expropiados en 1973, aumentando su superficie hasta más de 33 000 has. en términos municipales de Zaragoza, Villanueva de Gállego, Tauste, Castejón de Valdejasa, Torres de Berrellén y Zuera. Es el más grande de Europa, utilizado muchas veces para maniobras de la NATO. Todo ello a la mismísima salida de Zaragoza por lo que suscita mucho rechazo en los pueblos colindantes, y frecuentes incidentes con ganaderos y cazadores. Su estado actual impide a los vecinos el acceso a la ermita a la que van los romeros, que han de solicitar permisos especiales en esos días concretos: que no dispare el cañón. La belleza del espacio y sus referencias históricas exigirían replantear la situación. Y esto es lo último que queremos expresar: la reivindicación de un espacio muy cercano a Zaragoza, que por lo accidentado y tortuoso de sus accesos es casi desconocido, lo que por supuesto no es ajeno a ese inmenso campo de maniobras, verdadera servidumbre militar a las puertas de la ciudad. El aislamiento está provocando el derrumbe de restos históricos y su expoliación arqueológica. Es ya hora de solucionar estas cuestiones realizando al

menos un nuevo acotamiento de este espacio de El Castellar, enclavado en territorio militar, muchas veces con fuego real, y pasar luego al estudio de su pasado organizando algún tipo de jornadas o seminarios. Como lo puedan ser las "Primeras jornadas sobre El Castellar", por las que están manifestando su interés ciudadanos e instituciones.

### Bibliografía

- GASCÓN RICAÑO, Antonio, *El embrujo del Castellar*, IFC, 2007.
- DE UÑA ZUGASTI, José, *Juan Pablo Bonet. Las palabras del silencio*, Delsan. 2003.
- BONET PUNSODA, Ana, "La Orden del Temple y su encomienda de Zaragoza", Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, 1967.
- VÁZQUEZ ASTORGA, Mónica (coord.), *Comarca de la Ribera Alta del Ebro*, Diputación General de Aragón, 2005.
- TORNERO GÓMEZ, Jesús, *Monte de El Castellar. El campo de entrenamiento militar de San Gregorio y sus condiciones ambientales*, Ministerio de Defensa, 1999.

**Jesús María Sahún Lahoz, Chuma**

Geógrafo



El Parlamento europeo se ocupa de los gustos y dietas alimenticias a petición de un eurodiputado español.

## LA GASTRONOMÍA ABRE PUERTAS EN EUROPA

**E**l Parlamento Europeo aceptó la propuesta del diputado D. Santiago Fisas, asesorado por D. Rafael Ansón, presidente de la Academia Aragonesa de Gastronomía, y por D. Gregorio Varela, presidente de la Fundación Española de Nutrición, aprobando el informe de iniciativa sobre el patrimonio gastronómico europeo: aspectos culturales y educativos. D. Víctor Guelbenzu, presidente de la Academia Aragonesa de Gastronomía, resume en este artículo lo más sobresaliente del documento.



Puerta grande, me atrevería decir con lenguaje taurino, empleado al revés porque la gastronomía no sale por tal puerta de Europa, como los matadores de toros en tardes de triunfo incontestable, sino que entra con todo merecimiento y de la mano de ponente diputado español asesorado por compatriotas nuestros, lo que ha permitido la aprobación por rotunda mayoría de un informe de iniciativa sobre el patrimonio gastronómico europeo, aspectos culturales y educativos. Pero, ¿qué es un informe de iniciativa en el lenguaje parlamentario? Pues un proyecto de ley que habrá de desarrollarse con la normativa correspondiente al informe aprobado.

Y, ¿qué dice de importante el texto del informe? Distingamos los dos aspectos del enunciado, empezando por el segundo, que se refiere a la educación conectada con la salud. Es grande la preocupación de las autoridades sanitarias sobre el progresivo e imparable avance de la obesidad infan-

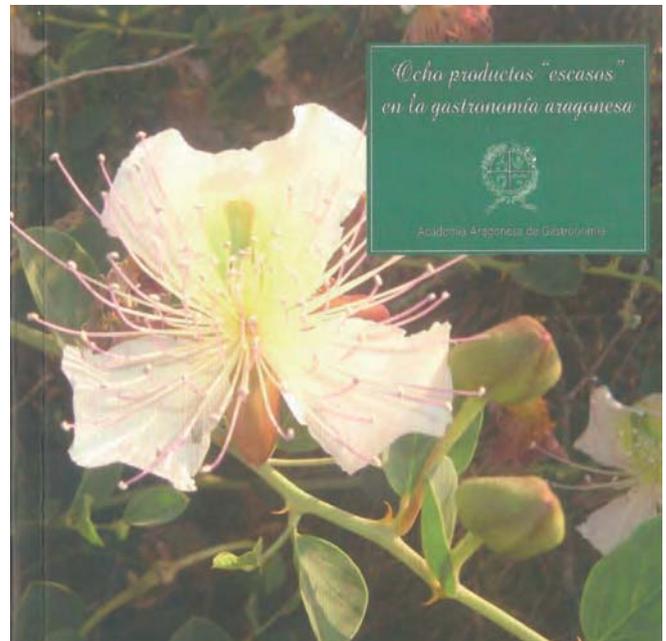
til, dentro de un marco más amplio, en el que la salud y bienestar de la población está condicionado por la alimentación. Con la crisis económica se han acelerado procesos de malnutrición en numerosas capas sociales, a los que siguen diversas patologías y enfermedades, causadas y/o agravadas por las carencias alimenticias. Ya hay aquí una llamada de atención urgente a los Estados miembros de la UE para que hagan posible que todas las personas accedan a una alimentación sana en línea con las recomendaciones de la OMS (Organización Mundial de la Salud), en particular

garantizando unos comedores escolares o municipales de calidad y accesibles a todos.

Pero el empeño es más amplio: es preciso incluir en los planes educativos y de estudios, desde la primera infancia, los necesarios conocimientos y experiencias sensoriales sobre alimentación, salud nutricional y hábitos alimenticios, incluidos aspectos históricos, territoriales y culturales, de manera que se eduque para una nutrición adecuada, saludable y placentera. Hay en este aspecto más confianza en las posibilidades concretas de la escuela que en las de la familia, opción bien discutible del documento, pero que a la postre no elimina la correcta interpretación familiar de la buena alimentación. A destacar el positivo matiz de nutrición placentera, que es la versión gastronómica de la alimentación, no reducida al frío cálculo de las correctas dosis de alimentos que ofrecería un tratamiento exclusivamente nutricional. Y la novedad que supone, supondrá, incluir en los planes de



Publicaciones de la Academia Aragonesa de Gastronomía.



educación algo tan básico y útil como qué nos conviene comer para sentirnos bien, además de reforzar la necesidad del ejercicio físico adecuado a cada edad.

El informe que abreviadamente analizamos en estas líneas contiene una rotunda defensa del aspecto fundamentalmente cultural de la gastronomía, definida directamente como patrimonio europeo a difundir, estudiar, y proteger. El informe destaca que "la gastronomía es una de las manifestaciones culturales más importantes del ser humano y que, dentro de dicho término, no debe entenderse solo la llamada alta cocina, sino todas las expresiones culinarias de las diversas regiones y estratos sociales, incluidas las relacionadas con la cocina autóctona". Así es indispensable identificar, censar y difundir la riqueza cultural de la gastronomía europea, por lo que el informe "alienta la creación de un Observatorio Europeo de la Gastronomía" y sugiere a la comisión "que incluya la gastronomía en sus programas e iniciativas culturales", ya que considerada la gastronomía "el conjunto de conocimientos, experiencias, artes y artesanías que permiten comer saludable y placenteramente", es "una parte fundamental de nuestra identidad y elemento esencial del patrimonio cultural europeo". En consecuencia, el informe respalda "las iniciativas que puedan desarrollar los Estados miembros y sus regiones para promocionar y preservar todos los territorios, paisajes y productos que conforman el patrimonio gastronómico local".

En la Academia Aragonesa de Gastronomía hemos recibido el documento con ilusión, toda vez que sus planteamientos culturales son similares a los fines fundacionales de la propia Academia, y con todas las reservas sobre el desarrollo legislativo del documento, estamos trabajando ya en la parcela que nos corresponde para la identificación, estudio y difusión de la gastronomía aragonesa con la perspectiva alentadora de formar parte de conjuntos mayores e inseparables que enriquecen y completan la labor. De momento nos conformamos con encontrar un método de trabajo y acotar sus límites, que tiempo habrá de desarrollar cumplidamente cuanto requiera el empeño con los medios que habrán de llegar. Quiero pensar que cuando Europa traza objetivos, dispone de fondos más que suficientes para obtenerlos. En España tenemos sobrada constancia de ello con toda la ayuda que la Comunidad nos proporcionó en años pasados y que nos permitió entrar en la modernidad de infraestructuras y servicios.

Invito a leer el documento completo, pero quiero destacar dos aspectos concretos. Uno es la relación entre gastron-

mía con el medio ambiente y la sostenibilidad, dado que "la gastronomía también puede desarrollar un gran sentido de protección de la naturaleza y el medio ambiente que garantiza a los alimentos un sabor más auténtico y menos elaborado con aditivos o conservantes", con refuerzo "del concepto de proximidad como elemento de respeto del medio ambiente y a nuestro entorno, y que son una garantía para una mayor confianza del consumidor". Y también recoge el documento que la gastronomía se está convirtiendo en uno de los principales reclamos en materia de turismo y que la interacción turismo/gastronomía/nutrición está teniendo un efecto muy positivo en la promoción turística.

Finalmente diré que el informe de iniciativa fue aprobado por el pleno del Parlamento Europeo celebrado el día 12 de marzo de 2014 por 530 votos a favor, 74 en contra y 14 abstenciones. Esperemos su pronta conversión en legislación comunitaria.

**Víctor Guelbenzu**

De la Academia Aragonesa de Gastronomía



Curso del río Jiloca



Elaboración artesana de los antiguos fideos, que se ponían a secar al sol.

## TIERRAS DEL JILOCA

Las comarcas que el río Jiloca atraviesa tienen de todo menos habitantes. De esta forma, con indudable buen acierto, el presidente de esta asociación, Miguel Caballúm definía el presente de estas tierras en un informe elaborado por la Academia Aragonesa de Gastronomía sobre la alimentación en el Campo de Daroca. Las, de vez en vez, escondidas aguas del río Jiloca transcurren por tierras que superan los ochocientos metros de altitud en casi todo su recorrido y cruzan las comarcas de Jiloca, Campo de Daroca y Calatayud, donde desembocan en el Jalón

De su paisaje agrícola, por entre singulares chopos cabececos, percibimos una gran variedad de cultivos, la mayoría de secano, extensas planicies de cereal alternadas con hermosas superficies moradas del azafrán en flor, salpicadas de verdes manchas, allá, donde se recogen las aguas de ramblas y surgentes, de frutales y hortalizas, junto a una ganadería de pasto y corral formada por ovejas, cerdos, conejos, gallinas, y patos, y una abundante población cinegética propia de las altas y extensas zonas de matorral y monte bajo.

Vemos pues como los habitantes de estas comarcas, a pesar de no disfrutar de un elevado nivel de renta, siempre han comido bien y de todo, generando una cocina tradicional que todavía hoy es digna de ser valorada y degustada, sin olvidar que su estratégica posición en el camino real de Madrid a Barcelona, permitía que productos foráneos llegasen con facilidad para formar parte de ella.

Las civilizaciones más antiguas aprendieron a moler el trigo y a hacer masas. La harina de trigo mezclada convenientemente con agua constituía un alimento suficiente para mitigar el hambre de las poblaciones sedentarias y agrícolas.

Después el uso del fuego en el hogar permitió la preparación de gachas y polentas y más tarde con el descubrimiento de las técnicas de fermentación la elaboración del pan.

También en las comarcas del Jiloca ha sido el trigo una de sus principales riquezas. La naturaleza de sus tierras y su climatología siempre han permitido el cultivo de variedades idóneas para la elaboración de harinas destinadas a la alimentación y a la elaboración de pan de entre las que merece especial mención las de trigo duro muy demandada por la industria italiana. En la actualidad más del sesenta por ciento de su superficie agrícola es de cereal, y se tiene noticia de que en los siglos XVIII y XIX las aguas del Jiloca y de su único afluente el Pancrudo movían centenares de pequeños molinos situados en sus riberas.

Una buena muestra de la trascendencia del trigo en la economía de estas comarcas nos la ofrece la existencia en Daroca durante todo el siglo XV de una cámara municipal conocida como el Almudí, cuya misión era la de controlar las transacciones de trigo con el fin de evitar abusos en los años de mala cosecha cuidando además, que los ciudadanos pobres no quedasen desabastecidos de alimento tan básico, alcanzando en su época de mayor esplendor la categoría de almacén regulador, comprando en los años de abundancia y vendiendo en los de escasez con el fin de mantener estables los precios del mercado.

En los hogares se preparaba la masa de pan una vez por semana o cada quince días si había acuerdo con alguna otra



familia vecina para realizar intercambio, una vez fermentada y crecida se le daba forma y se llevaba al horno comunal donde se cocía, tomando la precaución de marcar cada pieza de masa con un dibujo o signo propio de la familia para que el hornero no confundiese las piezas entregadas. A esta costumbre se debe la denominación **pan de pintera o pan pintado**, típico de la provincia de Teruel y digno componente del selecto muestrario de panes tradicionales de Aragón.

Con harina de trigo la gastronomía tradicional del Jiloca cocina **gachas y farinetas** una pasta de harina y agua cocida en la grasa de lonchas de tocino o en aceite de oliva y también toda clase de rosquillas, bizcochos, empanadas tortas, y entre las más rústicas un dulce especial que ha llegado hasta nosotros con el nombre de **pulladas**, trozos de masa cocida y consistente de harina, agua y azúcar, remojados durante unas horas en arropo de uva o remolacha.

Según cuenta un aserto italiano, el hombre había podido satisfacer su apetito con gachas y masas de agua y harina, pero inventó el pan porque era inteligente y la pasta porque era un artista. En las tierras del Jiloca ha sucedido lo mismo, y hoy su producción de sémolas y pasta alimenticia se sitúa entre las más importantes de España, espléndido presente de épocas pasadas en las que hombres de estas tierras recorrían los hogares con su máquina portátil de hacer fideos.

La pasta más clásica se elabora únicamente con sémola -harina de grano grueso- de trigo duro y agua. Su calidad es fácilmente reconocible por su color rubio pálido y su textura ligeramente rugosa. Las sémolas y las pastas elaboradas en las comarcas del Jiloca no tienen nada que envidiar a las italianas pero su nivel culinario y su consumo, sí. Quizás sea el momento de concienciar al menos al lector de esta revista para que corrija defectos y atienda básicos consejos

que sobre la elaboración y forma de consumir la pasta nos dan continuamente expertos en este producto como Alain Ducasse en su *Diccionario de la cocina*, producto que sin duda se ha convertido en uno de los principales alimentos de la población humana.

No crean que ha sido la fantasía del elaborador la que ha creado caprichosamente las mil y una formas de presentar la pasta: *spaghetti*, *tagliatelle*, *raviolis*, *fettucini* (cintas), *maltagliati* (trozos mal cortados), *linguine* (*spaghetts* planos), *gomiti* (pequeños tubos estriados en forma de codo), *conchiglie* (grandes conchas), *farfalle* (forma de mariposa). Todas han sido diseñadas pensando en modificar las sensaciones en boca y conseguir la mejor armonía con el condimento que las acompaña, en el que tan pronto aparece el tomate como el aceite de oliva mezclado con hierbas aromáticas o el ajo, las verduras la carne o el pescado. Busquen en Internet platos como *spaghetti a le bongole* o *al pomodoro*. *Fusilli* con verduras. *Farfalle al pesto* o *al salmone*, *Tortellini in brodo*, y otros muchos más, solo su imagen delatará su superioridad con lo que aquí realizamos.

La elaboración correcta de una buena pasta exige unas sencillas normas, pero que deben cumplirse al pie de la letra: usar recipientes grandes para la cocción y calcular un litro de agua por cada cien gramos de pasta, pues debe moverse cómodamente; salar abundantemente el agua, diez gramos por litro de sal gruesa, añadiéndola en el momento de la ebullición justo antes de la pasta; la cocción se debe hacer con hervor fuerte. No se fíe del tiempo que indica el fabricante, pruébela y escúrrala cuando este *al dente* (*al dente* califica un estado de cocción que permite morder con facilidad sin que notemos aplastamiento ni empastación). No la enjuague jamás, pero sí guarde un poco del agua de



cocción por si conviene aligerar la salsa preparada. Use siempre aceite de oliva virgen extra y si sazona con queso úsese *parmesano* rallado en el momento de consumirlo. (podría ser interesante iniciar la búsqueda de otro tipo de queso más nuestro que pudiese sustituirlo con resultados cualitativos semejantes).

Y además, despierte su interés por conocer el mundo de la pasta y sus formas de elaborarla. Salga de la monótona rutina de las macarrones con tomate y averigüe qué son los "spaghetti de media noche" o cómo preparan los recogedores de aceituna su plato de pasta salvando la falta de agua, que obviamente no se ha podido acarrear hasta el lugar de trabajo, o simplemente cómo se las ingenian los niños italianos para comer los spaghetti sin que resbalen y caigan del tenedor antes de llegar a la boca.

### Ángel González Vera

De la Academia Aragonesa de Gastronomía



## PREMIOS DE LA ACADEMIA ARAGONESA DE GASTRONOMÍA 2014

El pleno de la Academia Aragonesa de Gastronomía otorgo el pasado diez de septiembre del 2014 sus premios anuales a la excelencia gastronómica en las categorías y a las entidades siguientes:

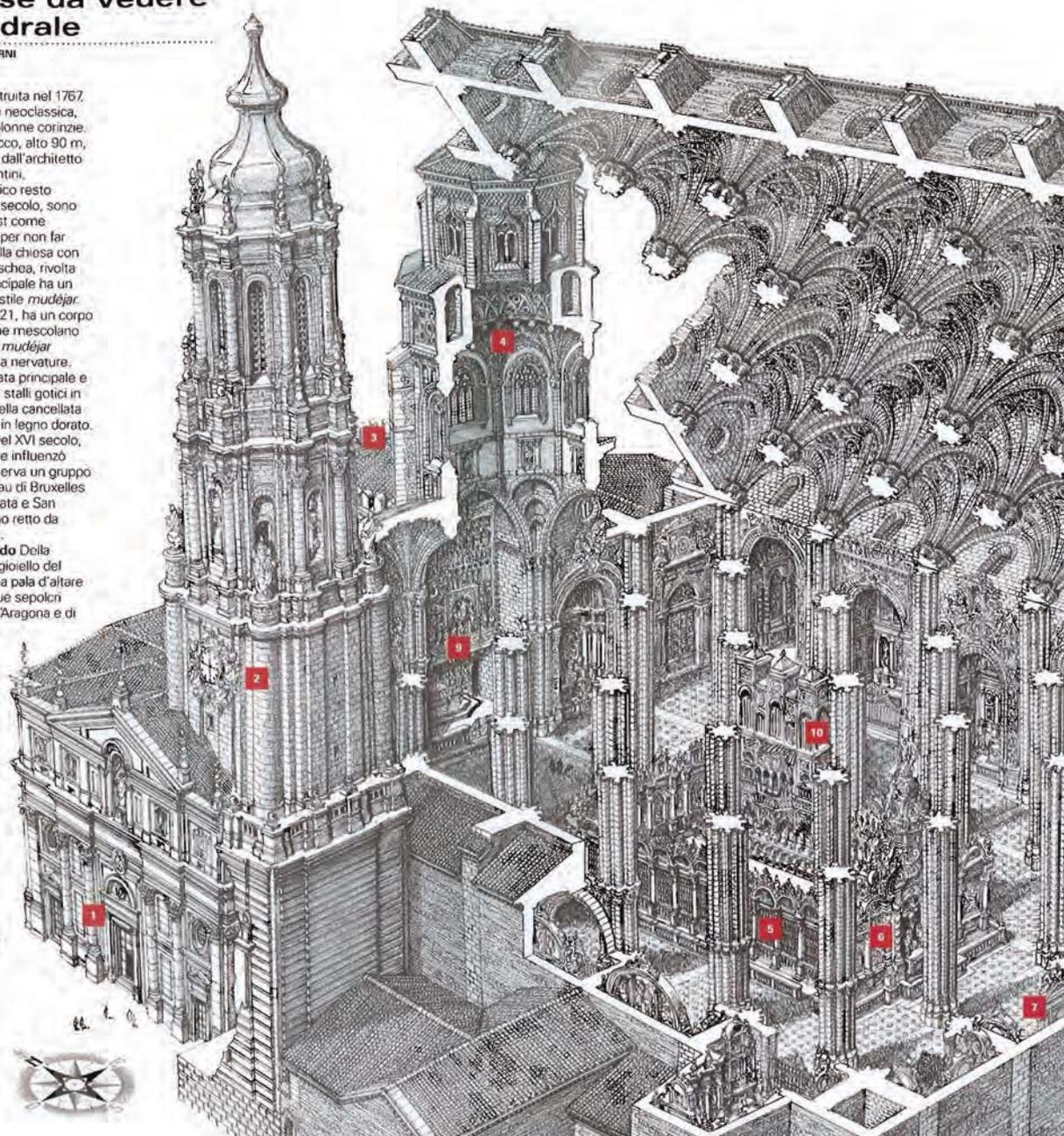
- **Mejor almazara**, La Calandina, Cooperativa limitada de Calanda (Teruel)
- **Mejor bodega**, Grandes Vinos y Viñedos Cariñena (Zaragoza)
- **Mejor restaurante**, River Hall, del complejo hostelero Aura, de Zaragoza
- **Mejor labor gastronómica en el ámbito de la difusión**, *Diario del Alto Aragón*, de Huesca
- **Mejor labor gastronómica en el ámbito de la investigación**, Familia Rébola, de Panishop-Slow Baking

Los premiados y sus méritos para la obtención de este galardón fueron presentados en esta decimoséptima edición por los académicos Ángel González, Juan Cacho, Ángel de Uña, Víctor Gelbenzu y Juan Barbacil en un solemne acto presidido por la diputada Inmaculada de Francisco, celebrado en el Salón de Plenos de la Diputación Provincial de Zaragoza.

## Le dieci cose da vedere nella cattedrale

ILLUSTRAZIONE FRANCESCO CORINI

- **1- Facciata principale** Costruita nel 1767, mostra un'evidente influenza neoclassica, con frontone triangolare e colonne corinzie.
- **2- Campanile** In stile barocco, alto 90 m, fu realizzato tra 1685 e 1704 dall'architetto italiano Giovanni Battista Contini.
- **3- Absidi** Le due absidi, unico resto della chiesa romanica del XII secolo, sono orientate a nord, anziché a est come voleva la tradizione cristiana, per non far coincidere l'orientamento della chiesa con quello della preesistente moschea, rivolta verso la Mecca. L'abside principale ha un coronamento a torre in puro stile *mudéjar*.
- **4- Tiburio** Terminato nel 1521, ha un corpo quadrato e uno ottagonale che mescolano stile rinascimentale e Gotico *mudéjar* e un'elegante cupola interna a nervature.
- **5- Coro** Al centro della navata principale e risalente al XV secolo, ha 117 stalli gotici in quercia ed è chiuso da una bella cancellata (1722) in bronzo con sculture in legno dorato.
- **6- Cappella del Calvario** Del XVI secolo, capolavoro rinascimentale che influenzò questo stile in Aragona, conserva un gruppo scultoreo del fiammingo Arnau di Bruxelles con Cristo in croce, l'Addolorata e San Giovanni, sotto un baldacchino retto da colonne tortili in marmo nero.
- **7- Cappella di San Bernardo** Della metà del Cinquecento, è un gioiello del Rinascimento; custodisce una pala d'altare dedicata a San Bernardo e due sepolcri (dell'arcivescovo Hernando d'Aragona e di sua madre), tutti d'alabastro.
- **8- Atrio della Pabostria** Un tempo ingresso secondario, è il punto migliore per ammirare l'insieme della Cattedrale.
- **9- Pala dell'altare maggiore** Del 1434-80, in alabastro scolpito ad altorilievo e policromato, è tra le più belle di Spagna. Divisa da pilastri gotici, nelle nicchie della base ha storie di San Lorenzo, San Valerio e San Vincenzo e i busti-reliquiari dei re santi, in argento con smalti di Limoges, regalati dall'antipapa Benedetto XIII.
- **10- Organo** Di metà '800, ha una cassa gotica del 1469 e canne del XV-XVIII secolo.



## La maravillosa Zaragoza

Nos ha dejado muy ufanos el trabajo que esta revista italiana, *La Bella Europa*, ha dedicado a nuestra ciudad. Es Italia una especie de reservorio histórico del arte, tierra de museos y escuelas estéticas, en la que a veces las luchas o revueltas ciudadanas estaban constituidas por el apoyo o rechazo a una solución artística, a la fachada de una catedral o al derribo de un viejo palacio. Aquí no ha sido así, hemos derribado lo que han querido los propietarios de inmuebles -previamente arruinados para justificar su demolición-, o no hemos evitado que los destrozaran guerras y motines. Pero, en fin, ahora llevamos muchos años rehabilitando, hemos descubierto cosas desaparecidas, como el Teatro romano o la Aljafería, y se ha dado lustre a otras, de manera que es indudable que Zaragoza constituye en sí una muestra artístico-histórica que justifica una o dos jornadas de interesante visita. Especialmente ese conjunto de la plaza del Pilar que permite a los tu-

ristas "de paso" asomarse al Pilar, La Seo, la Lonja, los museos Camón Aznar y Gargallo, el del Foro romano, el de tapices y al ahora llamado -con cierta exageración- "Palacio de los reyes de Aragón", que es después de todo un afortunado hallazgo. Llegan allí, a esa plaza los turistas de paso para Madrid, Barcelona, Lourdes o Torreciudad, y deambulan muy gustosos, con muchas cosas que ver. Es pues esta una localización importante, un atractivo turístico de cinco estrellas, que nos hemos encontrado sin buscarlo demasiado y que hay que saber aprovechar. Es una pena que estos turistas de la plaza del Pilar se vayan en un par de horas, sin visitar Zaragoza más despacio, pero el aperitivo es bueno y quizás ello les anime a volver con más tiempo. Alguna vez hemos pedido desde el SIPA que los servicios de turismo del Gobierno de Aragón que utilicen esta especial plataforma logística de la plaza para muestra integral de todo Aragón, oficina que ahora radica en el antiguo Cuarto Espacio de la DPZ, en la plaza de España. Aquí, en la del Pilar, esta posible oficina temática del turismo aragonés habría de dar mucho más juego. En todo caso siempre podría la

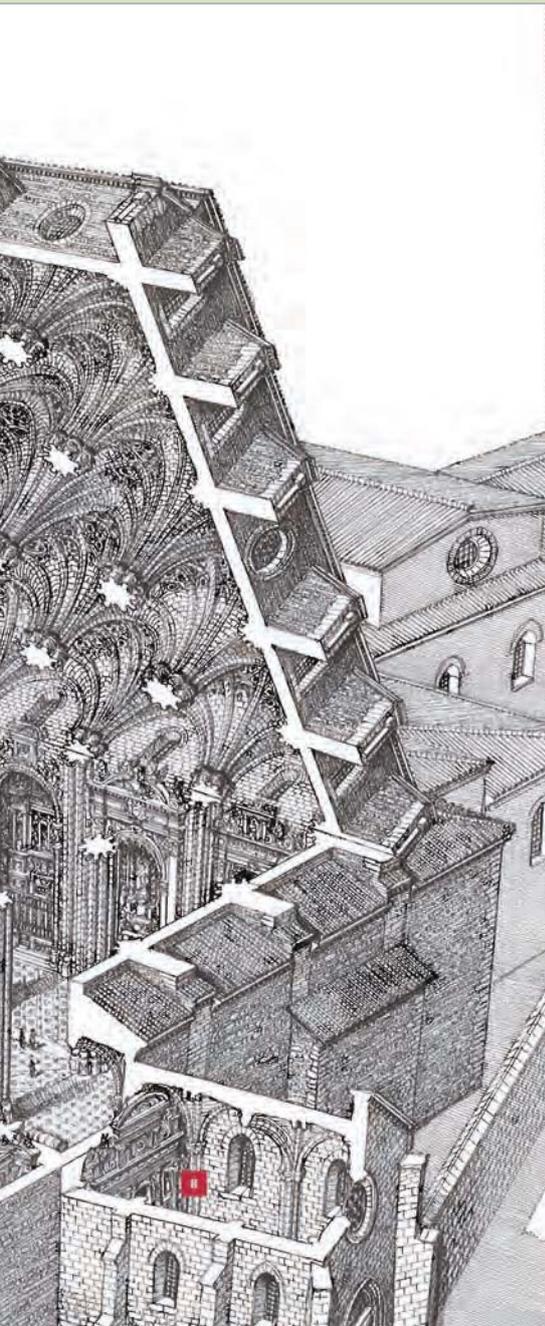


Ilustración de Francesco Corni para la revista *Bella Europa*.

DGA instalar sus “estands” en la oficina municipal para hacer una oferta conjunta del territorio turístico aragonés. Esto es más sencillo y no debería ofrecer dificultades.

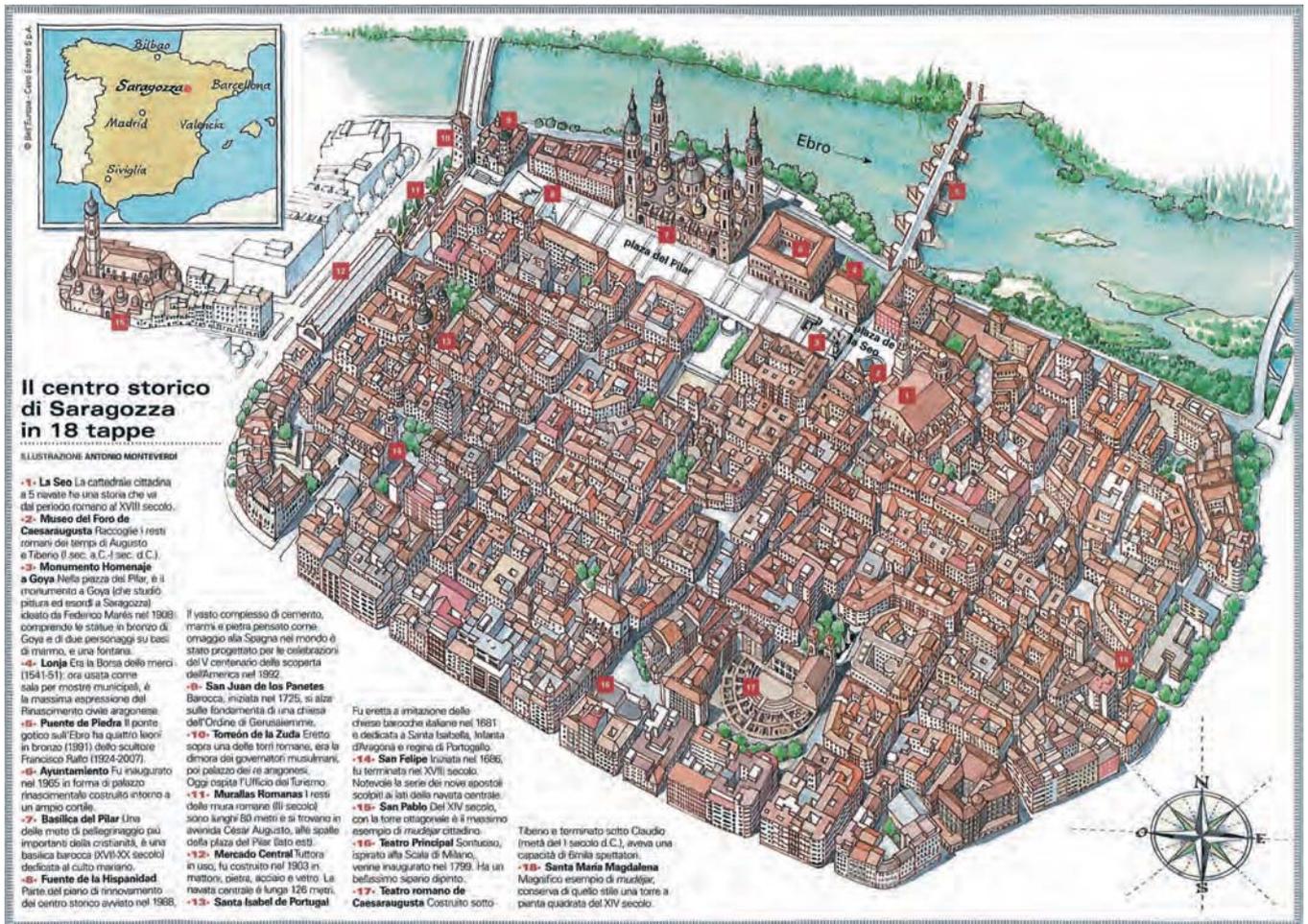
Agradable ha sido pues encontrarse con esta referencia a Zaragoza en la revista italiana, aunque quizás haya sido posible gracias a alguna “partida” del presupuesto municipal. Ha realizado la revista *Bella Europa* un buen trabajo infográfico que nos muestra cómo hacer las cosas bien. Faltan muchas referencias a sitios tales como las cartujas o la Aljafería, pero esto ha de ser fruto de nuestro trabajo. Y todo ello constituye un buen intento para incorporar la ciudad a esa red que se va configurando de cincuenta o sesenta capitales europeas destacadas, unidas por redes culturales, espectáculos artísticos y comunicaciones fluidas en la que aspiramos estar. Hay que intentar conseguirlo y parte de estos esfuerzos se canalizan a través de estudios y congresos como el que recientemente ha tenido lugar en nuestra ciudad, que glosa en este mismo apartado Gloria Pérez. Por eso los publicamos conjuntamente.



## EL SIPA, INVITADO EN EL CONGRESO POR LA COMPETITIVIDAD DEL TURISMO EN ESPAÑA

El Gobierno de Aragón congregó el pasado 25 y 26 de septiembre un congreso para expertos del sector turístico en el que el diagnóstico del turismo en España y nuestra región fueron analizados pormenorizadamente en el marco de la competitividad. Especialistas del sector compartieron qué es lo que está ocurriendo con los nuevos viajeros y hacia dónde se está evolucionando. Dieron a conocer qué es lo que valora ahora el nuevo turista y determinaron qué es necesario para crear y adaptar los productos turísticos en servicios apreciados por los que esté dispuesto pagar.

Tenemos que tomar conciencia de que el turismo ha cambiado sus tendencias por la llegada de un nuevo perfil de consumidores, una nueva generación. Unos viajeros que están revolucionando la industria con sus pautas de consumo y estilos de vida: el denominado turismo joven. Para ello España tiene un reto fácil de cumplir, convertir los recursos en productos. En esa labor están implicados los gestores turís-



## Il centro storico di Saragozza in 18 tappe

ILLUSTRAZIONE ANTONIO MONTEVERDI

- 1- **La Seo** La cattedrale cittadina è 5 navate ha una storia che va dal periodo romano al XVIII secolo.
- 2- **Museo del Foro de Caesaraugusta** Racoglie i resti romani del tempio di Augusto e Tibero (I sec. a.C. - I sec. d.C.).
- 3- **Monumento Homenaje a Goya** Nella piazza del Pilar, è il monumento a Goya (che studiò prima ed esordì a Saragozza) ideato da Federico Marés nel 1909; comprende le statue in bronzo di Goya e di due personaggi su basi di marmo, e una fontana.
- 4- **Lanja Eca** la Borsa delle merci (1541-51); ora usata come sala per mostre municipali, è la massima espressione del Rinascimento civile aragonese.
- 5- **Puente de Piedra** il ponte gotico sull'Ebro ha quattro torri in bronzo (1991) dello scultore Francisco Rallo (1924-2007).
- 6- **Ayuntamiento** Fu inaugurato nel 1905 in forma di palazzo rinascimentale costruito intorno a un ampio cortile.
- 7- **Basílica del Pilar** Una delle mete di pellegrinaggio più importanti della cristianità, è una basilica barocca (XVII-XIX secoli) dedicata al culto mariano.
- 8- **Fuente de la Hispanidad** Parte del piano di rinnovamento del centro storico avviato nel 1986.
- 9- **Il vasto complesso di cemento, marmi e pietra** pensato come omaggio alla Spagna nel mondo è stato progettato per le celebrazioni del V centenario della scoperta dell'America nel 1992.
- 10- **San Juan de los Panetes** Barocca, iniziata nel 1725, si alza sulle fondamenta di una chiesa dell'Ordine di Gerusalemme.
- 11- **Torreón de la Zuda** Eretto sopra una delle torri romane, era la dimora dei governatori musulmani, poi palazzo dei re aragonesi. Oggi ospita l'Ufficio del Turismo.
- 12- **Murallas Romanas** I resti delle mura romane (III secolo) sono lunghi 60 metri e si trovano in avenida César Augusto, alle spalle della piazza del Pilar ( lato est).
- 13- **Mercado Central** Futuro in uso, fu costruito nel 1903 in mattoni, pietra, acciaio e vetro. La navata centrale è lunga 126 metri.
- 14- **Santa Isabel de Portugal** Fu eretta a imitazione della chiesa barocca italiana nel 1681 e dedicata a Santa Isabella, infanta d'Aragona e regina di Portogallo.
- 15- **San Felipe** Iniziata nel 1686, fu terminata nel XVIII secolo. Notevole la serie dei nove apostoli scolpiti ai lati della navata centrale.
- 16- **San Pablo** Del XIV secolo, con la torre cattedrale è il massimo esempio di mudéjar cittadino.
- 17- **Teatro Principal** Suntuoso, ispirato alla Scala di Milano, venne inaugurato nel 1799. Ha un bellissimo sipario dipinto.
- 18- **Teatro romano de Caesaraugusta** Costruito sotto Tibero e terminato sotto Claudio (metà del I secolo d.C.), aveva una capacità di 6 mila spettatori.
- 19- **Santa Maria Magdalena** Magnifico esempio di mudéjar, conserva di quello stile una torre a pianta quadrata del XIV secolo.

Ilustración de Antonio Monteverdi para la revista Bell'Europa.

ticos, aunque es evidente que necesitarán la colaboración de las infinitas especialidades que el mundo cultural y el universo histórico ha de proporcionarles.

Ha pasado España en los últimos trece años de 40 millones de turistas anuales a los 60 que nos visitan en la actualidad, aunque el gasto medio se ha reducido a la mitad. El estereotipo del viajero español es ser improvisador, el europeo es más programador: es un viajero que sale de su país para aprender idiomas y convivir en la cultura del país de destino. Un visitante que es en sí mismo un medio de comunicación que apuesta por la oferta cualitativa y no cuantitativa.

Aragón tiene dos potencialidades importantes: la cultura y los Pirineos, aderezados ambos por recursos patrimoniales y gastronómicos. Por ello en nuestro territorio se proponen productos turísticos atractivos sostenibles. Es importante que los productos culturales: historia, gastronomía, naturaleza con sus puntas de aventura en un paisaje tan variado se aúnen para ofrecer un repertorio atractivo, un destino diferenciado respecto sus competidores. El producto turístico es emergente tiene que proporcionar una experiencia única de creatividad, comunicación, una emoción y un sentimiento de pertenencia para compartir que es lo que busca el nuevo cliente. En definitiva, utilizando un lenguaje menos comercial podríamos pensar como ha apuntado algún filósofo que el turismo es la versión laica pero espiritual del peregrinaje religioso, atento a todas las facetas en la que se producen o han producido los hechos que motivan el viaje.

Este tipo de turismo, llamado genéricamente "cultural", es el que presenta más posibilidad de crecimiento en nuestra Comunidad. El viajero "cultural" no solo se interesa por la obra de arte o el monumento en sí sino más bien por el

ambiente e historia en que aquellas obras surgieron. De aquí la importancia de la "recreación histórica", que en Aragón ha alcanzado grandísimo auge en estos últimos años. También en Zaragoza se pretende revivirlo para el próximo Día de Aragón celebrando una recreación de la Coronación de los reyes de Aragón en La Seo, para lo que se dispone nada menos que de toda una reglamentación de Pedro IV "el Ceremoniós". Fue una idea que dio el SIPA. Y es que éste es un sector en el que nuestra asociación tiene mucho que decir. Siempre hemos apostado por él con nuestro apoyo al monasterio de San Juan de la Peña y el festival del traje ansotano en tiempos ya pasados. Y con el denodado rastreo de piezas y edificios monumentales contando su historia y pidiendo su conservación, con los premios que concedemos a quienes han dedicado su vida a esta labor de promoción y mantenimiento que hacemos en nuestra revista. Eso quiere decir que íbamos y vamos en la buena dirección de hacer Aragón y promocionar un turismo diferenciado y complementario a nuestros propósitos de regeneración, histórica y económica. Lo que sirve para animarnos.

**Gloria Pérez García**



El famoso codo del Danubio entre Eslovenia y Hungría.

## Viaje por el DANUBIO

**E**n los primeros días de junio de este año el grupo SIPA surcó las aguas del Danubio en una travesía que empezó en Linz de Austria y terminó en Budapest. Nos llevó un barco, el Swiss Diamond, de la misma compañía y de similares características que el que nos trasladó hace dos años remontando el Rin entre Colonia y Estrasburgo. Ambas travesías tuvieron puntos en común pero también diferencias. Siendo ambos ríos inmensos, el Rin diríamos que es más movido en cuanto a tráfico comercial, sus orillas están más densamente pobladas, los pueblos que lo jalonan y visitamos son más interesantes y ricos, aunque los paisajes tienen en ambos casos ese verdor y exuberancia vegetal que tanto envidiamos los que vivimos en la España seca.

Relatar un viaje y enumerar lugares, monumentos, restos arqueológicos, etc., me parece algo tedioso y propio de cualquier guía o programa de agencia de viajes. Por ello me inclino más por un relato de impresiones y en este caso mejor que dejarme llevar por las mías propias he pensado seguir a ese gran conductor que es el literato triestino Claudio Magris, premio (entre muchos otros) Príncipe de Asturias



Abadía de Melk.

2004, que en 1986 dejó una huella imborrable en el mundo de las letras con su aclamadísimo libro *El Danubio*. Además, su visión sigue siendo válida y se identifica con la que pudiéramos obtener cualquiera de nosotros.

El Danubio es un río de fuentes discutidas: dos pueblos de la Selva Negra a 35 kilómetros de distancia se disputan su origen. Su cauce ha funcionado como un camino de



Uno de los numerosos castillos que se pueden observar desde el barco.



Arriba Dürstein.  
Al lado, el grupo departiendo en el barco.  
La famosa noria del Prater de Viena.



unión entre Europa y Asia. Arrastra la civilización alemana hacia oriente y la va mezclando con otras civilizaciones. Dice Magris que “desde la *Canción de los Nibelungos* Rhin y Danubio se enfrentan y desafían”. El Rhin es la pureza germánica, el heroísmo caballeresco. El Danubio es Atila, la marca oriental y asiática. El río de Viena, de Bratislava, de Budapest, la cinta que ciñe la Austria de los Habsburgo.

Iniciamos el viaje en Linz, que fue la capital de la Austria superior y la ciudad que Hitler prefería y quería convertir en la más monumental metrópoli danubiana. Hoy es la capital industrial del país. En la gran plaza principal se alza la columna de la Trinidad, una de las muchas que se levantaron en Centroeuropa en recuerdo de las batallas ganadas a la peste, dando por ello gracias a la virgen o al creador. En los sueños del *Führer*, la Linz que él pensaba edificar habría debido ser el refugio de su vejez, el lugar donde recuperar su infancia.

Las pequeñas ciudades contiguas fueron antaño bulliciosos centros del comercio fluvial y su entorno un paisaje de grandes viñedos, la Wachau. Visitamos Melk, con su inmensa abadía benedictina de más de 900 años que inspiró a Umberto Eco, y Dürnstein, con su castillo donde estuvo preso Ricardo Corazón de León al volver de las Cruzadas.

En Viena dice Magris que el Danubio no es azul como pretendieron los versos de Karl Beck, que sugirieron a Strauss el título falaz de su vals. El Danubio es rubio, como dicen los húngaros. Julio Verne pensaba titular una de sus novelas *Le Beau Danube Jaune*. En Viena, dice nuestro ilustre guía, se recupera lo sabido y lo familiar, como el encanto de las cosas, la amistad y el amor. La ciudad es un gran café, el lugar de las costumbres metódicas, del casual ir y venir. Un pa-

seo por sus bulevares, una degustación de tarta en el Sacher, una visita a la Ópera, una ojeada a la Escuela de Equitación Española y, ¿por qué no?, una vuelta en la noria añeja del Prater.

De Viena a Bratislava, ciudad que fue famosa en el pasado por sus artifices y coleccionistas de relojes. A Bratislava acudían los Habsburgo para ceñirse la corona de san Esteban y antes de 1918 los vieneses la consideraban como un agradable suburbio al que podían llegar en menos de una hora. Ha pasado por muchas opresiones pero hoy se nos muestra como sanguínea y alegre, un mundo vital que se vuelve no hacia la melancolía del pasado sino hacia el crecimiento y el futuro. Sus encantadoras plazas barrocas ardían de animación la tarde de nuestra visita y el paseo central albergaba una feria de alimentación llena de tentaciones. Una ciudad ideal para los “Erasmus”.

Eslovaquia, de la que Bratislava es capital, está llena de castillos, torres e inalcanzables mansiones en la cima de las colinas. La mayoría de los que antaño las habitaron no eran eslovacos sino húngaros, a los primeros les estaban destinadas cabañas y casitas de madera. El “telón de acero” entre Austria y Hungría separaba dos hemisferios de influencia, dos superpotencias mundiales, dando, como dice Magris, la razón a Metternich, que decía que detrás de la calle principal que cruza Viena empezaban los Balcanes y Asia.

En la frontera con Hungría comienzan las casas bajas en la llanura con sus tejados como párpados soñolientos, algo que ya habíamos visto el año pasado en Sibiu de Rumanía (no en vano formaron parte de un mismo dominio), los nidos de cigüeña, los tejados de paja y barro, el color ocre-amari-



Catedral Primada de Hungría en Esztergon.

lento que se encuentra en todas las tierras de la corona húngara. Es la cuna de Haydn.

Nuestro próximo destino es Esztergon, donde nació san Esteban, primer rey y cristianizador de Hungría. Hoy es la sede oficial del Primado, con enorme catedral neoclásica que domina el llamado “codo del Danubio”, recorrido por nosotros en un breve trayecto en autobús.

Desde esta pequeña ciudad seguimos a Szentendre a través de un hermoso y verde paisaje en el que curiosamente florecían los jardines con azucenas de fuego como planta dominante. Este núcleo que dista solo unos veinte kilómetros de Budapest ha recibido el nombre del “Montmartre del Danubio” por el colorido de sus casas y por los cuadros expuestos por sus plazas, calles y callejuelas en las que también abundan las librerías de viejo.

De nuevo a bordo, aparece ante nosotros Budapest, de la que Magrís dice que posee una vitalidad desconocida en su rival austriaca. La Budapest moderna es una creación reciente muy diferente de la ciudad ochocentista que en los años cuarenta del siglo pasado hablaba alemán. Si la Viena moderna imita al París del barón Haussmann, con sus grandes bulevares, Budapest quiere imitar ese urbanismo vienés haciendo una híbrida alianza entre lo húngaro y lo hausbúrgico. Destaca su alegría de vivir, sus muelles fluviales, sus puentes y sus largas avenidas. No es como Viena un escenario de remembranzas del pasado, sino una ciudad robusta y vital en la que triunfan el eclecticismo y la mezcla de estilos.

No pretendo detallar lo que tiene que ver y realmente vimos en Budapest pero si voy a hacer un punto y aparte para aludir a algo y a alguien que como aragoneses nos concierne.



Miguel Ángel Solans, en nombre del SIPA, y el rabino Robert Froelich, conmemoran el comportamiento heroico del cónsul zaragozano Ángel Sanz Briz con la comunidad judía.

### Homenaje del SIPA a la memoria de Ángel Sanz Briz

Es un ritual en los viajes del SIPA buscar la conexión entre lo que se visita y lo aragonés, o como siempre dice nuestro presidente Miguel Caballú, en nuestros viajes debemos “aragonear”. A veces la búsqueda de este nexo no es fácil a primera vista pero en el caso de Budapest se manifestó prontamente la relación entre Aragón y uno de sus más preclaros hijos, Ángel Sanz Briz, que desde su puesto de diplo-



Al lado, San Esteban de Viena.  
Arriba, el Parlamento de Budapest.  
Abajo Bratislava.



mático salvó tantas vidas de judíos durante el holocausto de la Segunda Guerra Mundial.

Para lograr nuestro cometido nos dirigimos a la sinagoga, la segunda más grande del mundo después de la de Jerusalén. Tiene tres naves muy espaciosas y decoradas, dos balcones y, caso extraordinario, un órgano de 5000 tubos que alguna vez tocaron Liszt y Saint-Saëns. Construida entre 1854 y 1859 y con capacidad para tres mil personas, quedó muy dañada en la guerra y se restauró en los años noventa con la vuelta de la democracia a Hungría. Contribuyeron a esta tarea muchos norteamericanos. Como curiosidad, la aportación de 5 millones de dólares que hizo Estée Lauder, hija de emigrantes judíos húngaros.

La sinagoga forma un complejo en el que destaca el cementerio judío instalado en un jardín en la parte posterior del templo. Para los judíos, el cementerio no puede estar en las instalaciones de la sinagoga, pero debido a que esta formaba parte del gueto judío el complejo tuvo que dar refugio a cuantos con la guerra quedaron sin hogar. Durante la hambruna del invierno de 1944-45, más de 2000 personas fueron enterradas en estas instalaciones aún contraviniendo las más arraigadas normas hebraicas. Posteriormente las tareas de recuperación del dañado recinto fueron obra de la Fundación Emanuel, creada en 1998 por el actor Tony Curtis, hijo de padres judíos húngaros y cuyo nombre real era Bernard Swartz.

Destacamos en el recinto una escultura con aspecto de sauce llorón en cuyas hojas van individualmente escritos los nombres de los 400 000 judíos asesinados por los nazis. Pero lo que a nosotros nos interesa particularmente es el me-

morial de los llamados "Justos entre las Naciones", distinción concedida por el gobierno de Israel para personas no judías que han hecho algo grande por su causa. Entre ellos figuran cuatro españoles y de estos dos son aragoneses, Romero Radigales, de Graus, que fue cónsul general en Atenas, y Ángel Sanz Briz, de Zaragoza, que era diplomático en Budapest.

Sanz Briz actuando al parecer por cuenta propia contribuyó a salvar la vida de unos 5000 judíos proporcionando pasaportes españoles a aquellos que tenían origen sefardí y más tarde a otros que no cumplían este requisito, hecho este último que le obligó a abandonar su puesto y ser alejado de Hungría.

El homenaje a su memoria lo hicimos de una manera solemne una hermosa y soleada mañana de junio. Fuimos recibidos por el rabino, quien nos acompañó al memorial. Miguel Ángel Solans leyó unas palabras dedicadas al recuerdo de nuestro paisano, palabras que fueron traducidas al rabino y contestadas por él. Después, dos de nuestras compañeras, M<sup>o</sup> Pilar Rocafort y Teresa Lasheras, depositaron sobre el monumento un precioso ramo de flores naturales. Así nos sumamos a la afirmación que hace el propio Talmud cuando en la mishia 5 alaba implícitamente la gesta de nuestro paisano al decir que "quien salva a un hombre salva al mundo entero".

**Ana María García Terrel**





Imágenes del nuevo balneario de Ariño.

## Balnearios en la cuenca minera

Desde hace ya mucho tiempo se advirtió el declive de la minería del carbón, incluso para su aplicación a las centrales térmicas construidas en las mismas cuencas para explotarlo. Una peligrosa situación para una buena parte de Teruel que vivía de esta actividad. Y desde entonces se han aplicado recursos económicos para paliar su declive. Las cosas han ido despacio, financiadas con cargo a diversos planes estatales, europeos y autonómicos y no ha sido fácil definir unos proyectos que nunca se sabía si eran los adecuados o cuándo iban a terminar. También es verdad que no parece un ejercicio sencillo para el profano determinar lo que se ha invertido en cada sitio. Una financiación tipo *patch-work*, arrancada a retazos, partidas comprometidas a golpe de elección y para contentar a los votantes. Los proyectos se realizan así poco a poco, ignorando a veces detalles imprescindibles como ha ocurrido ahora en el balneario de Segura de Baños, falto nada menos que de una carretera de acceso al nuevo complejo ya acabado y que no puede abrirse a falta de ella.

Además de otras cosas que se han ido haciendo a cargo de estos variados planes ahora se han ultimado dos proyectos interesantes, dos balnearios termales en comarcas vecinas: uno, el de Ariño, a dos km de este pueblo tradicionalmente minero (en la Comarca de Andorra-Sierra de los Arcos), y el otro en Segura de los Baños (en la aldea Comarca de las Cuencas Mineras). En los dos pueblos hubo históricamente explotación de sus manantiales termales, atendidos por fondistas: más importante y conocido el balneario de Segura que el de Ariño.



Ni que decir tiene que con estas actuaciones se refuerza el papel que la Administración asigna a la provincia de Teruel: el desarrollo de servicios turísticos. Y es que los esfuerzos aplicados para revivir la provincia se centran mayoritariamente en esta especial plataforma de desarrollo, que implica -no lo olvidemos- planeamientos sanitarios, carreteras, propaganda, etc. Así hemos visto la aparición de Dinópolis y sus sucursales, la Ciudad del Motor de Alcañiz, las pistas de esquí de Gúdar-Javalambre, los observatorios astronómicos del Pico del Buitre para uso lúdico (en construcción junto a los telescopios), la laguna del Cañizar y la de Gallocanta, o Santa María de Albarracín. Proyectos en los que se han invertido sumas importantes, muy desperdigadas en el tiempo y en el territorio y a la espera de comprobar si todo esto va a funcionar debidamente. Por el momento, el panorama parece esperanzador. Entre Valencia, Cata-



La imponente mole del santuario de la Virgen de los Arcos, cerca de Ariño, está empezando a rehabilitarse.

luña y Madrid, la extensa y despoblada provincia de Teruel, con parajes muy hermosos y en muchos pueblos señorial arquitectura, tiene buenas posibilidades de fijar de una vez su población gracias a recurso tan polivalente como es el turismo.

Abierto el balneario de Ariño hemos ido a visitarlo para informar a nuestros lectores, y del de Segura de Baños nos ocuparemos en el próximo número. Desde Zaragoza se accede cómodamente en algo más de una hora, por Belchite o por la desviación que se toma en la Venta del Barro, antes de la Puebla de Híjar, hacia Urrea de Gaén y Albalate del Arzobispo. La carretera desde esta desviación es buena y pintoresca, aunque sinuosa: hay que ir tranquilo. El balneario aparece solitario, no hay pérdida, elevado sobre el río y cercano a un pequeño caserío y algunas huertas.

La Sierra de Arcos, estribación de la Ibérica, alcanza cumbres de hasta 800 metros, presentando una brecha en su seno abierta por el río Martín. La vertiente sur se cubre con suelos empobrecidos y explotaciones mineras, pero la norte tiene una gran riqueza ecológica, con densos bosques de pinos y monte bajo. Fauna variada, entre otras especies la *capra hispanica* y el águila real. Entre Ariño y Oliete se abre un cono troncocónico de origen kárstico, la Sima de San Pedro, con una profundidad de más de cien metros hasta el lago que ocupa su fondo, paisaje natural muy interesante. Constituía este territorio y su cañón del Martín un camino histórico hacia el Levante, existiendo abrigo iberos. Hay cerca del río numerosos yacimientos arqueológicos estudiados en su día por el profesor Antonio Beltrán.

Desde el cauce del Martín se abren rutas de senderismo, a veces entre huertas y frutales, pero ascendiendo a riscos por caminos que son por cierto más para aficionados al *trekking* de montaña que para los tradicionales agüistas. Pero la

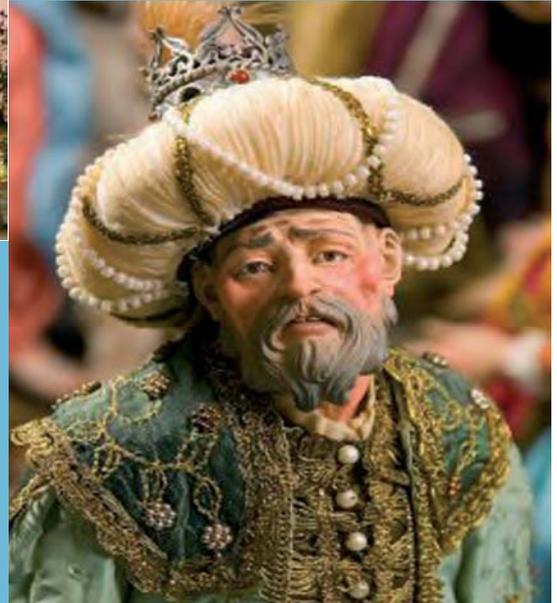
actual clientela balnearia no es la de antes: no se trata por regla general de personas que acudan a los baños por sus propiedades, aunque también, sino de gente que busca un descanso y para los que las aguas termales son siempre un recurso para colocar a niños y familiares mayores. Y la comarca ofrece incentivos variados que poco a poco se van catalogando y organizando: se han habilitado rutas para visitarlos incluyendo un bonito puente colgante sobre el río. Albalate es un hermoso pueblo con riberas al río y un buen restaurante. El santuario de la Virgen de los Arcos es una mole imponente que se está rehabilitando. Iglesias mudéjares. Centro de interpretación de la minería en Ariño. En fin, que pueden pasarse unos agradables días de descanso.

Respecto al balneario en sí es francamente un establecimiento moderno y acogedor, casi lujoso dentro de su cuidado funcionalismo. El agua se capta en un manantial termal que fluye cercano al Martín cuando atraviesa el congosto a unos dos kilómetros. Fluye normalmente a unos 20 grados de temperatura; son consideradas como saludables para el estómago y la piel, sedativas y ligeramente laxantes; todo según un antiguo análisis. No se dispone todavía de agua del manantial para beber, detalle por demás importante, lo que intentará remediarse cuando la apertura sea definitiva. La piscina termal es muy hermosa y ofrece imponentes vistas a la sierra. Las habitaciones estupendas. La cocina, de momento, parecía cosa improvisada, tipo *catering*: esperamos que mejore. Y los precios del hotel muy acogedores, cosa que en este caso esperamos que se mantenga.

El balneario de Ariño volverá a abrir al público en marzo próximo, recomenzando así la temporada.



El monumental belén de la Plaza del Pilar vuelve a Zaragoza todas las navidades.



Expresiva figura de Belén napolitano.

## Orígenes del belenismo en Aragón

Cuando se cumplen 800 años de los pasos de san Francisco de Asís en el año 1214 camino de Compostela por las tierras aragonesas, su huella nos lleva a recordar la ingente obra, comenzada dos años después por la expedición de sus hermanos por él enviada a España, patente en la fundación de veinticinco conventos Franciscanos desde 1216; y veintiún conventos de Clarisas desde 1234, que salpican todos ellos la geografía de lo que hoy se intitula región aragonesa, y desde donde inculcaron a sus gentes la piadosa costumbre de la disposición del Belén, enseñando todo lo que tiene de celebración porque en todos sus momentos tiene un mucho de ritual y tradición piadosa.

El buscar pues, los orígenes de la tradición belenística en Aragón nos conduce indiscutiblemente hacia aquél momento de la vigilia de navidad del año 1223 en Greccio, Italia, donde Francisco convocó a todos en una gruta a pocos pasos de su austera cabaña para allí revivir el Nacimiento de Jesús. Instaló en ella un pesebre, con la paja y los animales, un buey y una mula. Porque a decir de todos, unos días antes, Francisco había expresado su deseo de evocar el recuerdo del niño nacido en Belén y de las penurias de su venida al mundo. Aquella noche, todos los habitantes llegaron allí, a pie, en burro, sin darse cuenta que, como los pastores, ellos llegaban también al pesebre componiendo una estampa que se iría repitiendo al paso de los siglos, porque los

franciscanos siguiendo el ejemplo de su fundador, proclives a acercar los misterios de la religión al pueblo, serían desde entonces los difusores de la representación del Belén en todas las iglesias de sus conventos, propiciando su instalación en las casas llegadas las fechas cercanas de la Navidad. Porque el episodio de Greccio, recogido por el biógrafo contemporáneo de san Francisco, fray Tomás de Celano, es la fuente para que en 1252 ya hubiera un nacimiento con figuras de bulto en el convento de Fussen en Baviera.

Luego, todas las ramas de la familia franciscana celebran el ciclo de Navidad, desde la virgen de la O hasta la Candelaria, con ceremonias especiales ligadas incluso a la preparación del Belén; no en vano había un cargo en todos los conventos que era el de "belenero", y que tenía a su cargo la guarda de las figuras durante todo el año, su disposición y montaje para la representación del sagrado misterio llegadas las calendas de diciembre. De forma paralela, la rama femenina de la orden, las Clarisas, comenzaron por su parte a realizar figuras que representaban la Navidad en sus iglesias.

Por eso, cuando en los conventos franciscanos, en Nochebuena, abrían las puertas de los templos para todas las gentes y celebraban la llamada "*Misa ad Gallicantum*", una procesión del Niño Jesús era colocado por el celebrante sobre las pajas de ese pesebre que se había representado en un Belén, donde ya estaban colocadas las imágenes de María y José, montaje escénico del nacimiento que estaría ex-



El Giotto representa a Francisco montando su primer Belén. Aunque, como es sabido, las autoridades eclesiásticas no le autorizaron a poner figuras humanas, así que puso un buey y una mula, simulando al Niño en medio.

puesto hasta la fiesta de la Epifanía, acaparando la atención de toda la población en los días de Navidad. Algo que nos dejó pormenorizado fray Pedro Mercado López de Urraca, franciscano de la Regular Observancia, natural de La Almunia de Doña Godina en su obra *Sumo gozo y extremado regocijo de los religiosos de San Francisco en el portal de Belén*.

No es de extrañar que esta costumbre arraigara pronto en las distintas parroquias e incluso en las casas particulares, donde si no se podía trasladar la familia a la iglesia para la vigilia, arraigó la costumbre de que el cabeza de familia colocase la imagen de Jesús en el Belén al toque de las doce de la noche, mientras cantaban todos unidos los villancicos populares de los que Aragón tiene un rico acervo.

Justo será recordar y agradecer a aquellas primeras comunidades franciscanas de Zaragoza 1234, Tarazona 1216,

Teruel 1217, Daroca 1225, Jaca 1226, Barbastro 1235, Monzón 1280, Cariñena 1225,... que con su ejemplo nos dejaron la costumbre, arte y amor del "belenismo".

**Bizén d'o Río Martínez**

R.A. Española de Cronistas Oficiales



Presentación del número 376 de la revista Aragón en el salón de actos de la Diputación Provincial de Zaragoza. Interviene Ángel Orensanz.

## Nuestras actividades SIPA

Cuando cerramos la edición de este número estamos ya en plena etapa navideña. Tenemos una reunión convocada en el Centro de Historias zaragozano para desearnos lo mejor y darnos un abrazo. La salud de nuestra asociación depende de la integración y el conocimiento social, que siempre ha sido muy bueno. Nuestro presidente Miguel Caballú es bien consciente de ello y siempre batalla para llegar a esa confianza personal: nos escribe cartas explicando lo que vamos a hacer y nos propone excursiones. Es un buen político, aunque no de partidos sino, como le gusta decir, de la sociedad civil. Ahora se ha empeñado en incluir en la revista la lista de los socios nuevos, los que se van inscribiendo en el SIPA. Tiene en su favor el antecedente de que la revista *Aragón* de nuestros abuelos (o bisabuelos, según la óptica desde la que se mire) lo hacía así. Efectivamente,

aquellos números antiguos incluían una relación de los socios que se iban apuntando e incluso indicaban su profesión: médico, sastre, profesor. Era una cosa graciosa, propia de aquellos tiempos regeneracionistas: se quería visualizar a quienes deseaban hacer Aragón. Pues bien, vamos a darle gusto a nuestro presidente reproduciendo una lista con los nombres de quienes se han hecho socios este año y publicaremos también listas paralelas de quienes se hicieron hace ochenta años, así tendrá el asunto un color histórico y algunos recordarán sus linajes. En este orden de cosas del género humanístico también hemos introducido un pequeño recordatorio del destino de nuestras revistas, que aparte de las que se entregan a los socios se reparten ampliamente a nivel regional, bibliotecas y casas de Aragón, colaboradores y hasta un buen número de los Centros Cervantes situados por la extensa geografía internacional, pues queremos que



Aragón, región-nación por lo menos, sea conocido y constituya un atractivo turístico internacional: nuestros sellos (franqueo) nos cuesta.

Hemos hecho en este periodo muchas excursiones y visitas ciudadanas. Destacamos especialmente las que se dirigieron a Monroyo y Belmonte de San José en Teruel, a los miradores de Ordesa y otra del llamado SIPA "joven" a una ruta montañera en torno a Alquézar. Ya en diciembre fuimos a nuestra querida Huesca, cuyo patrimonio monumental, por raro que parezca, no es demasiado conocido por los zaragozanos acostumbrados a pasar de largo por esa ciudad que guarda sin embargo cosas muy interesantes como segunda etapa que fue de la reconquista aragonesa y sede temporal del reino. Desde allí se planificó la toma de la Zaragoza musulmana. También brilló la Huesca renacentista de la tertulia de Lastanosa y de la universidad sertoriana, aunque aquellos vectores se apagaran luego en buena parte con la llegada de la monarquía borbónica que tan mala jugada gastó a los municipios y Estados de la Corona de Aragón.

En Huesca comimos como otras veces en el restaurante Flor. Es de muy buena altura la gastronomía de Huesca, seguramente la mejor de Aragón, y de ello dan fe las estrellas Michelin que de vez en cuando salpican su geografía. Este restaurante Flor de los Porches de Galicia pensamos que debe por lo menos su nombre al de Barbastro, ciudad donde siempre hubo alta cocina tanto en el Flor como en el hotel San Ramón. Sin olvidar por supuesto el rastro del gran Teodoro Bardají, del pueblo de Binéfar, reinventor de la cocina española. Huesca ha pujado este año por la capitalidad "gastronómica" pero no lo ha conseguido, otra vez será: lo que se tiene queda, con o sin diplomas.

También hemos organizado alguna exposición. Una dedicada a Lorenzo Almarza, socio preclaro de los primeros tiempos del Sindicato, y otra para recordar a nuestro amigo Teodoro Pérez Bordetas, que ya no nos acompañará en las excursiones para tomar apuntes. La primera se celebró en el espacio dedicado al turismo de la Diputación Provincial zaragozana y la segunda en la sede del Colegio de Arquitectos de Aragón, en el bello palacio de los Torreros de la plaza de Ariño. Agradecemos la colaboración de ambas entidades.

Y ahora nos hallamos en la tarea de planificar otras visitas aragonesas y no aragonesas pues lo nuestro es hallar vínculos, conocer y aprender. Bonita fue la excursión fluvial por el Danubio, que cuenta con todos los detalles Ana María García Terréll siguiendo la inspiración del novelista Claudio Magris. Habrá que pensar en nuestra próxima excursión internacional para la primavera-verano de este próximo 2015, destino que suele someterse a deliberación y para el que agradeceremos cualquier indicación que nos queráis hacer.



Monroyo.

## EXCURSIÓN A TERUEL:

# Monroyo (Matarraña) y Belmonte de San José (Bajo Aragón)

La excursión a la provincia de Teruel que realizamos en la primavera pasada no podía ser más interesante. Íbamos a hacer camino visitando las localidades de Monroyo y Belmonte de San José. Constituye el itinerario el Camino de Santiago, Ruta del Maestrazgo, Ruta del Cid, Ruta de las Cárceles y salida de Zaragoza al Mediterráneo: una vieja esperanza. Muchos caminos, pero inacabados en su traza; son vías que ilusionan pero que nunca se terminan como ocurre con la deficiente Nacional 232, de Burgos a Vinaroz, motivo de reivindicación constante de unos pueblos que esperan y desesperan por estas comunicaciones. Y nos encontramos con gentes firmes en ideas, conscientes de sus recursos, sabedores de que la consecución de su oferta turística depende de las comunicaciones.

Aquí, se recoge la trufa blanca, la de Piamonte, considerada como la mejor del mundo, que alterna con la de verano (*tuber aestivum*); sin olvidar la trufa negra, la *tuber melanosporum*, conocida como "del Perigord", productos de alta gastronomía.

Vamos desde Zaragoza a Alcañiz y de allí a Monroyo (comarca del Matarraña), donde paramos en el complejo turístico de "la Consolación", del que dicen los lugareños que si lo visitas te enamoras de él y desean "que este cariño sea compartido por todos". Un lugar de encanto con módulos habitacionales esparcidos en plena naturaleza: *Kubes*; habitación nórdica; habitación barroca, espacios con ventanales grandes y vistas espectaculares, de 36, 46 y hasta de 53 m<sup>2</sup>, donde la bañera se excava en suelo de pizarra. Y como base, la ermita con restaurante, cocina y templo, disponiendo además de biblioteca, sala *playground* y piscina. ¡Ay, si hubiera una carretera en condiciones! Monroyo no solo nos convenció sino que nos dejó prendido el deseo de volver. Allí nos recibió su alcalde y visitamos sus pequeños museos y monumentos, pero lo mejor: su gente. Y la trufa, claro.

Comimos en la fonda Guadalupe acompañándonos Cesar, su dueño, en toda la excursión. La fonda se anuncia "a 80 km de Tortosa", considerada por los aragoneses como la capital de la cuarta provincia aragonesa por historia, cultura y por el puerto de los Alfaques que pretendió ser la salida al



En el conjunto del hotel figura la ermita de la Consolación del siglo XVIII, barroco. Monroyo. Matarraña.

mar del Ebro navegable por el Canal Imperial. Y de allí partimos hacia a Belmonte de San José, a 31 kilómetros de Alcañiz, ya a la vuelta. Aquí se habla el "*bellmuntá*", que combina vocablos del catalán y del valenciano, aunque se trate sobre todo de voces autóctonas guardadas de siglos y que conforman una personalidad lingüística singular, acorde con todo el Matarraña. Es su cultura nunca entregada a otras pretensiones; es la personalidad que Belmonte que no desea perder. Aquí se cultivan los olivos que pertenecen a una variedad capaz de producir la mejor denominación de origen del mundo. La impulsó D. Juan Pío Membrado Jerique (1851-1923) un belmontino que fue el primer presidente de la sociedad *El Fomento del Bajo Aragón*, patriota autor de trabajos divulgativos como *El porvenir de mi pueblo*, *Los pueblos de Aragón ante el Regionalismo* o la *Agricultura como profesión*, donde vierte su preocupación de que el campo esté en manos de las clases menos instruidas; manifestando el deseo de que "al cultivo de la tierra se consagren no solo brazos, sino también inteligencias". Su archivo se conserva en la casa Membrado, un edificio del siglo XVIII donde vivió el periodista.

En el pueblo pudimos contemplar las huellas del antiguo campamento romano que dividía el área hábitat en cuatro sectores. También sus tres plazas, destacando la de la Iglesia donde se ubica la parroquial del Salvador, obra barroca del siglo XVIII, que combina sillería y mampostería con decoración barroca en la fachada, culminada por la figura de San Miguel; y el magnífico órgano, de entonación mayor en su interior, obra del cretense Francisco Turrull, en madera

de nogal. Y su ayuntamiento, un edificio renacentista con lonja, en la parte inferior, así como la antigua mazmorra que forma parte de la "Ruta de las Cárceles"; y otros edificios civiles como la casa Bosque y la de la plaza del Solá. Dicen los belmontinos que a su pueblo hay que contemplarlo desde lo alto. Por eso hay que subir a la ermita de San José, a Santa Bárbara, San Cosme y San Damián; y al Calvario, cuya posición topográfica se asemeja al de Jerusalén. Todo del siglo XVIII: el Siglo de las Luces. Y aquí hay mucha luz.

Y la nevera calatrava, datada en el siglo XVI, una construcción que, como el molino aceitero de Pedrera, enclavado en uno de los tramos más agrestes del río Mezquín es una invitación a la visita. De su pasado económico citar la mina "Bella": carbón, alumbre, caparrosa y algún metal, aparte de una piedra ferruginosa con propiedades curativas experimentada en el siglo XIX; mina a la que una peña en forma de cabeza humana que aquí llaman "Cabeza del Turco" parece vigilar.

Una jornada fraternal, que para eso se han concebido estas visitas. Citar a todos quienes ayudaron no es tarea fácil, basta con nuestro agradecimiento general ante tanto agasajo. Y el deseo de volver.

**Alejandro Abadía Paris**

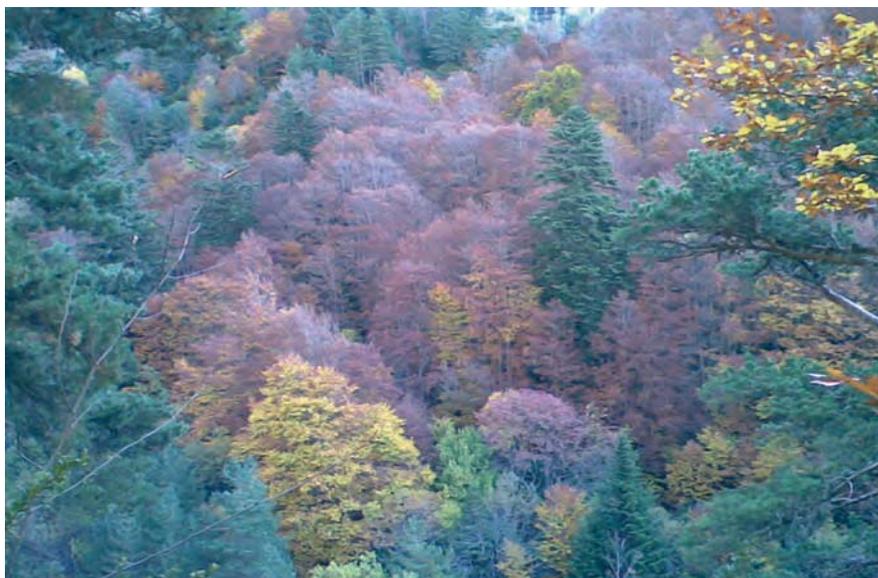


Nerín y Fanlo, miradores de Ordesa.

## Excursión al Valle de Vió, y miradores de Ordesa y Monte Perdido

**A** finales de octubre la flora del Pirineo toma unos colores bellísimos: hay amarillos intensos, rojos, ocres, azules. Es un buen momento para repetir uno de nuestros "clásicos": enfilarse el Monrepós desde Huesca, en Sabiñánigo torcer hacia Fiscal y desde allí subir a Nerín y Fanlo para avistar el Valle de Ordesa y el cañón de Añisclo. Este año fuimos allí el 25 de octubre.

La autovía del Monrepós avanza a paso renqueante y de vez en cuando se le ofrecen al sufrido viajero cuatro o cinco kilómetros nuevos. No obstante claro está que se avanza poco a poco. Son obras públicas electoralistas: en cada elección prometen acabarla y en la legislatura correspondiente se hacen veinte o treinta kilóme-



Los colores del Pirineo en otoño.



Volviendo del balcón.  
Comiendo en el hotel Palazzo.  
Casas bien adaptadas a circunstancias extremas.



tros. Son necesarios varios periodos legislativos todavía: Rajoy no la termina en este. Luego tenemos el maravilloso tramo de carretera Sabiñánigo-Fiscal, del que ya se hablaba en la Dictadura franquista y que se concluyó hace dos o tres años en plena democracia. En Aragón las obras públicas podrían considerarse dentro de unas etapas geológico-políticas: esta carretera se empezó en el "jurásico de las primeras dictaduras", aquel pantano en el "pleistoceno superior democrático". Pero pese a todo hay que reconocer que la carretera Sabiñánigo-Fiscal ha sido la joya de la corona de estos últimos años.

Y llegados a Fiscal hay que girar hacia Ordesa para subir a Fanlo y Nerín. Allí hay que cambiar de vehículo pues hasta los miradores no pueden subir los autobuses de línea. Hemos alquilado unos jeeps para seis u ocho viajeros que son los que nos llevarán a la cresta del circo para avistar el valle. Y hay que andar un poquito más para ello. La verdad es que merece la pena y los urbanitas contemplan extasiados tanta belleza.

Hay por cierto en estos accesos una práctica que nos parece un poco rara y la verdad, también contraproducente. Resulta que algunos de estos pueblos dan licencia a las empresas que conducen a los excursionistas, pero solo dentro de su propio término municipal, con lo que hay rutas que no pueden pasar al término colindante. Parece que lo lógico sería una explotación turística conjunta y deberían ponerse de acuerdo dentro de una instancia superior: el Patronato del valle, la dirección de turismo de la Comarca del Sobrarbe o incluso el Gobierno de Aragón.

Después de la excursión comemos en el Hotel Palazzo (¿influencia de Dña. Letizia o nombre tradicional?), que es verdaderamente un establecimiento alpino con hermosas vistas.

Y luego bajamos al llano.





El llamado "SIPA joven", se echó una buena andada por los caminos del Somontano de Barbastro. Alrededor de Alquézar.

## Travesía circular Alquézar-Asque-Alquézar

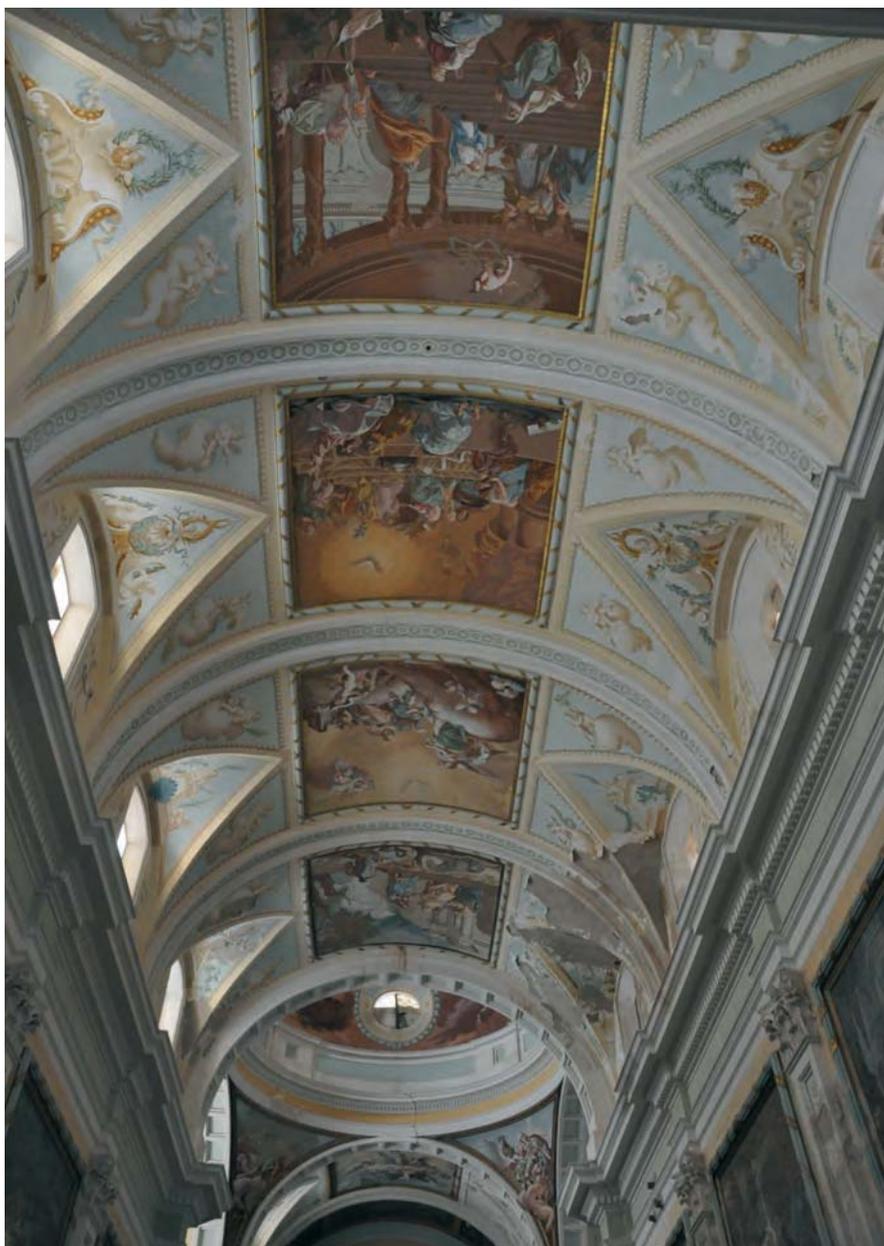


**O**tra vez más algunos socios atendimos a la llamada del SIPA joven para realizar una excursión para andarines. Bien guiados por los expertos montañeros Alberto Martínez y Marta Iturralde, recorrimos el "Bucle de Alquézar-Asque", parte del Camino Natural del Somontano de Barbastro. Partiendo del centro urbano de Alquézar, descendimos por unas pasarelas con fuerte desnivel hasta las Cobas, a lo largo del barranco de la Fuente. Alcanzamos

así la orilla derecha del Vero, donde más pasarelas nos permitieron continuar río abajo y pasar junto a los puentes de Fuendebaños y del Molino. La vista de nuevo de Alquézar, allá arriba, es digna de recuerdo. Desde allí, ganando altura de forma suave por la sierra de Asque, llegamos al mismo Asque. Tras haber reposado de nuestra caminata en La Jayma del Arte, un sorprendente complejo rural exótico, con jaimas interior y exterior, de ambiente agradable, hicimos buen acopio de diferentes tipos de miel casera, de

romero, de tomillo y de encina y roble. Ya de vuelta, bajamos al río Vero por el puente de Villacantal y, tras subida prolongada, hasta la encrucijada de Castibién, casi ya en Alquézar. El cansancio acumulado, el calor pasado y el buen ambiente nos hizo tener que "repostar" antes de volver al autobús. Bien lo pasamos. Habrá que hacer otra escapada pronto. Alberto y Marta ya están tramando algo...

**Juan Oliván Bascones**



Nave central. Foto: Ignacio Calvo.

laguna de Sariñena, al monasterio de Villanueva de Sijena, casa natal de Miguel Servet y otras pequeñas cosas. Es el momento adecuado para que se salve y pueda conservarse, aparte de la buena disposición de los propietarios que están dispuestos a desprenderse de ella con un simple buen trato fiscal. Pero la DGA no quiere saber nada porque teme el consecuente gasto (o inversión) de su restauración que sus expertos han calculado en veinte o treinta millones de euros. Frente a esta posición somos muchos quienes, integrados en una plataforma de "salvamento", demandamos únicamente que haciéndose cargo de ella se hagan las obras más indispensables para evitar el desmoronamiento. La restauración integral ya llegará cuando sea. No somos desconocedores de los malos momentos económicos y de la prioridad de las atenciones sociales. Pero lo que pedimos no tiene porque desbaratar los presupuestos de la Comunidad. En una reunión de esta plataforma celebrada hace unos meses un conjunto de expertos convocados para el caso preparó unos proyectos presupuestados señalando que el programa podría realizarse en sucesivas anualidades. Para la primera, que contendría lo más urgente, bastaría con invertir unos 300 000 € con los que se acometería una obra inicial de retejado, consolidación de cubiertas y mejora del chapitel de la torre campanario, con lo que se frenaría el avance del deterioro. En campañas posteriores y concretas se irían consolidando tejados para salvar el conjunto de la obra pictórica, hasta que llegase el momento de acometer la restauración de las pinturas

Ahora, ante la negativa de la DGA, las peticiones de conservación se han dirigido a la Diputación Provincial de Huesca, a la que pertenece territorialmente el enclave. ¿Podrá esta hacerse cargo de estas obras mediante negociaciones con la DGA a la que corresponde el cobro del Impuesto sobre sucesiones cuya rebaja plantea la propiedad?

Ojalá sea así. Aragón ya ha perdido demasiado patrimonio monumental y esta es una pieza importante y bien situada. Hay que mantenerla como sea.

# Salvemos la Cartuja de Las Fuentes

**E**n esta revista hemos dedicado varios trabajos a esta cartuja del siglo XVIII, que tras su desamortización ha llegado hasta nosotros en un buen estado de conservación, gracias es de suponer a cierto cuidado de sus propietarios. Aparte de la fábrica, en la que se observan muchas remi-

niscencias del barroco pilarista que se construía por aquel entonces, está decorada con más de cien pinturas murales de fray Manuel Bayeu, que se pasó la vida pintando en ella. Algunas ya se han perdido, otras amenazan con perderse. Constituye una buena pieza para el fomento del turismo en el conjunto de la comarca monegrina, cercana a la

**Revista Aragón**



Ángel Orensanz en la presentación de la revista *Aragón*.  
Pide restaurar su monumento a la madre.

## La obra de Ángel Orensanz en Zaragoza

Vino Ángel Orensanz desde París para la presentación de nuestra revista, en la que Miguel Ángel Yus había escrito un artículo sobre su trayectoria. Y esto de "trayectoria" es un vocablo escogido porque la vida de nuestro artista montañés es una especie de rayo que va de unos sitios a otros suscitando propuestas y polémicas, esto es, despertando los espíritus. Muchas cosas nos contó en la agradable cena que tuvimos a continuación en el Hotel Oriente. Que está dispuesto a levantar representaciones en los Arañones para concitar la apertura de la línea del Canfranc. Que nos invita a todos a Nueva York para conocer su sinagoga. Que hay que hacer cosas para levantar Aragón. Pero entre tantas propuestas hubo también una queja: el estado de sus obras

en Zaragoza, que son varias. Entre ellas la que hay en el Parque Grande cerca de la fuente de Neptuno o de la Princesa evocando la maternidad. Es una sencilla pieza figurativa en la que los vándalos han hecho uso de toda clase de pintarrajeos y obscenidades cubriéndola de esa ignominia repulsiva tan contraria a lo que representa. Propone que se limpie y se alce sobre algún pedestal que dificulte el acceso. La verdad es que sería una cosa muy razonable de la que pasamos nota al municipio.

R.A.

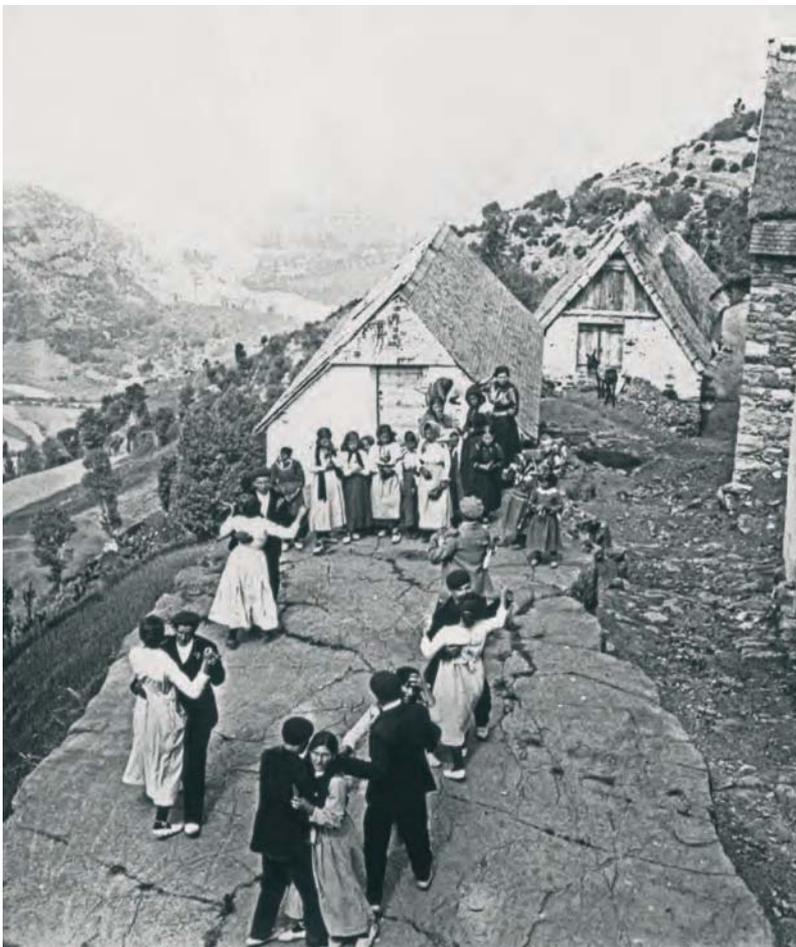




Exposición de la obra del dibujante

## Teodoro Pérez Bordetas

Persona muy querida en el SIPA, dibujante e ilustrador gráfico, la última parte de la vida de Teodoro transcurrió muy conectada con nuestra asociación. Solía Miguel Caballú publicar textos en *Heraldo de Aragón* sobre los pueblos que recorríamos en nuestras excursiones acompañados por sus dibujos. Sus ilustraciones catalogaban multitud de pueblos de Aragón, que acompañaron la publicación de nuestra revista *Aragón*. Fue siempre un compañero dispuesto a colaborar en todo lo que su arte podía dispensar. Para recordarle hemos dispuesto la celebración de una amplia muestra de sus dibujos que se presentó en el Colegio de Arquitectos de Aragón, en la calle San Voto el 20 de noviembre pasado.



Exposición

## Lorenzo Almarza

Otra de nuestras actividades fue la de traer a Zaragoza el pasado otoño la exposición fotográfica de Lorenzo Almarza, que había sido albergada anteriormente en la Diputación Provincial de Huesca. Lorenzo Almarza fue una de las personas enroladas en nuestra asociación cuando en 1925 se refundó con los objetivos regionalistas y autonomistas que hemos explicado muchas veces. Fue un socio de lujo. Creó en el seno del SIPA una asociación de montañismo que luego se independizó dando lugar a la importante asociación Montañeros de Aragón. Pero Lorenzo, que era soriano de origen, era también ingeniero militar, gran fotógrafo y suyas fueron las aportaciones que de este arte hizo a la revista *Aragón*, que muchas veces las utilizó para sus portadas. Reproducimos algunas de Benasque, Anciles y traje de chistavina de donde procedía la Casa Laguna de Rins, con la que entroncó.



San Juan de la Peña.

## PREMIOS SIPA

Desde hace cinco años otorgamos los premios SIPA. En este último lo han merecido cuatro excepcionales personas:

**JAVIER BAGÜÉS MARCÉN.** Su profesión ha sido y es la industria de maquinaria agrícola radicada en Leciñena. Pero su pasión cultural le ha llevado a publicar un libro, editar un CD de tradiciones musicales de Leciñena, escribir y poner en escena una obra de teatro, dirigir la rondalla, pero sobre todo ser piedra fundamental en la restauración del santuario de la virgen de Magallón. Años dedicando los fines de semana han hecho surgir de las ruinas un edificio monumental en todos los sentidos. Siempre ayudado por Concha Germán, esposa del recordado y fallecido Juan José Marcén, cuyo patrimonio pusieron de garantía para créditos y fianzas. Hoy el santuario es alojamiento y restaurante. Y es un ejemplo de lo que el trabajo y amor de un pueblo pueden llegar a conseguir.

**JOSÉ LUIS SOLANO ROZAS.** Guarda del monasterio de San Juan de la Peña desde 1984 hasta hace poco, ha publicado cinco libros sobre el cenobio pinatense y decenas de artículos en revistas de arte, cultura o turismo. Su amor al enclave y al monasterio no ha dejado indiferentes a los miles de turistas que han escuchado su portentosa voz y sus vehementes razonamientos. Su vida ha sido San Juan de la Peña. Hoy es agente de protección del Patrimonio Cultural de las Comarcas de la Jacetania y el Alto Gállego. Es uno de los funcionarios que realmente funcionan. Otro ejemplo de entrega y

dedicación excediéndose en el trabajo habitual y logrando la excelencia.

**ALFREDO GAÑENA MIGUEL.** Desde un plano humilde, voluntarioso y callado ha sido capaz en Caspe de fundar rondallas, formar en las habilidades musicales de la cuerda a cientos de personas, aglutinar voluntades y aficiones para que la música sonase siempre en clave de amistad y de unión. Empezó en la Banda de Música de la Cruz Roja recién creada tocando la tuba. Hoy, 45 años después, sigue tocando la tuba. Dirige la Agrupación de Pulso y Púa San Antonio. Socio y voluntario de cuanto sea para mejorar la convivencia en Caspe y hacerla una ciudad más agradable para recibir turismo. Generoso con sus saberes y con su tiempo.

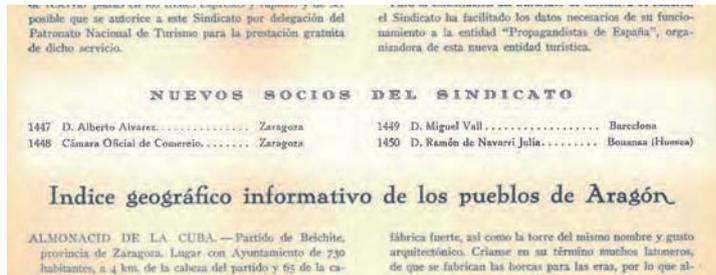
**MIGUEL ABÓS BES.** Un extraño profesor de Física y Química, hombre de ciencia extremadamente humanista. Samperino de nacimiento y oscense de padrón municipal. Tiene el corazón partido y en ambos sitios es imprescindible para organizar fiestas populares, deportes tradicionales, poner en marcha un museo o ser guía entusiasta para quien le reclame, siempre altruistamente. Lleva 25 años montando Belén Monumental en la Diputación de Huesca, pero también ha recuperado el Auto Sacramental del Descendimiento para Samper de Calando, escenificado desde 1999. La actividad cultural de Alto Aragón y la actividad Semana Santa del Bajo Aragón tienen siempre un fiel valedor para pregonar sus excelencias.



### Exposición sobre la historia del edificio del Casino Mercantil

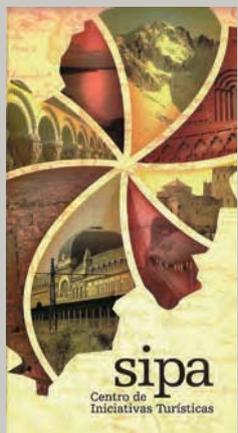
El antiguo edificio del zaragozano Casino Mercantil, sede de la entidad financiera Bantierra, ha abierto en noviembre pasado una exposición sobre la historia del edificio, cuyo comisario es nuestro socio Ricardo Marco Fraile. El caserón del palacio de los Coloma, luego de los Azara, fue sede de la importante asociación del Casino Mercantil, agrupación muy representativa de la Zaragoza burguesa, agrícola y fabril, sede protagonista de innumerables eventos culturales. Fue finalmente adquirido por esta asociación, y reformado radicalmente en etapas sucesivas por prestigiosos arquitectos.

Hay al menos tres etapas, la protagonizada por el arquitecto Antonio Miranda dio lugar a la construcción de un gran salón de fiestas todavía en el XIX cuando el casino estaba alquilado a los condes de Azara. Veinte o veinticinco años más tarde intervino el arquitecto zaragozano Francisco Albiñana, que erigió una gran fachada del modernismo tardío, geométrica con adornos florales que reproducimos. Más tarde fue Íñiguez Almench quien la dotó de una fachada posterior propia del clasicismo aragonés y modificaciones interiores inspiradas en el *decó*. Es pues un interesante patrimonio inmobiliario, cuyas sucesivas etapas no estaban bien estudiadas, lo que ha hecho ahora Ricardo Marco en esta exposición. Nuestro próximo número acogerá una explicación detallada de toda esta significativa evolución, que nos ha prometido escribir.



Estos son los socios que se dieron de alta en el mes anterior a diciembre de 1929. Justos 85 años. Son solo cuatro pero el reclutamiento era mensual. Y estos que reproducimos son los que hemos dado de alta hasta ahora en el presente año.

- |                              |                                     |
|------------------------------|-------------------------------------|
| Miguel Ángel de Castro Calvo | Ricardo Serrano Aznar               |
| Carmen Bermejo García        | Miguel Ángel Albareda Albareda      |
| Manuela Lomba Muñoz          | Heriberto Gracia Garabella          |
| Elena Brau Gordo             | María Isabel González Pérez         |
| Francisco Gracia Cebolla     | Concepción Lapresta Ferrandez       |
| Antonio López Romero         | María Pilar Pérez Ibáñez            |
| María M Mercadal Carbó       | Inmaculada Zugaza Igea              |
| Pilar Martes Fernández       | Carmen Sánchez Casajús              |
| Pedro Galindo García         | Celso Puyuelo Laplana               |
| Zoilo Ríos Marqueta          | Andrea Pérez Envid                  |
| Eduardo Arruego Eroles       | José María Sas Llaurado             |
| Fernando Mercadal Carbó      | Marta Ibargüen Comamala             |
| María Teresa Portero García  | Sergio Sebastián Franco             |
| Rosario Zaldívar García      | José Luis Cintora Romero            |
| Mario Romeo Fernández        | José Manuel Sánchez Esteban         |
| María Josefa Yangüela        | Isabel Sánchez Esteban              |
| Laura Murciano Trigo         | Francisco de Borja GarcíaTrasobares |
| José Antonio Frances Fleta   | Antonio García Trasobares           |
| Fernando López Barrena       | Carlos Lapeña                       |
| Rosa Serrate Mayoral         |                                     |



Desde 1925 la revista *Aragón*, editada por el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, SIPA, procura ser un embajador en papel de nuestra tierra.

De esta revista *Aragón turístico y monumental* se editan 1500 ejemplares que se envían a:

- 487 socios del SIPA
- 16 Institutos Cervantes en el mundo
- 69 Centros Aragoneses en España
- 101 Bibliotecas en Aragón
- 163 Instituciones Diputaciones, Ayuntamientos, corporaciones y departamentos turisticos de otras CC.AA.
- 114 colaboradores

Y los que quedan se distribuyen en mano a personas inquietas por la cultura y el turismo de Aragón, generalmente en nuestra oficina, decana de las oficinas de información turística, ininterrumpidamente abierta desde 1925.

Pues aún así, nos cuesta mucho, no conseguimos publicidad institucional aragonesa.

ESTUDIA

Grado en

# Turismo

• ZARAGOZA •

DESDE 1964



Nǐ Hǎo

# BEIJING



Universidad  
Zaragoza

1542  
ADSCRITA A LA UNIVERSIDAD  
DE ZARAGOZA

etuz

ESCUELA DE  
TURISMO  
UNIVERSITARIA  
DE ZARAGOZA

# ESTA NAVIDAD, LLEVAMOS **CALOR** A QUIEN MÁS LO NECESITA



Son muchas las personas que cada día conviven con el frío. Colabora con **Ibercaja Obra Social** y **Cáritas Española** para que el calor de la Navidad llegue a muchos más hogares.

[donatucalor.ibercaja.es](http://donatucalor.ibercaja.es)

También puedes colaborar:  
En nuestras oficinas. En nuestros Centros Culturales.

**iberCaja**  
Obra Social

